



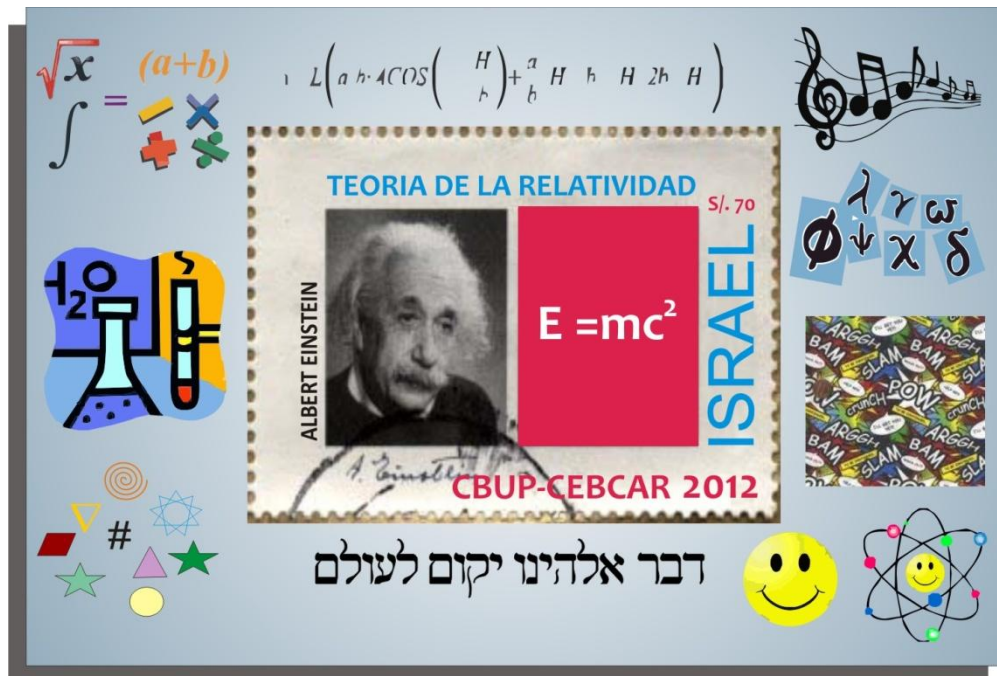
CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU

8

TEOLOGIA CIENTIFICA

EL PUEBLO DE DIOS

Por Moisés Chávez



LA ESTAMPILLA DE EINSTEIN



PROLOGO

Teología Científica 8: El Pueblo de Dios es el octavo volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la página web Biblioteca Inteligente.

La Serie TEOLOGIA CIENTIFICA consta de doce volúmenes. Señalamos con letras negritas el título del presente volumen:

- TEOLOGIA CIENTIFICA 1 Introducción
- TEOLOGIA CIENTIFICA 2 El Universo físico (Cosmología, Cosmogonía)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 3 El Creador del Universo (Pneumatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 4 El Mesías Restaurador del Universo (Cristología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 5 Los Extraterrestres (Angelología, Demonología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 6 El Hombre y la Mujer (Antropología, Ginecología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 7 La restauración del Universo (Soteriología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 8 El Pueblo de Dios**
- TEOLOGIA CIENTIFICA 9 La *Missio Dei* (Misionología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 10 El Día Final (Escatología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 11 La Palabra escrita de Dios (Bibliología)
- TEOLOGIA CIENTIFICA 12 Historias Cortas sobre la Teología Científica

* * *

La Teología Científica es la fusión de los enfoques de la Teología y de la Ciencia en los doce volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

A continuación señalamos brevemente el contenido de cada uno de los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA con su paralelo de la Teología Sistemática como producto de la reflexión cristiana en general:

Teología Científica 1: Introducción presenta todos los volúmenes de la Serie TEOLOGICA CIENTIFICA, en la cual los volúmenes 2 al 11 se ciñen a la estructura, mas no necesariamente al enfoque de los tratados de la Teología Sistemática.

Especial atención damos a la exposición del concepto de Teología Científica, término acuñado por el Dr. John E. McKenna en el entorno de la California Biblical University of Peru (CBUP) para remplazar el término ambiguo de “Teología Bíblica” y dando mayor énfasis a lo que la ciencia puede aportar a los estudios bíblicos.

Teología Científica 2: El Universo físico trata de la Cosmogonía y de la Cosmología del Universo físico referido en la Biblia Hebrea como “los cielos” (hebreo: *ha-shamáyim*), obra del Dios de Israel.

De manera revolucionaria reubicamos este tratado al comienzo de los demás tratados teológicos porque el hombre, primitivo o moderno, es atraído por primera vez a la reflexión acerca de Dios y de las cosas metafísicas cuando levanta su mirada al cielo o cuando ve la serie televisada de History Channel, “El Univervo”, y se entera del Big Bang y la *creatio ex nihilo* o creación a partir de la nada.

La exposición de este volumen abre camino a la exposición del volumen siguiente, *Teología Científica 3*, que trata del Creador del Universo.

Teología Científica 3: El Creador del Universo es el tratado principal de la teología y nos habla de quien ha creado el Universo, tanto espiritual como físico. Por lo mismo se lo llama Teología Esencial.

En la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA designamos a su temática como *Pneumatología* (del griego: *pneuma*, “Espíritu”; y de *logos*, “tratado”), porque dice Jesús, que sabe más de estas cosas: “Dios es espíritu.”

No cabe, pues, tratar de la Pneumatología aparte de la Teología Esencial como ocurre en los manuales arcaicos de Teología Sistemática.

Teología Científica 4: El Mesías Restaurador del Universo trata del Mesías, el Restaurador del Universo, tanto espiritual como físico, porque según la Biblia el Universo espiritual ha sido afectado por el mal antes que el Universo físico. Y lo hace con un enfoque no restringido al planeta Tierra y a los seres humanos, sino con un enfoque universal.

La formulación del título de este volumen de por sí nos habla de que algo ha ocurrido en el plano espiritual que afecta el Universo físico: La presencia del mal de lo cual tratamos en el Volumen 7 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que enfoca el tratado de la Soteriología.

La temática de este volumen es enfocado por el tratado de la Cristología en la Teología Sistemática, el mismo que está fusionado con la Mariología, aunque debido a su amplitud la Mariología es enfocada como un tratado aparte.

Teología Científica 5: Los Extraterrestres abarca el enfoque de la naturaleza y la misión de los seres que la Teología Sistemática presenta en sus tratados de Angelología y Demonología. Pero el enfoque de la Teología Sistemática es incompleto porque los ángeles y los demonios tienen su origen extraterrestre como común denominador que también incluye a otros seres extraterrestres que comparten con los seres humanos o terrestres una naturaleza biológica o genética. La evidencia de la existencia de tales seres la derivamos básicamente de la Biblia, pero también se da en la cultura material y en la literatura de muchos pueblos de nuestro planeta.

Teología Científica 6: El Hombre y la Mujer trata de la temática de la Antropología Bíblica, es decir, lo que la Biblia enseña acerca de ambos: Seres que participan tanto del Universo espiritual como del Universo físico, enfatizando en el propósito de su existencia. Pero el enfoque de la Teología Científica no es sesgado como el de la Teología Sistemática que presenta al Hombre, la máxima creación del Creador, como que ha perdido la imagen de Dios y se ha convertido en un cofre de Pandora lleno de lacras y maldiciones.

Nuestro enfoque bíblico redime al hombre, y de modo especial a la mujer, que por ser el clímax de la creación divina resalta por su belleza y su inteligencia como la presenta el Volumen 2 de la Serie GINECOLOGIA de nuestra página web Biblioteca Inteligente, cuyo título es, *La Isháh: La Mujer en la Biblia y en el Pensamiento Hebreo*.

Al respecto vea también el Volumen 4 intitulado, *La magia del midrash*, en la Serie HERMENEUTICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente.

Teología Científica 7: Restauración del Universo, tanto espiritual como físico, enfoca la temática del tratado de la Soteriología.

El presente volumen consta de dos partes:

La primera parte tiene que ver con el fenómeno de la presencia del mal en el Universo y su impregnación en la humanidad del planeta Tierra.

La segunda parte enfoca el tema de la restauración de la relación de diálogo de los seres humanos con su Creador o salvación espiritual consumada por Jesús el Mesías en el planeta Tierra.

Nuestro enfoque es más amplio que el enfoque tradicional, pues no trata sólo de la restauración o salvación del hombre, sino también de todos los seres afectados por el mal en el Universo y de la restauración del Universo mismo.

Teología Científica 8: El Pueblo de Dios completa de una manera honesta el tratado de la Eclesiología que la teología cristiana ha centrado en el enfoque de la Iglesia. El presente volumen enfoca con amplitud a Israel como pueblo de Dios y añade el enfoque de la Tercera Dimensión desconocida del Pueblo de Dios, que precede a Israel y la Iglesia en el tiempo y en el espacio. —Esta tercera dimensión del pueblo de Dios ha sido explorada por los sabios de la Santa Sede de la CBUP—.

Los límites de nuestro enfoque son establecidos por la amplitud de la revelación bíblica.

Teología Científica 9: La Missio Dei trata de la Misión Divina que procede de Dios y es encomendada a todos los seres creados en el Universo físico y espiritual, incluidos el hombre y la mujer. Su objetivo es la preservación y restauración del Universo.

Todos los seres creados tienen un propósito y una misión en el Universo, pero resalta la Misión Divina compartida con el Pueblo de Dios tal como es detallada en la Biblia y ha sido implementada en nuestro tiempo a partir de su interacción con numerosas disciplinas del quehacer humano, incluidas las ciencias exactas.

Esta disciplina se llama Misionología y su implementación ha escapado de la sistematización de la teología cristiana a lo largo de siglos y milenios. Por eso suele relacionarse con las Ciencias Bíblicas antes que con la Teología Sistemática.

Teología Científica 10: El Día Final enfoca la temática de la Escatología, y lo hace de manera integral con su enfoque doble:

Enfoca la “Escatología Personal”; lo que ocurre con el ser humano de manera individual, concentrándose en la dimensión más allá de la muerte, el Sheol y la dimensión de la eternidad.

También enfoca la “Escatología General”, el destino final de la humanidad en el plano extra-corpóreo de la eternidad.

Nuestro aporte redime la Escatología, por milenios convertida en el caldo de cultivo de las manipulaciones sensacionalistas e irresponsables de los teólogos pichones que han implementado su “escatología primaria”.

Teología Científica 11: La Palabra escrita de Dios enfoca la temática de la Bibliología, el estudio de la Biblia como Palabra de Dios y palabra de hombres.

Como los cielos nos hablan y revelan la grandeza del Dios de Israel y de su obra, y su Palabra escrita en la literatura bíblica consuma históricamente tal revelación, la lista de volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA que empieza enfocando el Universo físico termina enfocando la temática de la Bibliología dejando en medio los múltiples aspectos de la revelación divina. En esto también se diferencia nuestro enfoque del enfoque tradicional de la Teología Sistemática que ubica a la Bibliología a la cabeza de todos los tratados teológicos, postergando para mucho después el enfoque impostergable de la Teología Esencial.

El Volumen 5 de la Serie HERMENEUTICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente corona con broche de oro el contenido del presente volumen.

Teología Científica 12: Historias Cortas sobre la Teología Científica incluye una serie de historias cortas alusivas a la temática de la Teología Científica cuya lectura aconsejamos sea tomada como prioridad, dado su poderío motivacional, aparte de que ilustran la metodología y la temática de todos los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de la Biblioteca Inteligente del Dr. Moisés Chávez.

El lector puede recurrir a estas historias de inmediato, incluso antes de iniciar el estudio del presente Volumen Introductorio.

El diseño de la cubierta, la famosa “Estampilla de Einstein” que comparten todos los volúmenes de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, es fruto del arte de la Dra. Silvia Olano García, Directora del CEBCAR-Perú, con motivo del lanzamiento de *Teología Científica* en un solo volumen en la IV EXPOLITE 2012. Observa que incluye las palabras CBUP-CEBCAR y el año 2012.

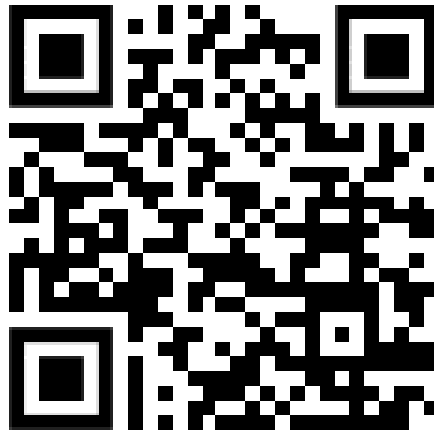
La Estampilla de Einstein refiere el hecho de que el Dr. Albert Einstein supo combinar más que nadie los enfoques de la Teología y la Ciencia. También refiere el hecho de que él fuera profesor de matemáticas del Dr. John E. McKenna en la Universidad de Princeton, New Jersey, y que el Dr. McKenna fuera el primer Director Académico de la CBUP y su primer profesor de Teología Científica.

La Conferencia Magistral del Dr. Moisés Chávez en la IV EXPOLITE 2012 tuvo como título, “La gesta de la Teología Científica”, y su texto aparece al final del presente volumen vertido en el formato de dos historias cortas correlativas.

* * *

Las citas bíblicas en el presente volumen provienen de la *Biblia Decodificada*, la versión oficial de la California Biblical University of Peru (CBUP).

Para profundizar lo que respecta a la Teología Científica visita nuestra casa en internet. Esta es la llave:



En cuanto a *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la Santa Sede, para recibirlo en tu email escribe a la Dra. Silvia Olano, Secretaria de la CBUP, al email:

cebcarcbup@gmail.com

¡Seas bienvenido a la apasionante aventura de la Teología Científica!

Dr. Moisés Chávez,
Editor de la *Biblia Decodificada*
Revisor Principal de la Biblia RVA
Director del CEBCAR Internacional
Director Académico de la CBUP





CONTENIDO:

PROLOGO

**DESDE LA DIMENSION DESCONOCIDA
(Historia Motivacional)**

INTRODUCCION

PRIMERA PARTE

ISRAEL:

PRIMERA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS

1

EL FENOMENO DE LA ELECCION DE ISRAEL

2

CONTENIDO MISIONOLOGICO DE LOS PACTOS DE ISRAEL

3

EL SHEERIT O REMANENTE DEL PUEBLO DE DIOS

SEGUNDA PARTE
LA IGLESIA:
SEGUNDA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS

1

EL CONCEPTO DE IGLESIA

2

LA INSTITUCION DE LA IGLESIA

3

LAS SIETE LECCIONES DE ECLESIOLOGIA ESENCIAL

4

LA IGLESIA EN EL MUNDO:

La plenitud del Pueblo de Dios

El paso de Israel a la Iglesia

La Iglesia como plenitud del Mesías

La unidad de la Iglesia

La iglesia y la obediencia de la fe

La implantación de la Iglesia

La relación de Iglesia y Estado

La misión de la Iglesia

La Iglesia Invisible y la Iglesia Institucional

El gobierno de la Iglesia

Implantación y crecimiento de la Iglesia Evangélica

TERCERA PARTE
LA TERCERA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS

1

LOS JUSTOS DE TODAS LAS NACIONES

2

LA DIMENSION INEXPLORADA

3

LA CONSTITUCION DE LA TERCERA DIMENSION

4

TESTIMONIOS DESDE LA TERCERA DIMENSION

**HISTORIAS CORTAS
SOBRE EL PUEBLO DE DIOS**

1

PLACENTERO SUEÑO EN IR ATIQAHA

2

PEPE Y LA VIRGEN

3

LAS SIETE LEYES DE NOE

4

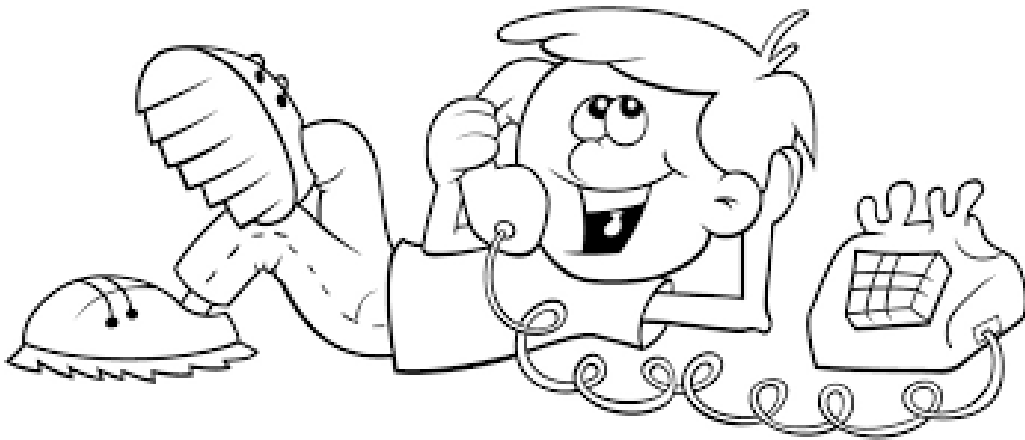
LA IGLESIA COMO AGENTE DE CAMBIO

5

DESDE LA DIMENSION DESCONOCIDA

BIBLIOGRAFIA

**DESDE LA DIMENSION
DESCONOCIDA
(Historia Motivacional)**



El programa “Al pan pan y al vino vino”, en el canal de televisión de Periodistas Asociados de Televisión (P.A.T.), despertó mucha inquietud en el público, incluso a nivel internacional.

Carlos D. Mesa Gisbert, el Presidente de P.A.T., que llegara luego o a ocupar el sitial de Presidente Constitucional de Bolivia, había conquistado una gran audiencia con ese novedoso *approach* de poner juntos ante las cámaras de televisión a líderes de grupos ideológicos y religiosos divergentes pero suficientemente avezados como para dialogar con respeto y tolerancia, manteniendo siempre su postura radical. El único que había logrado algo semejante, que yo sepa, ha sido el bendito Santo Moreno de Lima Limón, San Martín de Porres, que según las Tradiciones Peruanas de Don Ricardo Palma,

*Logró dar de comer
en un solo plato,
a perro, pericote y gato.*

* * *

El que al final las diversas tesis no condujeran a ninguna síntesis con un impacto válido, era parte del show. Con razón, cierto comentarista del mundo del espectáculo dijo que el inusitado *rating* del programa “Al pan pan, y al vino vino”,

*Se debía a la estrategia
de haber capitalizado la religión,
y que si eso mismo
hubieran hecho los marxistas,
no serían lo que ahora son:
¡Una especie en extinción!*

El programa concedía participación al público televidente, mediante llamadas directas y con mensajes escritos. Y el factor definitivo del alto *rating* era el hecho de que el mismo Presidente de P.A.T. quiso ser parte del programa sirviendo de moderador, de voz de la conciencia y de santo patrón de todos cuantos nos consideramos libres pensadores.

* * *

A nadie en el mundo se le había ocurrido hacer algo igual. Hemos atravesado la época de la *Evolución* en que parecía que el *Homo Sapiens* se transformaría gradualmente en Bolivia en *Homo Socialista* y finalmente en *Homo Comunista*, mientras los valores de la religión se iban fosilizando. Pero los logros del materialismo dialéctico se desvanecieron y la religiosidad se exacerbó hasta los extremos del enigmático movimiento de la Nueva Era, en que la religión es reciclada y capitalizada con los más recientes recursos del marketing virtual. Esto hace suponer que hemos evolucionado más bien en dirección del *Homo Religiosus*, hecho que, a falta de una capitalización más positiva, viene siendo explotado inescrupulosamente por chamanes, brujos, y evangelistas practicantes de la simonía.

* * *

El Presidente de P.A.T. se dio cuenta de la importancia de la religión y se propuso utilizarla para un doble propósito: Para la instrucción edificante de las masas y para lograr un alto *rating* empresarial, sin pisotear la dignidad propia y ajena. Después de todo, el programa podría catapultarlo a la Presidencia de la República, como realmente ocurrió poco después.

—¿Y qué vendía? Alguna parafernalia habría de por medio. . .

—Por supuesto. Negarlo sería ingenuo. El programa vendía imagen. Pero regalaba algo de valor: Edificación espiritual, sin dinero y sin precio.

No faltaron los que le malinterpretaron, incubando la expectativa de que el Presidente terminara atrapado en las alabatones de los neo-cristianos. Pero lo que él quería era enfocar todos los recovecos del espíritu humano, sin escandalizarse ni recurrir jamás a la satanización.

* * *

Para aquel sábado, P.A.T. anunciaba un encuentro en diez rounds que prometía ser el Match del Siglo. Participarían como panelistas el Padre Domingo Fernández, el Pastor Toto Tequila y Rabi Shalom, representando respectivamente a la Iglesia Católica, a la ICV (Iglesia Cristiana Verdadera) y a la comunidad israelita de Bolivia. Lamentamos que no se

lograra finalmente la participación del Imam Mujámed Rajmán, que se negó a sentarse al lado de “un hijo del Estado sionista”, el Rabi Shalom. Una lástima; porque de lograrlo, el Presidente habría formado otro “Quartet”.

El tema de fondo sería “el Pueblo de Dios”, y se aclaró en los *gingles* y pantallazos que se trataría de las convicciones y prejuicios de unos y otros con relación a pertenecer o no pertenecer al Pueblo de Dios. O como lo parafraseaba el Pastor Toto Tequila: “Yo estoy adentro y tú, ¿dónde estás?”

* * *

Para muchos, pertenecer al Pueblo de Dios significaba mucho más que tener ciudadanía americana. Y para muchos por acá, pertenecer al Pueblo de Dios era casi como pertenecer a la Nación Camba.

Dada la hipersensibilidad de los grupos representados, se decidió suspender las llamadas telefónicas directas, que pudiesen resultar embarazosas, y un equipo profesional “colaría” al programa los mensajes escritos.

También se previó que Rabi Shalom se integraría al panel con cierto retraso, dadas sus responsabilidades comunitarias relacionadas con la celebración de la *havdaláh* y la salida del Shabat. De esto, el público tendría noticia.

* * *

El tema aludía, en primer lugar, a Dios, cuya participación en el programa estaba garantizada, porque él está en todas partes y en todo tiempo, incluso en el Shabat.

También estaba implicado el concepto de “pueblo”. El Presidente de P.A.T. hizo esta inteligente observación: “¿Se ha preguntado usted qué es un pueblo? ¿Cómo se pertenece a un determinado pueblo? Parecería una pregunta de más, pero cuando tratamos de responderla, difícilmente nos ponemos de acuerdo a causa de nuestros prejuicios exclusivistas, sobre todo cuando nos referimos, ya no a cualquier pueblo, sino al Pueblo de Dios.”

Las posturas de los judíos, de los cristianos católicos y de los neo-cristianos probarían ser discrepantes y aleccionadoras, una vez que se descartase la mal motivada conjugación del verbo “ser” al estilo del Apóstol Sofocleto, que con justicia ha sido designada “la pirámide del ego”:

*Yo soy
Tú no eres
El a lo mejor es
Nosotros ya semos
Vosotros, ¿quién sabe?
Ellos, ¿sabe Dios quiénes son!*

* * *

Había gran expectativa en todo el espectro televidente, tanto los machos como los mamarrachos; por lo que conviene anticipar algunas palabras respecto de sus representantes en el panel:

El Padre Domingo Fernandez y Travieso es un gallego profundamente enamorado de nuestro país, reconocido por su misión conciliadora respecto de sus “amados hermanos separados”.

El Pastor Toto Tequila representa a la ICV, y ha surgido como un conspicuo portavoz del mundo neo-cristiano. El era el único panelista armado de su Biblia, la versión *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez, para corroborar con el texto sagrado de la Palabra de Dios todo cuanto se afirme y se niegue.

Rabi Shalom viene en representación de la Comunidad Israelita, y fuera de cámaras se presentó como el único representante acreditado del Pueblo de Dios. El es el único que acudió al evento televisivo acompañado de su hermosa mujer, la Sra. Eshet Jayil.

* * *

El debate empezó con las siguientes palabras del Señor Presidente:

Queridos televidentes, en esta ocasión nuestro tema es el más importante del año. Vamos a intentar decidir si existe o no un Pueblo de Dios. Y si existe, para qué existe, y quiénes pertenecen al mismo.

¡Damas y caballeros, sean bienvenidos al programa “Al pan pan y al vino vino”. Sean bienvenidos, Padre Fernández, Pastor Tequila. En breves momentos se unirá al panel el Rabi Shalom. Si usted nos está viendo, Rabi Shalom, ¡sea también bienvenido!

Y antes de empezar con el tema, que promete ser una verdadera batalla campal, demos lugar a los comerciales de nuestros auspiciadores.

* * *

Mientras el público televidente se disponía para una hora espectacular de show, almacenando cantidades comerciales de pipoca y Coca Cola, en las instalaciones de P.A.T., detrás de bambalinas, los tres amigos se pusieron a comer Ciales, deliciosos snacks producidos por la CIA (de donde derivan su nombre). La receta al principio fue un secreto de la NASA (National Aeronautics and Space Administration), como parte de la dieta de los astronautas, pero sabemos que son hechos a base de amaranto o quiwicha del Altiplano peruano-boliviano, donde se los prepara de manera artesanal.

Al final del break, el Presidente introdujo el tema:

—Por favor, Padre Fernández, empecemos con usted: ¿Es o no es la Iglesia el Pueblo de Dios, y qué relación tiene con el otro Pueblo de Dios que según la Biblia, es Israel?

El Padre Fernández responde:

—Gracias, Señor Presidente por invitarme a su programa que goza de un *rating* verdaderamente espectacular. Israel es el Pueblo de Dios, históricamente hablando, y también lo es la Iglesia, que asume el sitio de “Israel espiritual”.

En eso interrumpe el Pastor Tequila:

—¡No me consta! No me consta que todos los que dicen pertenecer a la Iglesia pertenezcan realmente al Pueblo de Dios. Solamente pertenecen al Pueblo de Dios los que han nacido de nuevo, y no puede haber nuevo nacimiento si se tiene a María como “co-redentora”.

* * *

El Presidente interviene:

—Justamente estaba a punto de plantearle la pregunta, estimado pastor, pero ya que se adelantó, por favor responda a mi pregunta: ¿Considera usted que solamente es posible el nuevo nacimiento en la Iglesia Cristiana Verdadera que usted pastorea? ¿Considera usted que la Iglesia Católica no es cristiana, y que tampoco son cristianas las otras ramas de la Iglesia, como la Iglesia Ortodoxa Griega, la Iglesia Copta, la Iglesia Maronita, la Iglesia Armenia, la Iglesia Anglicana, la Iglesia Luterana, la Iglesia Bautista, la Iglesia Presbiteriana, la Iglesia Adventista, la Iglesia de los Santos de los Últimos Días, etc.?

—No lo son en cuanto no prediquen el nuevo nacimiento, como lo hace la ICV. Y en cuanto a la Iglesia Católica, no es cristiana sino mariana, porque le rinden culto a la Virgen de Copacabana, y allí los curas bendicen los dineros provenientes del narcotráfico.

Sus agresivas palabras despertaron una justificada reacción de parte del público televidente. Prueba de ello eran las numerosas llamadas que contendían por entrar al dial.

* * *

El Padre Fernández contempla al Pastor Tequila con una mirada amorosa de condescendencia y expectación. Y el Presidente le pregunta:

—¿Qué opina usted con respecto a la postura del Pastor Tequila? ¿Considera usted que la Iglesia Católica no es cristiana sino mariana?

El padre responde:

—Sí lo es, y también lo son todas las ramas de la cristiandad que confiesan su fe en Cristo, incluida la ICV que se digna pastorear aquí mi hermano separado, el Pastor Tequila.

El Pastor Tequila interrumpe:

—¡Yo no soy su “hermano separado” de nadie!

Y el Padre Fernández le responde, de manera conciliadora:

—La Sagrada Escritura dice en el Santo Evangelio del Apóstol San Juan, Capítulo 1, Versículo 12, y voy a leer en la Biblia publicada por nuestros hermanos separados de Estados Unidos —me refiero a la *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez—: “Pero a todos los que le recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el derecho de ser hechos hijos de Dios.” Si dice que por derecho son hijos de Dios con respecto del Padre, entonces por derecho son hermanos entre sí, se trate de hermanos separados o no separados, aunque ambos no se reconozcan mutuamente ni se estimulen al amor y al servicio cristiano.

* * *

Como el programa parecía escaparse de control, intervino el Presidente y dijo:

—Muchas gracias, Padre Fernández, por sus palabras conciliadoras. Yo me siento anonadado, y hablando con toda humildad, sus palabras me hacen sentir a mí también como “hijo de Dios” y como “hermano”, no importa de qué clase sea.

El Pastor Tequila exclama:

—¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

Y el Presidente interrumpe de nuevo para dar este importante anuncio:

—Nos acaban de informar que acaba de llegar nuestro invitado de lujo, Rabi Shalom. ¿Qué les parece si nos vamos un momento a comer Ciales, y luego regresamos a la batalla campal contando ya con la grata presencia del Rabí de la Comunidad Israelita a partir del próximo segmento?

* * *

De nuevo se ponen los tres hombres de Dios a comer Ciales, que como dijimos, forman parte de la dieta espacial, de donde deriva su nombre, CIAL.

En ese momento es guiado al estudio Rabi Shalom, sonriente y lleno de expectativas, y le invitan a comer ciales, que cortésmente se excusó aceptar por no haber garantía de haber sido preparados de acuerdo con la *halajáh* y la normativa del *kashrút*.

A continuación esbozan los lineamientos generales del siguiente segmento televisado. El Pastor Tequila insistía en su designación exclusiva como “cristiano”. Antiguamente se les llamaba “evangélicos”, pero este arcaísmo ha caído en desgracia en Estados Unidos, por lo que se lo ha remplazado con la designación de “cristianos”, que en el Primer Siglo era un insulto de corte mayor, pero que ahora suena espléndidamente bien.

* * *

El Presidente abrió el segmento de diálogo dando la bienvenida a Rabi Shalom, que se lucía lleno de gloria, con su cabeza coronada con una hermosa *kipáh* blanca, bordada con ribetes de plata. Su voluminosa barriga lucía también llena de gloria, conforme a la palabra que dice: “Barriga llena, corazón contento.”

El Presidente le hace la pregunta de rigor, y la formula en el mejor estilo del periodismo de investigación, es decir, a boca de jarro:

—Rabi Shalom, ¿es o no es Israel el Pueblo de Dios? Sáquenos de la duda. . .

Y el Rabí, sin dejar de sonreír, le responde en el mejor estilo del periodismo de celebración, es decir, al centro y adentro:

—¡Tú lo has dicho!

El Presidente le dice sonriendo:

—Disculpe, Rabí, pero yo no he dicho nada. Yo sólo pregunto: ¿Es o no es? ¡That is the question!

Rabi Shalom responde:

—Me gustaría que para confirmar mi respuesta acudamos a la Toráh, para ver qué es lo que dice al respecto. Ya que el Reverendo Pastor Tequila tiene a la mano su *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez, le ruego que lea en *Devarim*, perdón, en Deuteronomio 7:6.

El Pastor Tequila abre su *Biblia Decodificada*, sin el entusiasmo con que siempre acude a ella cuando se trata de su propia movida, y se pone a leer: “Porque tú eres un pueblo santo para YHVH tu Dios; YHVH tu Dios te ha escogido para que le seas un pueblo especial, más que todos los pueblos que están sobre la faz de la tierra.”

Y ni bien termina de leer estas palabras, el Pastor Tequila abre su *Biblia Decodificada* en 1 Pedro 2:9 y dice:

—Pero Pedro se refiere también a los cristianos con las siguientes palabras: “Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.”

* * *

El Presidente se siente movido a consultar:

—Cuando el Pastor Tequila se refiere a “Pedro”, a secas, ¿se está refiriendo a San Pedro? Y si es así, ¿habla San Pedro, solamente de la jerarquía de la Iglesia Católica Romana, puesto que es el Primer Papa de Roma, o también se dirige a los hermanos separados y a los cristianos en general? ¿Qué opina usted, Padre Domingo?

—Por supuesto que incluye también a nuestros hermanos separados, y también a nuestros hermanos neo-cristianos de la ICV, así como también a nuestros hermanos de Guachalla y de Radio El Sol, que nos están viendo. ¡Hola! ¡Hola! ¡Recibid mi bendición!

Entonces interviene el Presidente y dice:

—El tema se está poniendo candente, de modo que propongo que hagamos una pausa, y después de comer Ciales, volvemos al debate, esta vez atendiendo los mensajes del público.

La melodía celestial que sirve de cortina de humo llena el estudio de P.A.T. mientras desaparecen de la pantalla los rostros sacrosantos de los panelistas detrás de una cortina de tul que se semeja a las cascadas de la aurora boreal. Y detrás de bambalinas, de nuevo se ponen a comer Ciales. De nuevo le invitan a Rabi Shalom, pero él declina amablemente la invitación por motivos de *kashrút*.

Y en un ambiente verdaderamente ecuménico diseñan el penúltimo segmento del programa.

* * *

De nuevo en el aire, el Presidente dice:

—Estimados televidentes, el tema se presta para un debate más extenso. Si el Padre Tequila, perdón, el Padre Fernández; el Pastor Tequila y Rabi Shalom aceptan volver el próximo sábado, por supuesto pasado el Shabat. . .

Y mientras están en este tire y afloje, tras mucha insistencia entra la llamada de un televidente que para nada quería entender que estaban suspendidas las llamadas, y logra entrar en el aire.

El televidente dice:

—Estimado Señor Presidente y señores panelistas de “Al pan pan y al vino vino”, tengan ustedes muy buenas noches. Felicitaciones por este programa acerca del Pueblo de Dios, que justifica el alto *rating* de P.A.T.

* * *

Algo extraño había en su dicción, algo que no encuadraba, por lo que el Presidente le pregunta, intrigado:

—¿Podría decirnos quién es usted? ¿Es usted católico, o de los hermanos históricos, o de los hermanos separados? Díganos su nombre y de dónde llama. . .

—Yo les llamo desde la Dimensión Desconocida. . .

—¿De dónde dice?

—De la Dimensión Desconocida. Me llamo Angel Huaujillay, y no pertenezco a la Iglesia Cristiana, pero sí al Pueblo de Dios.

—¿Acaso pertenece al pueblo de Israel?

—No pertenezco al pueblo de Israel.

* * *

La última pregunta estaba de más, porque su acento quechuista lo delataba de lejos, desde la Dimensión Desconocida, pero, ¿dónde estaría esa nueva urbanización?

Su voz, que causó tanta zozobra, no era espeluznante, sino más bien, dulce, tierna, casi angelical.

El Presidente le preguntó de nuevo:

—Si fuera tan amable de repetir de dónde nos llama, por favor. . .

Y la voz angelical respondió:

—Les llamo desde la Dimensión Desconocida.

Y aclaró:

—De la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios.

El Presidente tuvo la corazonada de que esta llamada sobrepasaba a todas en importancia, y le rogaron que no se apartara de la línea porque le dedicarían a él sólo el último segmento del programa.

De nuevo a comer Ciales, y de nuevo Rabi Shalom se excusó de participar de tan exquisitas golosinas a base de amaranto.

* * *

Cuando dieron comienzo al último segmento, los maxilares de todos, con excepción de Rabi Shalom, estaban masticando nerviosamente lo que quedaba de los Ciales. Entonces, semi atorándose, el Presidente dijo:

—Tenemos en la línea al señor Angel Huaujillay que nos llama desde la Dimensión Desconocida, que dice pertenecer al Pueblo de Dios, pero no a Israel ni a la Iglesia.

Y tomando el teléfono le habla:

—Díganos señor Huaujillay, ¿es usted un ser humano? ¿O es un ángel que ha descendido del cielo? Por favor, díganos, ¿dónde está la Dimensión Desconocida?

El televidente se ríe y responde:

—Estoy aquisito nomá, en Carachipampa, y le estoy llamando desde el teléfono de mi entenau, en Cochabamba.

El Pastor Tequila le pregunta:

—Ya veo. . . Usted es de los Israelitas del Nuevo Pacto. . .

—Manan, papá. Además, ellos no son ni israelitas ni del Nuevo Pacto.

* * *

De buenas a primeras, los panelistas pensaron que se trataba de un payaso impertinente. Estaban a punto de colgar, cuando él empezó a hablar de nuevo, y su voz angelical fue una demostración de su honestidad. El dijo:

—Soy de la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, porque muy contrario de lo que piensan los señores panelistas, aparte de Israel, que es una dimensión del Pueblo de Dios, y de la Iglesia, que es otra dimensión del Pueblo de Dios, existe una tercera dimensión del Pueblo de Dios, que es desconocida. Además, fuera del tiempo, en la eternidad ya no existen ni Israel ni la Iglesia, sino sólo el Pueblo de Dios.

Los panelistas se quedaron *opa* al escucharle hablar tan teológica y matemáticamente, y el Presidente detectó exabruptos de descomunal revelación y sabiduría en las palabras del indígena. Desde ya, rogaba a Dios en su corazón que le permitiera traer a este hombre para el próximo programa de “Al pan pan y al vino vino”.

* * *

El Presidente preguntó al Pastor Tequila y a Rabi Shalom si tenían algo que preguntar al televidente, y como ellos frunció su ceño y arrugaron la punta de su nariz, el Presidente Carlos D. Mesa Gisbert hizo la pregunta:

—¿Cómo es eso de que en la eternidad no existirán ni Israel ni la Iglesia?

—Así, pues, es, taitito Presidente. Israel y la Iglesia se acaban en esta vida, porque en la otra vida no hay circuncisión, ni evangelización, ni bautismo. Los que en esta vida pertenecieron a Israel o a la Iglesia, en la otra vida se van a quedar bizcos cuando se vean la cara por primera vez. Y más bizcos se quedarán cuando vean a los de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios a la cual yo pertenezco.

El Presidente inquiriere:

—¿Por qué se van a quedar bizcos?

—Y el originario le responde:

—Porque si Israel es del tamaño de un chamillo, y la Iglesia es del tamaño de una rotonda, la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios podría ser del tamaño del Chapare, pues.

* * *

A esta altura el programa avanzaba como un diálogo privado entre el Presidente y el originario de Carachipampa. Los panelistas habían quedado de lado, o como dicen Arik Sharón y George Bush, “se habían convertido en irrelevantes”.

El público escuchaba la voz angelical de aquel indígena que, desde ya, quería ver en la pantalla de televisión en el próximo programa de “Al pan pan y al vino vino”. Pero, así

es la vida; los que más valen no se ven, o como dice la despampanante Brooke Burke de Wild-On y de Rank, también el Pueblo de Dios se compone “of the best and the rest”.

El originario continuó:

—A la Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios pertenecemos todos aquellos que hemos sido admitidos desde los tiempos de Adam y Eva, hasta el día de hoy. Esta dimensión existe desde antes que existan Israel y la Iglesia, y seguirá existiendo hasta el final de la historia. Allí estamos los que nacimos antes y después de Cristo, y antes y después de Cristóbal Colón.

* * *

El Pastor Toto Tequila le pregunta, sarcásticamente:

—¿Así que usted sabe quiénes pertenecen al Pueblo de Dios?

Y el originario le respondió:

—Todititos los que pertenecemos al Pueblo de Dios nos conocemos y nos amamos. Pero los de Israel y los de la Iglesia tienen ojos para ver y no ven. . .

Lamentablemente, la conversación se cortó, como siempre por culpa del Evo, y el Presidente lamentó no poder seguir conversando con el originario.

Seguramente el lector se inquieta por saber si el hermano Angel Huaujillay llegó a visitar las instalaciones de P.A.T.

Sí, sí lo hizo, pero cuando tuvo la oportunidad de viajar desde Carachipampa a La Paz, el programa “Al pan pan y al vino vino” ya estaba discontinuado.

* * *

—George Frankenstein, dime, ¿por qué insististe tanto para que incluyera mi historia corta, “Desde la dimensión desconocida” como Historia Motivacional del volumen de *Teología Científica 8* de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA de nuestra página web Biblioteca Inteligente?

—¿Quieres que te diga la verdad, la verdad, y nada más que la verdad?

—¡Díla, mentecato!

—La verdad que hasta ahora desconoces, a pesar de que hemos transitado juntos a lo largo de tantos libros inéditos nuestros; a pesar de que ahora tenemos nuestra página web Biblioteca Inteligente <www.bibliotecainteligente.com>. . . Y a pesar de que ahora disfrutamos de nuestro Tercer Cielo. . . La verdad es que yo. . .

—¡Rápido! ¡Rápido! ¡Que me desesperas!

—La verdad, es que yo soy el que ha venido de la Dimensión Desconocida. ¡Yo soy el ángel “originario de Carachipampa” que llamó por teléfono a P.A.T.!

—Son of a gun!



El Presidente

INTRODUCCION



INTRODUCCION

Como lo ilustra el gráfico arriba, el presente volumen de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, enfoca el concepto del “Pueblo de Dios” que coincide con el concepto del “Reino de Dios” en el Evangelio de Lucas y del “Reino de los Cielos” en el Evangelio de Mateo, salvo en pocos detalles mayormente de carácter histórico, no teológico.

En la designación del “Reino de los Cielos” la palabra “Cielos” no se refiere a la aparente bóveda celeste o firmamento, y quizás tampoco a la totalidad del universo físico y espiritual, sino a Dios, llamado así en el lenguaje de los judíos piadosos para evitar tomar el Nombre de Dios en vano. Este parece ser el criterio del Apóstol Lucas.

* * *

Por las razones expuestas arriba, el presente volumen coincide en parte con el tratado de Ecclesiología de la Teología Sistemática, pero difiere en contenido y en enfoque:

En cuanto a contenido enfoca con su *spot light* por primera vez en la historia a la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios.

El enfoque presenta en su lugar correcto al pueblo de Israel como Pueblo de Dios, sin intentar incluirlo en la Iglesia como se ha hecho impunemente a lo largo de siglos.

Nuestro enfoque del Pueblo de Dios repasa la temática respecto de Israel y de la Iglesia, y se explaya en lo que deviene como novedad: El enfoque de su Tercera Dimensión Desconocida, porque como dice la Palabra, “así nos conviene cumplir toda justicia” (Mateo 3:15). Esto mismo va de la mano con nuestras inquietudes científicas.

* * *

Además de la Historia Motivacional, “Desde la Dimensión Desconocida”, incluida al comienzo del presente volumen para introducir e ilustrar el concepto del Pueblo de Dios, en la antología de Historias Cortas al final hemos incluido otras historias adicionales relativas al tema.

Para mayor claridad editorial en el presente volumen hemos recurrido a la versión *Biblia Decodificada* del Dr. Moisés Chávez, la misma que ha sido incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

LAS TRES DIMENSIONES DEL PUEBLO DE DIOS

—Quizás se te ha ocurrido, excelentísimo Calongo, que también Dios tiene sus agentes secretos encargados del cumplimiento de su Plan Secreto elaborado desde antes de la fundación del mundo. . .

—¿Cuál Plan Secreto?

—Me refiero a su Plan Soteriológico.

—¿Y quiénes son esos agentes? ¿Se puede conocer su identidad? ¡Nombres! ¡Nombres!

—En el presente volumen de *Teología Científica 8* presento a los Agentes Secretos de la Primera, de la Segunda y de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios. Me interesan ellos más que el montón. Así como efectivos, ellos son invisibles; los del montón aparecen a cada rato en la televisión.

—Pero, ¿qué es eso de “dimensión” o de las “dimensiones del Pueblo de Dios”? Todavía no atino a digerir ese concepto. . .

* * *

El concepto de “las dimensiones del Pueblo de Dios” surgió en una clase de Eclesiología en la Santa Sede de la CBUP en el año 2000. El término-concepto vino a ayudarnos en nuestra reflexión de la Eclesiología, que tradicionalmente enfoca exclusivamente a la Iglesia, que fuera instituida recién en el siglo primero, lo que equivale a decir, tan sólo ayer.

El enfoque sistemático de la Eclesiología ha sido a través de los siglos tan pobre en todas las ramas de la cristiandad, como para haber llegado a pensar que la Iglesia habría remplazado a Israel en las preferencias de Dios. Inclusive se llegó a confundir Eclesiología con la misión de la Iglesia, opacando y postergando aún más el concepto de Misionología.

Posteriormente, los más “inteligentes” de los teólogos sistemáticos incluyeron a Israel en el concepto de “iglesia”, y se habló de “la iglesia en el Antiguo Testamento” —un concepto un tanto cojudo—.

Una evolución conceptual más coherente fue sacar a Israel de la Iglesia, y considerarla como otra “dimensión” del Pueblo de Dios. Pero ello conducía indefectiblemente a hablar ya no de la Iglesia, sino del “Pueblo de Dios”, como que tiene dos dimensiones que se ignoran mutuamente: Israel y la Iglesia.

Y al final de ese proceso de evolución conceptual en el año 2002 se llegó en la Santa Sede a la conclusión de que el Pueblo de Dios en realidad no tiene dos dimensiones, Israel y la Iglesia, sino tres. Y que la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios es un tanto inexplorada y desconocida. Y lo que se dijo significó el acabóse para la Iglesia Católica y la Iglesia Protestante que ha heredado el prurito de que aparte de la Iglesia no hay salvación.

* * *

Recién a partir del año 2002, después de dos milenios y gracias a la reflexión en la Santa Sede, se da un giro en los estudios de la Eclesiología, y se llega a la conclusión de que el tratado de Eclesiología de la Teología Sistemática vale de por sí para referirse exclusivamente a la Iglesia, pero que ésta no puede ser enfocada en el aire, sin conexión con. . . “las otras dos dimensiones del Pueblo de Dios”, como si al Señor Dios de Israel recién se le ocurriera formar para sí un pueblo a partir de la primera mitad del siglo primero, casi como una corazonada. Los que piensan de este modo, deberían enterarse de que Dios, como dice Albert Einstein, “no juega a los dados”.

Gracias a Dios, también se ha desarrollado en nuestro tiempo una disciplina que es capaz de referirse de manera conjunta y científica a las tres dimensiones del Pueblo de Dios: La Misionología. Porque si Dios tiene un pueblo en medio de las naciones de la Tierra, ese pueblo tiene una razón de ser y de existir: Es decir, tiene una misión. Ese pueblo cabe en la *Missio Dei*; de lo contrario no tendría razón de existir.

En el presente volumen de *Teología Científica 8* intentaremos corregir las deficiencias de la Eclesiología cristiana, conforme a la palabra que dice: “Al pan pan, y al vino vino.”

APORTE DE LA MISIONOLOGIA AL ENFOQUE DEL PUEBLO DE DIOS

El enfoque del Pueblo de Dios está recibiendo mucha atención de la Misionología de la cual tratamos en el volumen de *Teología Científica 9* y cuya temática se distribuye en estos diez campos de especialización:

1. TEOLOGIA DE LA MISION (y misión de la Iglesia)
2. **TEOLOGIA DEL PUEBLO DE DIOS**
3. TEOLOGIA DEL REINO DE DIOS
4. TEOLOGIA DE LA EVANGELIZACION
5. TEOLOGIA DEL DISCIPULADO
6. TEOLOGIA DEL CULTO
7. TEOLOGIA DE LA EDUCACION
8. TEOLOGIA DE LAS MISIONES
9. TEOLOGIA DE LA PASTORAL
10. TEOLOGIA DE LA PRAXIS

En esta lista la palabra “teología” es usada convencionalmente para referirse a la exposición sistemática de los conceptos relacionados con cada uno de estos campos. Así, “Teología del Pueblo de Dios” es la exposición sistemática del concepto del Pueblo de Dios.

El campo relativo a la “Teología del Pueblo de Dios” aparece inmediatamente después de la “Teología de la Misión” o de la *Missio Dei*, porque el concepto del Pueblo de Dios está más estrechamente relacionado con la temática de la Misionología que con la de la Eclesiología como siempre se ha creído.

LA TEOLOGIA DEL PUEBLO DE DIOS

Conviene redefinir el concepto de “Pueblo de Dios”, por cuanto la teología cristiana lo ha definido de manera inexacta como si estuviera conformado sólo por la Iglesia, siendo Israel obligatoriamente parte de la Iglesia, y por tanto, enfocado a manera de apéndice de la Eclesiología.

El concepto del Pueblo de Dios es un concepto histórico. El concepto del Reino de Dios es un concepto a la vez histórico y eterno. El Pueblo de Dios y el Reino de Dios coinciden en el plano histórico.

Refirámonos a lo mismo de otro modo: Para realizar sus planes históricos, Dios necesita de un pueblo. Así es como surge el concepto de Israel como Pueblo de Dios, concepto discutible en el plano antropológico por cuanto es un hecho que todos los pueblos del mundo se caracterizan por su etnocentrismo. Sin embargo, el concepto es imposible de discutir y de negar en el plano misionológico: Israel es el Pueblo de Dios porque tiene la misión de ser luz a las naciones, la misma que ha cumplido con la difusión de su

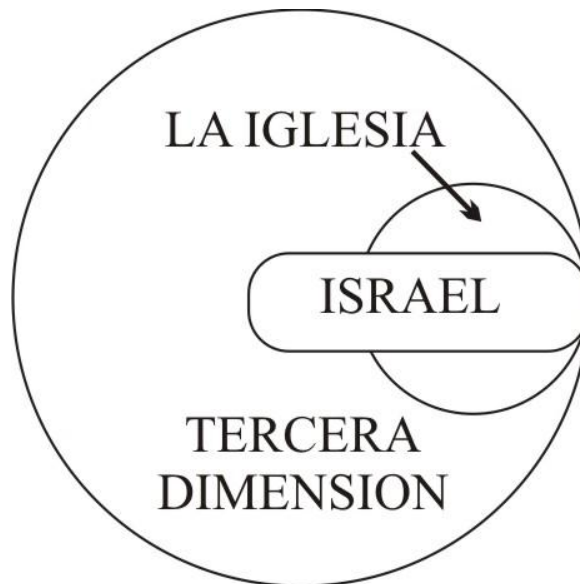
monoteísmo ético y de las Sagradas Escrituras. Así dice Isaías 42:6: “Yo, YHVH, te he llamado en justicia, y te asiré de la mano. Te guardaré y te pondré como pacto para el pueblo y como luz para las naciones.”

* * *

Lo mismo que decimos de Israel se ha de decir de la Iglesia en otra realidad histórica y misionológica. Pero misionológicamente hablando, ni Israel ni la Iglesia son entes absolutos, como se creía. Después de todo, la Misión es de Dios, y no se origina ni hace 4000 años con Israel, ni hace 2000 años con la Iglesia, y Dios tiene un pueblo formado por sus Agentes Secretos desde los orígenes de la humanidad, hace millones de años, un pueblo que existe al lado de Israel y de la Iglesia y existirá hasta el final de la historia. Al respecto, se hace necesario ser justos y verdaderos.

A través de los siglos se ha reflexionado sobre estos conceptos sin mayores adelantos, debido a que no se los ha enfocado misionológicamente.

El gráfico a continuación ilustra la interrelación de las tres dimensiones del Pueblo de Dios. Su lectura de izquierda a derecha, en la dirección de la escritura latina sirve también en el sentido cronológico, como se ve que Israel antecede a la Iglesia y también le es contemporánea, porque es un hecho innegable que Israel existe como pueblo de Dios y la Iglesia no lo ha sustituido, como lo señala un enfoque muy difundido.



EL PUEBLO DE DIOS Y LA *MISSIO DEI*

Respecto de la *Missio Dei*, las tres dimensiones del Pueblo de Dios tienen misiones más específicas, como son:

Israel

Israel ha tenido la misión de ser luz a las naciones, al producir las Sagradas Escrituras, incluidos los libros del Nuevo Testamento o *Brit Jadasháh*, que constituyen realmente literatura judía, aunque sea considerada cismática.

Israel también ha tenido la misión de traer al mundo al Redentor de la humanidad, quien es la luz del mundo, como dice el Apóstol Juan: “Aquel era la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene al mundo” (Juan 1:9; Comparar: Isaías 42:6).

La Iglesia

La Iglesia tiene la misión de difundir las Sagradas Escrituras en el mundo y de proclamar el mensaje de salvación en todas las naciones. Y como demostración de que los planes de Dios no fallan, la Iglesia, no obstante sus vicisitudes históricas ha producido las Sociedades Bíblicas y las misiones evangelísticas, las primeras y las postreras, relacionadas mayormente con el movimiento misionero anglosajón.

La Tercera Dimensión del Pueblo de Dios

La Tercera Dimensión del Pueblo de Dios es el sector del Pueblo de Dios que antecede a Israel y a la Iglesia en el tiempo y en el espacio, y existe de manera simultánea, sobre todo en áreas del mundo donde la Iglesia no ha asentado nunca su pie.

Su misión, en su fase compartida con Israel y la Iglesia, es contribuir a la misión de ambas desde la clandestinidad. Muchos de los “ángeles” que han socorrido a la gente de Israel y de la Iglesia en circunstancias muy difíciles habían sabido ser gente de la Tercera Dimensión Desconocida.

DESMITOLOGIZACION DE LA ECLESIOLOGIA

Ante el peligro de que la Eclesiología se torne irrelevante para la ejecución del Plan Secreto de Dios, hemos asumido el reto de “desmitologizarla”, pues es una Eclesiología mitológica la que exhibe la Iglesia Cristiana a nivel mundial, incluidas la Iglesia Católica, la Iglesia Evangélica y las demás ramas de la cristiandad.

Hemos hecho esfuerzos en este sentido, a partir de la Santa Sede y en diversos fórums evangélicos como son: El Seminario Bíblico de la Unión Cristiana Evangélica (UCE) de Cochabamba y el congreso del CLADE 4, llevado a cabo en Cochabamba en el 2002, sin contar los esfuerzos en otros países de habla hispana.

En el Seminario Bíblico de la UCE, dicté un curso de Eclesiología del 21 al 25 de octubre del 2002 con el título de “Los Agentes Secretos de Dios”, con la participación a manera de panel, del Lic. Daniel Ortiz, Director de la Institución); el Lic. Miguel Mamani, profesor de la misma; y el Dr. Luis Alberto Romay, Director de la ECAMM.

En el CLADE 4, el 20 de octubre del 2002 expuse por primera vez en la historia las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial dictadas por Jesús mismo, dentro del tema que me fue asignado: “La Iglesia en su misión y testimonio como agente de cambio y transformación en la sociedad” —hemos incluido ambos documentos en la sección Apéndice al final del presente volumen—.

Consciente de que la plataforma ideológica constituye el fundamento para la ejecución de todo plan estable, expresé en el CLADE 4 que “la Eclesiología bíblicamente enfocada constituirá el fundamento del éxito misionológico de la Iglesia en Bolivia”.

* * *

A continuación expondremos lo concerniente a las tres dimensiones del Pueblo de Dios.

Empezaremos por Israel, porque con él se introduce en la historia por primera vez el concepto de “Pueblo de Dios”.

Es verdad que la Iglesia le sucede en el tiempo, pero también es verdad que la “Tercera Dimensión” antecede a ambas, porque coincide con los primeros momentos de la presencia del hombre en la Tierra, por lo cual podría ser designada más bien “la primera dimensión”. Pero es la “Tercera Dimensión”, porque es la última que ha venido a ser explorada escrituralmente. Su temática es nueva en el ámbito de la Eclesiología y por su exposición la Santa Sede de la CBUP ha sido ampliamente reconocida.

PRIMERA PARTE
ISRAEL:
PRIMERA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS



Israel es el mayor proyecto histórico de Dios en conexión con el concepto de “Pueblo de Dios”, porque básicamente Israel es un pueblo y no simplemente un conglomerado de individuos unidos por una fe común.

En la vida y en la historia de Israel podemos ver con mayor claridad la actuación de Dios en el mundo. Todo el planeta Tierra y sus habitantes le pertenecen a YHVH, pero él ha escogido para sí a los hijos de Israel para hacer de ellos una nación especial como está escrito en Exodo 19:4 y siguientes: “Seréis para mí un pueblo especial entre todos los pueblos. Porque mía es toda la Tierra, y vosotros me seréis un reino de sacerdotes y una nación santa.”

El fundamento del pueblo de Israel se halla en la elección divina que lo convierte en único o singular en medio de todos los pueblos. La elección divina se materializa en su formación, porque Dios no escogió un pueblo ya formado y con una trayectoria histórica corta o larga. Se trata de un pueblo que ha sido hecho a partir de una pareja, para ser receptáculo de tesoros de revelación y para ser encargado de una misión histórica con relación a los demás pueblos del mundo.

Según la analogía del amor de Dios por su pueblo, Dios ha “criado” a su amada y la ha hecho crecer hasta que ella alcanzara su punto chumbeque y su máximo atractivo espiritual (Ezequiel 16:7, 8).

* * *

En este acápite nos corresponde reflexionar con mayor detenimiento acerca de Israel, porque contra él se ha cometido dos pecados capitales: Se lo ha incluido en la Eclesiología y se lo ha excluido del Pueblo de Dios.

La misión de Israel es sacerdotal; es decir, existe para servir espiritualmente a los demás pueblos del mundo. Pero esta misión tiene limitaciones establecidas por Dios mismo: La naturaleza de su misión es centrípeta; para cumplir con los objetivos de Dios a Israel sólo le compete vivir su fe. Dios no ha concebido a Israel como una entidad misionera, si bien muchos pueblos se adherirían al atractivo de su fe inteligente.

Básicamente, Israel es la evidencia documental de la existencia de Dios para las demás naciones. Es la evidencia que se hace visible en la historia a través de los pactos de Dios con su pueblo Israel.

Los teólogos científicos y los antropólogos señalan la institución político-social de los pactos desarrollados entre las naciones y dentro de los grupos étnicos como el factor conceptual que ha sido utilizado por los profetas hebreos (o acaso por el mismo Rey del universo) para cimentar relaciones de fidelidad y estabilidad, y demandas muy serias en la relación de Dios con su pueblo en particular.

Incluyendo las fases del pacto que anteceden a la formación étnico-nacional del pueblo de Israel y el advenimiento del Nuevo Pacto (porque no se los puede tratar de manera segmentada y por separado), nos corresponde examinar el contenido misionológico de cada uno de ellos.

Pero antes, ¿qué pruebas existen de la elección de Israel?

1

EL FENOMENO DE LA ELECCION DE ISRAEL

Uno de los temas centrales de la Teología Científica es el de la elección de Israel como pueblo de Dios sobre la base de un pacto de Dios con el patriarca Abraham, hablando en términos propios de la historia, pero cuyo origen en realidad está escondido en la intimidad de la mente eterna de Dios.

La conciencia de elección que tiene Israel —de consonancia misionológica, porque Israel sirve a toda la humanidad—, y la corroboración histórica de este hecho, es un fenómeno único en su género en medio de todas las naciones.

El Pacto de Abraham, referido en Génesis 15, concentra el enfoque de la *Missio Dei* en un pueblo específico que habría de formarse a partir de Abraham y Sarah, el mismo que tendría el propósito de implementar la *Missio Dei* en la historia (Génesis 15:13, 14).

* * *

En este pacto ya no se habla de toda la Tierra, como en el pacto de Noé, sino de un territorio en particular que le es dado a la descendencia de Abraham según los términos del pacto.

De la descendencia de Abraham se dice en Génesis 15:5 que sería como las estrellas del cielo, que por su número no se pueden contar.

En el Capítulo 15 no se especifican los términos de la misión de Abraham o de su descendencia, pero sí se hace eso en otras partes de las Escrituras: Ellos tenían que vivir en fidelidad al pacto y enseñar los términos del mismo a sus descendientes. Se podría catalogar su misión como centrípeta y concentrada en el aspecto misionológico de la instrucción y la educación en los términos del pacto, factores que con el devenir del tiempo producirían la Biblia, el “Libro de Dios”.

Al respecto profundizamos más en la separata académica con título de *Misionología*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

* * *

Cierto estudiante poco dotado en la Santa Sede de la CBUP quiso escribir su tesis doctoral enfocando las actividades misioneras del padre Abraham, como si Abraham y Sarah hubieran sido un par de misioneros anglosajones o norteamericanos.

En su propuesta de tesis describió a Abraham y a su esposa Sara como una típica pareja de misioneros de ética victoriana que llevaban a cabo la misión transcultural en todos los países en que pasaban a residir, y que predicaban el monoteísmo en campañas de evangelización montadas con grandes recursos financieros que Abraham sacaba de su cuenta bancaria, porque después de todo era un *sheij*, un platudo reyezuelo tribal.

A mí me tenía hartado con sus exabruptos de imaginación y no podía tolerar que escribiera una tesis en el nivel doctoral carente de todo sustento académico.

Hasta que llegó el momento en que en público tuve negarme a ser su Asesor Académico, y lo desinflé al decirle en medio de las carcajadas de todos sus compañeros de aula:

—¿Quién te ha dicho que Abraham era un misionero, o un misionero de esa clase, a quien lo único que le faltaba era su cámara fotográfica para ir por todo el mundo fotografiando a toda criatura? Lo más seguro es que para él su parte en la *Missio Dei* era únicamente ¡hacer sex contra viento y marea!

Y un estudiante aventajado exclamó:

—¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!

* * *

El objetivo era que naciera un niño en la familia del Patriarca, a pesar de todas las imposibilidades. Y después de nacer el niño, su misión era cuidar de él hasta que se hiciera hombre, y transmitirle el contenido de su fe, a fin de que Isaac hiciera lo mismo con sus hijos.

Fue mediante una actividad puramente doméstica que la familia patriarcal puso los fundamentos del pueblo de Dios y de su mentalidad misionológica, la única mentalidad provista de antemano de un programa anti-virus, a diferencia de lo que ocurre con los demás pueblos, que son asimilables los unos a los otros.

A la verdad, si aquel estudiante de la CBUP me hubiera escuchado y hubiera enfocado estos aspectos domésticos de la Misión, su tesis habría sido una gran contribución a los estudios de misionología.

El pacto de Abraham tiene un aspecto misionológico generacional; y sólo con vivir de acuerdo a las promesas de su Dios llegarían a ser una bendición a todas las naciones.

* * *

De acuerdo con el pacto de Dios con Abraham, el pueblo de Israel se proyecta a lo largo de toda la historia cuando reinos e imperios que intentaron destruirlo, han desaparecido.

El mensaje del arbusto inflamado —o como traducen otras versiones, la zarza ardiendo— generalmente no es escudriñado por los lectores de la Biblia: El arbusto inflamado representa al pueblo de Israel, que no ha sido consumido en la historia antigua ni en la historia actual a pesar de estar en medio de las llamas del infierno de las naciones unidas, a causa de la presencia de su Dios que se relaciona con su pueblo en una relación pactual. Por eso dice en Malaquías 3:6: “Porque yo, YHVH, no cambio; por eso vosotros, oh hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.”

La visión de Moisés del arbusto inflamado en el Monte Horeb es una representación visible del compromiso pactual de YHVH con su pueblo Israel, de manera especial en las circunstancias cuando Israel estaba en medio del horno de fuego de la esclavitud en Egipto.

* * *

Yo sé perfectamente que muchas personas cuestionarán mi manera de entender el pacto divino con un pueblo en particular sobre la superficie del planeta Tierra. Entre esas personas se encontrarán sin duda los ateos y los antisemitas. Pero honestamente no creo que se encuentren los científicos, porque ellos tienen dos dedos de frente y por lo menos, si no creen que los seres humanos hemos sido creados por Dios, sí creen que hemos sido creados por los extraterrestres o alienígenas ancestrales, cosa que puede ser verdad después de todo, pero a los extraterrestres los creó el Dios de Israel, llamado así porque tiene un pacto con el pueblo de Israel. Y esto es demostrable científicamente y lo haremos a continuación.

Esto lo podemos demostrar en nuestro tiempo, de la manera convincente que no fue posible hacerlo en el pasado, cuando no se habían inventado las computadoras. Gracias al aporte de las computadoras ha sido posible profundizar y evaluar el tema de los “códigos secretos” que han sido introducidos en el texto literario de la Biblia Hebrea por una mente que no puede ser humana, y que además se presenta a sí mismo como YHVH.

Pero, ¿por qué está de por medio la Biblia Hebrea?

Porque ella constituye el acta del pacto de Dios con su pueblo Israel.

* * *

Los descubrimientos de nuestra era informática nos conducen a formular SIETE conclusiones ineludibles que han sido expuestos en nuestra obra, *Qábalah computarizada*, incluida en la página web Biblioteca Inteligente como el volumen *Hermenéutica 5* de la Serie HERMENEUTICA:

1. La Biblia Hebrea es la Palabra de Dios dada a toda la humanidad a través de su pueblo, Israel.

2. El pueblo de Israel es el Pueblo de Dios —que equivale a decir, su agente secreto—. El Dios de la Biblia es el Dios de Israel, el único y verdadero Dios que se revela de manera objetiva en la Biblia y en Israel. Y la Tierra de Israel es su tierra que le ha sido dada por su Dios con un objetivo misionológico a nivel mundial y cósmico, no importa la oposición de la ONU y de todas las potencias del mundo.

3. El idioma hebreo de Israel y su sistema alfabético de la escritura son los medios que Dios ha escogido para revelarse y comunicarse con Israel y con todos los seres humanos desde antes que existan Israel y el idioma hebreo.

4. El Texto Masorético, el texto de la Biblia que es oficial en Israel, es el texto que Dios usa en su estrato consonántico para comunicarse con los seres humanos inteligentes, tanto su texto visible como su texto invisible. Las variantes ortográficas anómalas en su texto visible son válidas para su comunicación en su texto invisible mediante la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE).

5. El sistema de numeración hebrea mediante letras hebreas que representan valores numéricos es el que usa Dios en la numerología visible e invisible del texto de la Biblia.

6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7

7. El sistema calendárico de Israel —no el mosaico que prima en el texto visible de la Biblia Hebrea, sino el calendario común a los antiguos pueblos semíticos del Medio Oriente y que Israel conserva hasta el día de hoy— es el que Dios utiliza y el que aflora en la dimensión invisible del texto bíblico.

* * *

Claro está, el lector no bien informado podría pasar de largo la prueba irrefutable de una inteligencia superior, o suprema, manifiesta en el texto invisible de la Biblia Hebrea, que no es la inteligencia de los sabios de Israel, sino la inteligencia del Dios de Israel.

Pero esto no es problema, porque todo se solucionará cuando se informe en qué consiste el Código Secreto de la Biblia Hebrea manifiesto de manera preponderante en la Secuencia de Letras Equidistantes (SLE). De esta manera se encontrará por sí solo ante la firma de Dios. Esto logrará consultando nuestra obra, *Hermenéutica 5: Qábalah computarizada*.

Por mucho tiempo yo pensaba que Dios ha condescendido para jugar *michi* (tres en línea) con los capos de los ateos del mundo gentílico, y lo ha hecho sobre el tablero de la Biblia Hebrea. Pero después de mucha reflexión he llegado a la conclusión de que Dios lo ha hecho con un solo objetivo: Demostrarles a los hijos de Israel que él existe y que es su Dios.

2 CONTENIDO MISIONOLOGICO DE LOS PACTOS DE ISRAEL

Incluyendo las fases del pacto que anteceden a la formación étnico-nacional del pueblo de Israel y el advenimiento del Nuevo Pacto o *Brit Jadasháh* (porque no se los puede tratar por separado), veamos a continuación el contenido misionológico de cada uno de ellos:

1. EL PACTO DE ADAM

Las instrucciones divinas dadas a Adam tienen carácter pactual, incluidas sus palabras que son tipificadas como el “Mandato Cultural” en Génesis 1:28.

El pacto de Adam ubica al hombre a la cabeza de la creación, pero él también es parte de ella. Luego se subraya su responsabilidad de mantener el orden creado y de descubrir los secretos del cosmos, es decir, los principios que determinan su existencia y funcionamiento. Estos conceptos están incluidos en el mandato misionológico de “conquistar la Tierra” científica y tecnológicamente hablando.

El Apóstol Pablo se refirió al estado de toda la humanidad como condicionado a la experiencia del “primer Adam”, y enfocó el cumplimiento definitivo de los propósitos misionológicos de Dios con el advenimiento del “segundo Adam”, Jesús el Mesías.

Los alcances del pacto de Adam se hacen más visibles en el pacto renovado con Noé.

2. EL PACTO DE NOE

El Pacto de Dios con Noé aparece referido en Génesis 8:20–9:17, y es una reformulación y ampliación de las palabras del Pacto de Adam. Aparte de lo que mostramos en el presente segmento de nuestra exposición invitamos al lector a considerar nuestra historia intitulada “Las siete leyes de Noé”, incluida en la Antología al final del presente volumen.

Ahora bien, en Génesis 9:1-3 en la *Biblia Decodificada* se dice:

Entonces Dios bendijo a Noé y a sus hijos, y les dijo: “Sed fecundos; multiplicaos y llenad la tierra. ²El temor y el miedo de vosotros estará en todas las fieras de la tierra, en todas las aves del cielo, en todo lo que se desplaza en la tierra y en todos los peces del mar. Ellos son entregados en vuestras manos. ³Todo lo que se desplaza y vive os servirá de alimento. Del mismo modo que las plantas, todo os lo doy.

El lector se dará cuenta de la similitud de estas palabras con las de Génesis 1:26-30. Pero los términos del Pacto de Noé son aun más específicos al incluir a todos los seres vivientes, como lo indica Génesis 9:8-11:

⁸Entonces Dios habló a Noé y a sus hijos con él, diciendo: ⁹“Mirad, yo establezco mi pacto con vosotros, con vuestros descendientes después de vosotros ¹⁰y con todo ser viviente que está con vosotros: Aves, ganado y todas las fieras de la tierra que están con vosotros; todos los que salieron del arca, todos los animales de la tierra. ¹¹Yo establezco mi pacto con vosotros: Ningún mortal volverá a ser exterminado por las aguas del diluvio, ni habrá otra vez diluvio para destruir la tierra.”

La buena voluntad de Dios para con el hombre, a pesar de su inclinación al mal, se refleja en su intención de mantener vigentes los ciclos estacionales y la sucesión de los días y las noches: “Mientras exista la Tierra, no cesarán la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche” (Génesis 8:22).

La misión del hombre es claramente preservar la vida, especialmente la vida de la especie humana. Aun a los animales se les pedirá cuenta de la vida del hombre: “Porque ciertamente, por vuestra propia sangre pediré cuentas. Pediré cuentas a todo animal y al hombre. El que derrame sangre de hombre, su sangre será derramada por hombre, porque a imagen de Dios él hizo al hombre” (Génesis 9:5:6).

* * *

Según una antigua tradición judía, el Pacto de Noé tuvo lugar en la fecha de Pentecostés, en el mismo día en que se celebrarían otros dos importantes pactos de contenido misionológico: El Pacto del Sinaí y el Nuevo Pacto que fue sellado con fuego en el día de Pentecostés. Más información al respecto encontrará en nuestra separata académica, *Festividades de Israel*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente: www.bibliotecainteligente.com

3. EL PACTO DE ABRAHAM

El Pacto de Abraham, referido en Génesis 15, concentra el enfoque de la Misión en un pueblo específico que habría de formarse a partir de Abraham, el mismo que tendría el propósito de implementar la *Missio Dei* a lo largo de la historia. A fin de que la historia no pudiese sembrar dudas en el naciente pueblo de Israel, el Señor Dios de Israel tuvo a bien anticiparle la secuencia inmediata de su historia:

¹³Entonces Dios dijo a Abram:

—Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no será suya, y los esclavizarán y los oprimirán 400 años. ¹⁴Pero yo también juzgaré a la nación a la cual servirán, y después de esto saldrán con grandes riquezas. ¹⁵Pero tú irás a tus padres en paz y serás sepultado en buena vejez. ¹⁶En la cuarta generación volverán acá, pues hasta ahora no ha llegado al colmo la maldad de los amorreos (Génesis 15:13-16).

En este pacto no se habla de toda la Tierra como en el pacto de Noé, sino de un territorio en particular que le es dada a la descendencia de Abraham según los términos del pacto. De su descendencia se dice en Génesis 15:5 que sería como las estrellas del cielo, que por su número no se pueden contar.

En el Capítulo 15 no se especifican los términos de la misión de Abraham o de su descendencia, pero sí se hace eso en otras partes de las Escrituras: Ellos tenían que vivir en fidelidad al pacto y enseñar los términos del mismo a sus descendientes. Se podría catalogar su misión como centrípeta y concentrada en el aspecto misionológico de la instrucción y la educación en los términos del pacto, factores que con el devenir del tiempo producirían la Biblia, el “Libro de Dios”.

* * *

Cierto estudiante poco brillante de la CBUP quiso escribir su tesis doctoral enfocando las actividades “misioneras” del patriarca Abraham en términos propios del movimiento misionero anglosajón. En su propuesta de tesis describió a Abraham y a su esposa Sara como una típica pareja de misioneros ingleses o norteamericanos que llevaban a cabo la misión transcultural en todos los países en que pasaban a residir; que predicaban el monoteísmo en campañas de evangelización montadas con grandes recursos financieros que Abraham sacaba de su cuenta bancaria, porque era un *sheij*, un platudo reyezuelo tribal, muy bendecido financieramente por Dios.

A mí me tenía hartado con sus exabruptos de imaginación y no podía tolerar que escribiera una tesis doctoral carente de todo sustento académico y bibliográfico. Hasta que llegó el momento en que en público tuve que negarme a ser su Asesor Académico, y le dije: “¿Quién te ha dicho que Abraham era un misionero de esa clase, incluida la cámara fotográfica para ir por todo el mundo fotografiando a toda criatura? Lo más seguro es que para él su parte en la *Missio Dei*, a pesar de su avanzada edad, era únicamente ¡Hacer sex contra viento y marea!”

* * *

El objetivo era que naciera un niño en la familia del Patriarca, a pesar de todas las imposibilidades. Y después de nacer el niño, su misión era cuidar de él hasta que se hiciera hombre, y transmitirle el contenido de su fe, a fin de que él hiciera lo mismo con sus hijos. Fue mediante una actividad puramente doméstica que la familia patriarcal puso los fundamentos de un Pueblo de Dios y de su típica mentalidad misionológica, la única mentalidad provista de antemano de un programa anti-virus, a diferencia de lo que ocurre con los demás pueblos, que son asimilables unos a otros.

El pacto de Abraham tiene un aspecto misionológico generacional; y sólo con vivir de acuerdo a las promesas de su Dios llegarían a ser una bendición a todas las naciones.

A la verdad, si aquel estudiante de la CBUP me hubiera escuchado y hubiera enfocado estos aspectos domésticos de la Misión, su tesis habría sido una gran contribución a los estudios de misionología.

4. EL PACTO DEL SINAI

En Exodo 19 y 20 se especifican las circunstancias y los términos del Pacto del Sinaí, el pacto de Dios con todos los hijos de Israel que componen el Pueblo de Dios, reunidos para tal efecto en las faldas del Monte Sinaí.

La fecha tradicional de este acontecimiento cuando Israel recibió la Toráh —o el núcleo de la Toráh— de parte de Dios es el día de Shavuót o Pentecostés, 50 días después de la celebración de la primera Pascua en las circunstancias de la salida de Egipto.

Los Diez Mandamientos que recibió Moisés de Dios contenidos en dos tablas de piedra claramente indican que se trata de la ley divina para un pueblo libre, para un pueblo que ha sido libertado de la esclavitud de Egipto. La introducción de dicho documento pactual dice así: “Yo soy YHVH tu Dios que te saqué de la tierra de Egipto, de la casa de esclavitud” (Exodo 20:2). Esta no es sólo la introducción a todo el documento, sino la introducción a cada ley o normativa dada a un pueblo que ha obtenido la libertad de parte de su Dios.

5. EL PACTO DE DAVID

El Pacto de David según 2 Samuel 7:1-17 involucra un enfoque aún más específico de la Misión de Israel. Esta vez la promesa del pacto es conceder a David “una casa estable” es decir una dinastía real cuyos descendientes pudieran ser identificados como que portan el derecho dinástico divino hasta el advenimiento del Mesías hijo de David y el establecimiento de su trono.

El enfoque misionológico de este pacto, como el de los otros que involucran a toda la nación hace relevante la instrucción profética de manera simultánea. En palabras del profeta Isaías, tal misión es la de ser *or la-goyim*, “luz a las naciones”. Así dice Isaías 42:6: “Yo, YHVH, te he llamado en justicia, y te asiré de la mano. Te guardaré y te pondré como pacto para el pueblo y como luz para las naciones.”

La referencia es también de carácter profético y apunta al Mesías de Israel, como lo subraya el Apóstol Mateo cuando refiere a la profecía de Isaías en el Capítulo 9:1, 2, respecto del escenario y la gente en medio de quienes Jesús empezó a predicar en Galilea, diciendo: “El pueblo que moraba en tinieblas vio gran luz; a los que moraban en región y sombra de muerte, la luz les amaneció” (Mateo 4:12-17; Comparar con Juan 1:9).

6. EL NUEVO PACTO

El Nuevo Pacto es llevado a cabo mediante el sacrificio vicario de Jesús en la Pascua y es confirmado con fuego en la teofanía del Espíritu Santo en el día de Shavuót o Pentecostés, en la antesala del inicio de la misión de sus discípulos en el mundo. De este modo, la misión de la Iglesia hereda los antecedentes pactuales y misionológicos de Israel, así como también constituye la fase más clara y definitiva de la *Missio Dei* o misión divina y humana.

En la Biblia Hebrea el Angel de YHVH se hace presente para señalar las implicancias misionológicas de la historia de Israel. En el Nuevo Testamento el Espíritu Santo opta por manifestarse inauguralmente de manera visible en el fuego de Pentecostés, para luego ser una presencia real, aunque invisible, en la experiencia de todos los creyentes.

7. EL SEPTIMO PACTO

La información y las promesas del Señor apuntan a un pacto final y eterno en el comienzo de la Era Escatológica celebrado en el banquete o ágape de las Bodas del Cordero. No por casualidad éste es el Séptimo Pacto que porta el número cabalístico de la perfección, por cuanto la Misión de Dios es completa y perfecta.

El asunto de este Séptimo Pacto será tratado en el volumen 10 de la Serie TEOLOGIA CIENTIFICA, que trata de la Escatología o de los días del fin.

3

EL SHEERIT O REMANENTE DEL PUEBLO DE DIOS

Siendo el Pueblo de Dios una entidad histórica, es por consiguiente, institucional y visible, que no siempre se conforma con la voluntad de Dios. Por eso en las Sagradas Escrituras se enfatiza que sólo un remanente del mismo participará de la realidad eterna del Reino de Dios.

En lo que respecta a Israel los profetas hablaron de un *sheerit*, un remanente. En lo que respecta a la Iglesia han sido los teólogos reformados los que han traducido el concepto del remanente para hablar de una “iglesia visible” o institucional y una invisible que de hecho participa de la dimensión del Reino de Dios.

Los que pertenecemos a Israel, o a la Iglesia, o a la Tercera Dimensión sabemos que Dios actúa y manifiesta su gracia más allá de los exclusivismos humanos porque su objetivo es salvar al ser humano e incluirlo en la multitud de los que celebran su victoria y salvación. La salvación no significa solamente escapar de la derrota y perdición, sino también participar de la victoria divina.¹

Israel, la Iglesia y la Tercera Dimensión son tres admirables proyectos históricos de Dios. No son entidades absolutas y eternas, sino históricas y finitas. Pero la plenitud de las tres se proyecta a la eternidad. Cuando llegamos a este punto, estamos rozando las fronteras del Reino de Dios, del cual hemos tratado ampliamente en la separata de *Misionología*, incluida en el PUT-CEBCAR.

¹La palabra hebrea *yeshuáh*, significa “victoria” y “salvación”.

SEGUNDA PARTE
LA IGLESIA
SEGUNDA DIMENSION DEL PUEBLO DE DIOS



EL PASTOR CALONGO Y SU LINDA FLORCITA

1
EL CONCEPTO DE IGLESIA

La Eclesiología, propiamente dicha, es el tratado de la Teología Sistemática que trata de la institución de la Iglesia como una dimensión del Pueblo de Dios, fundada por Jesús mismo, quien no la llamaría con el nombre griego *ekklesia*, (ἐκκλησία), sino con el nombre hebreo, *quehiláh*, “congregación” que suena a diminutivo de cariño del sustantivo *qahal*, que significa lo mismo y se refiere a la congregación de todos los representantes de las casas paternas del pueblo de Israel. Así traducen en Mateo 16 los sabios hebreos Itzhaq Zalkinsan y David Ginzburg, traductores del Nuevo Testamento al hebreo.

Los judíos representantes del judaísmo oficial llamaron a la nueva institución de la Iglesia, *kenesiyáh*, para marcar distancia y territorio respecto de la Sinagoga, que en hebreo se llama *bet kenéset*, sonando la palabra *kenesiyáh*, en ese tiempo un neologismo, un tanto artificial respecto de la palabra *kenéset*.

* * *

La palabra *ekklesia* se presta bien para ser asociada con la Iglesia Cristiana, pero por su etimología es un término más amplio, porque viene del verbo *kaléo* (καλέω), “llamar”, “convocar” y la preposición *ἐκ*, “fuera”. En la Septuaginta es aplicada a la congregación de Israel; y aplicada a la Iglesia, la define como un pueblo especial formado por gente que ha sido llamada por Dios de en medio de todos los pueblos del mundo, para ser su pueblo especial, como Israel.

Pero surge la pregunta: ¿Para qué necesitaría Jesús la Iglesia? ¿Acaso no le bastaba con su pueblo Israel?

La respuesta es: Para que ella compartiera su estrategia soteriológica en la segunda última fase de la restauración de la humanidad y del universo. Dicho esto en las palabras del Evangelio: Para que proclamara el Reino de Dios. Esta es la misión de la Iglesia,² por lo cual se hace necesario enfocarlo dentro de la temática del tratado de Misionología (Ver *Teología Científica* 9).

* * *

Tal concepto, de ser la Iglesia Pueblo de Dios como Israel, no es poca cosa si puedes darte cuenta de la gloria que ciñe las palabras del Apóstol Pedro en su Primera Epístola 2:9, dirigidas a creyentes de origen gentilicio:

Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.

*Vosotros que en el tiempo pasado
no erais pueblo,
pero ahora sois Pueblo de Dios;
no habíais alcanzado misericordia,
pero ahora habéis alcanzado misericordia.*

La segunda parte del texto la hemos versificado porque las evidencias muestran que habría sido la letra de un himno de la Iglesia del Primer Siglo; acaso de las iglesias fundadas por el Apóstol Pedro, y acaso la letra es de él o expresa el énfasis de su predicación.

* * *

En el pensamiento de Jesús la Iglesia no es un nuevo Israel, ni un “Israel espiritual”, sino una comunidad de agentes con una misión específica para el cumplimiento del Plan Soteriológico del cual hemos tratado en el volumen *Teología Científica* 7. Este concepto no ha sido expuesto por H. E. Dana en su *Manual de Eclesiología*, aunque da un indicio al

²El concepto del Reino de Dios, y su relación con la Iglesia han sido expuestos en la separata académica de *Misionología*, incluida en el PUT-CEBCAR.

respecto cuando dice que los conceptos de Jesús quedaban limitados a la comprensión de los mismos por parte de sus discípulos judíos.³

En el tratado de *Eclesiología* se estudia todo lo concerniente a la institución de la Iglesia, su designio misionológico, su implantación y crecimiento, su gobierno, etc., que el lector es invitado a profundizar con la ayuda de tres separatas académicas nuestras incluidas en nuestra página web Biblioteca Inteligente. Ellas son:

- Teología Científica 9: Misionología,*
- Crecimiento de la Iglesia,*
- Teología Pastoral.*

³H. E. Dana, *Manual de Eclesiología*, Pág. 9, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1987.

2 LA INSTITUCION DE LA IGLESIA

EL REGISTRO HISTORICO

Puesto que la idea misma de una entidad que se llamaría “Iglesia” fuera del ámbito de Israel deriva del plan secreto de Dios, su Plan Soteriológico, conviene examinar primero el pasaje de Mateo 16:13-20, el único en los Evangelios que refiere la institución o fundación de la Iglesia, y que deriva del entrenamiento ideológico al que sometió Jesús a sus discípulos en el escenario de Cesarea de Filipo, al norte de la meseta de Golán.

Dice así este pasaje en la versión de la *Biblia Decodificada*:

Cuando llegó Jesús a las regiones de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos diciendo:

—¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?

Ellos dijeron:

—Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías o uno de los profetas.

Les dijo:

—Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo?

Respondió Simón Pedro y dijo:

—¡Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios viviente!

Entonces Jesús respondió y le dijo:

—Bienaventurado eres, Simón hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Mas yo también te digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca edificaré mi Iglesia, y las puertas del Sheol no prevalecerán contra ella. A ti te daré las llaves del Reino de los Cielos. Todo lo que ates en la Tierra habrá sido atado en el cielo, y todo lo que desates en la Tierra habrá sido desatado en los cielos.

Entonces mandó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

* * *

El Evangelio de Mateo ha sido objeto de debate en cuanto a su antigüedad. No ha bastado el testimonio de Papias, primer historiador de la Iglesia, quien haciendo eco de la tradición temprana lo relacionara con el Apóstol Mateo.

La pregunta que ha abierto el debate en tiempos modernos es: Si el Evangelio de Mateo fue escrito en la tercera cuarta parte del Primer Siglo, ¿cómo es posible que contenga conceptos de una etapa cuando la Iglesia es ya una institución bastante bien demarcada y separada de la Sinagoga como institución?

La respuesta de los sabios del CEBCAR y de la CBUP es que Jesús realmente tenía en mente una Eclesiología bastante avanzada.

ESCENARIO Y *MOMENTUM*

Ocurrió en las inmediaciones de Cesarea de Filipo, en la meseta de Golán, que entonces era parte de la Tetrarquía de Filipo, uno de los descendientes del rey Herodes. Sus ruinas se encuentran al pie de los promontorios rocallosos de Banias, junto a los manantiales que dan origen al río Jordán en las faldas del monte Hermón. Esta región está cubierta por grandes masas de lava volcánica basáltica enfriada que debido a fuertes terremotos y a la erosión, se han cuarteado en grandes segmentos de roca de color negro.

El lugar, muy distante de los centros de poder político romano y judío, fue elegido por Jesús para el entrenamiento misionológico de sus discípulos, lejos de toda interferencia de carácter político.

Los fariseos habían empezado a asediar a Jesús con su mal intencionada petición de señales (Mateo 16:1-4). En los versículos 5-12 escuchamos a Jesús referirse a los fariseos y a los saduceos como dirigentes que introducen una levadura peligrosa en la conciencia del pueblo, enseñanzas que con el devenir del tiempo tendrían consecuencias desastrosas para la naciente *quehiláh* o iglesia.

Jesús ya había visto conveniente anunciar a sus discípulos el secreto de su muerte y de su victoria final (Mateo 16:21-23). Eran los últimos meses del entrenamiento misionológico al que sometió a sus discípulos antes de dejarles al frente de su Iglesia en el mundo.

LAS PREGUNTAS DE JESUS

La revelación de Jesús respecto de la institución de la Iglesia es precedida por un breve diálogo con sus discípulos, seguido de la intervención del más prominente de ellos: Shimón, apodado Kefa o Pedro.

Lo que ocurre es algo típico de un círculo rabínico, como refiere el Tratado de los Principios o *Pirquéi Abot*: El Rabí hace una pregunta, a la cual siguen las respuestas de los *talmidim* o discípulos, entre las cuales destaca la de uno, a quien el Rabí felicita diciéndole: “Tu respuesta sobrepasa a la de todos juntos.”

A esto sigue un sumario del Rabí con enseñanzas que derivan de este ejercicio conceptual y académico.

Con el sumario de ese diálogo Jesús dio por fundada su Iglesia. No sé si a los grandes genios de la Crítica de Formas se les ha ocurrido enfocar este pasaje de Mateo desde este ángulo y *Sitz im Leben* como lo venimos haciendo. Al menos, no me enterado.

Jesús motiva sus enseñanzas preguntando: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?”

La segunda pregunta tiene como propósito hacer contraste entre la gente de fuera y los discípulos que forman parte del círculo rabínico de Jesús, a fin de preparar el terreno para la respuesta de Pedro. Esta pregunta es formulada así: “Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo?”

LA RESPUESTA DE PEDRO

Pedro respondió: “¡Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios viviente!”

Observe que Pedro nunca respondió diciendo: “Tú eres el Cristo.” Esta formulación es una mala formulación a partir de la traducción del diálogo de Jesús y Pedro al griego. En griego se tradujo bien; en español la generalidad de las versiones traducen mal. Por esto se hacía necesaria la versión de la *Biblia Decodificada*.

La respuesta de Pedro se conoce como “la confesión de Pedro” o como “la confesión eclesiológica”.

Se llama “confesión” a una declaración que tiene trascendencia para la fe de la comunidad eclesial, aparte de que confesar a Jesús como el Mesías implicó asumir grandes riesgos de carácter político.

¿Por qué los otros discípulos no pudieron haber respondido como Pedro?

¿Acaso no consideraban ellos a Jesús como el Mesías?

¿En dónde reside la singularidad de la respuesta de Pedro?

Jesús nunca antes se había presentado a sus discípulos como el Mesías, salvo a una mujer que ni siquiera era judía, sino samaritana (Juan 4:25, 26). Observe en Mateo 16:20, que después de la corta confesión de Pedro, Jesús les mandó a sus discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

Por el momento, esa era su estrategia entre judíos: Absoluta reserva. Entre gentiles la estrategia de Jesús era otra: Absoluta proclamación.

* * *

La confesión de Pedro es singular, como para que Jesús se refiriera a ella como fruto de la revelación de su Padre que está en los cielos, y que sin tal revelación divina no hubiera sido posible que se produjera una confesión semejante.

Era singular, porque surgió valientemente del silencio de los demás discípulos. Ninguno de los demás en ese momento pudo con tal valor y convicción remontarse más alto de las expectativas populares. Las palabras de Jesús nos muestran que tampoco Pedro hubiera podido decir lo que dijo si no hubiera sido por una revelación celestial.

A los evangélicos nos parece sencilla una confesión de Jesús como el Mesías, porque fácilmente brota del trasfondo de la cultura cristiana donde no existen riesgos. No era así en el caso de Pedro, porque proclamar a alguien como Mesías tenía implicancias teológicas y políticas que bien pudieran poner en peligro la existencia misma del pueblo de Israel por entonces sometido al dominio del Imperio Romano.

La respuesta de Pedro combinó por primera vez el concepto del Mesías con el concepto del Hijo de Dios.

Si Pedro la hizo por revelación del Padre, él sin duda la comprendió cabalmente, porque un principio teológico respecto de la revelación divina es que no es dada para que no sea comprendida.

A partir de aquel momento, Pedro alcanzaba a conocer a Jesús en otra dimensión: Como el Mesías esperado en el pueblo de Israel. Pedro llegó a conocerle en cuanto a lo que él es, cuando los demás discípulos no lo habrían llegado a conocer aún en el mismo plano sino hasta después de la resurrección de Jesús.

LA CONFESION MUTUA

La respuesta de Pedro constituye la parte humana de una confesión o reconocimiento mutuo.

En la evangelización y en todos los aspectos de la vida de la Iglesia, parecería que la parte humana antecede a la parte divina, pero este pasaje nos revela que eso es sólo una apariencia. Pedro pudo hacer tal confesión acerca del origen divino de Jesús (porque le dijo Hijo de Dios viviente) porque una revelación divina le movió a hacerlo. Esta revelación divina que está inmersa en los orígenes mismos de la Iglesia, no es asunto circunstancial, sino un designio eterno en el corazón del Dios Altísimo manifestado de manera semejante en el llamamiento de Abraham y en la constitución de Israel como Pueblo de Dios.

Jesús le dice a Pedro, “bienaventurado” o dichoso, por haber alcanzado a tener esa convicción acerca de su Persona. Realmente, el conocer a Jesús el Mesías es la mayor bienaventuranza que pueda existir.

* * *

Jesús le dice a Pedro que aquella convicción que ha llegado a tener no era producto de una revelación de “carne y sangre”. Carne y sangre son, según la genética del mundo antiguo, los componentes que el hombre y la mujer aportan respectivamente en la procreación. Por tanto, constituyen una designación del hombre desde el punto de vista de su naturaleza física y mortal. Aquella revelación de Pedro no era humana, en absoluto.

El conocimiento real de la persona de Jesús el Mesías no proviene de la predicación ni de la educación cristiana, ni de la educación teológica. Proviene de la intervención divina para crear o producir vida espiritual en el hombre, de modo que éste pueda conocer a Dios y ser incluido en su Pueblo y en su Reino. Este principio unifica la Eclesiología y la Soteriología.

* * *

Luego vienen las palabras de Jesús: “Mas yo también te digo que tú eres Pedro; y sobre esta roca fundaré mi Iglesia, y las puertas del Sheol no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).

¿Qué quiso decir, o enseñar, Jesús a Pedro, y a los demás discípulos al decir, “yo también te digo que tú eres Pedro”?

Pedro le dijo a Jesús, “tú eres el Mesías, el Hijo de Dios viviente”. Ahora observamos que Jesús le dice a Jesús: “Tú eres Pedro.” Veamos qué significa esta declaración. . .

LA ROCA DE LA IGLESIA

Se ha desviado la interpretación de esta parte del texto por enfatizar el significado del apodo “Pedro”, que significa “roca”, y la referencia a “esta roca” (griego: *petra*) que sucede luego.

Planteado así el debate teológico, no es de extrañarse de las interpretaciones antagónicas y que surgirían para dividir a la Iglesia a lo largo de los siglos. Los católicos ven en Pedro la roca apostólica que sirve de fundamento a la Iglesia y el Primer Papa de Roma, con suegra incluida; y honestamente, no están nada errados. Los evangélicos ven en la palabra “roca” la confesión que Pedro acaba de expresar respecto del Mesías, y no andan nada errados tampoco. Pero los dos bandos dejan de ver el contexto real.

* * *

Recuerdo cuando nuestro enorme grupo turístico formado por peruanos llegamos al escenario de la confesión de Pedro en Banias, antigua Cesarea de Filipo.

Yo le pedí a nuestro guía israelí que me permitiera hablar a mi grupo de Perusalén, sobre lo ocurrido en ese lugar, y para mi sorpresa, mientras otros guías israelíes se mantienen lejos del escenario y de comentar lo que allí ocurrió, el nuestro se acercó para escucharme, acomodándose sobre la enorme roca de basalto negro donde estábamos sentados varios del grupo.

Les dije:

—En el debate entre católicos y protestantes ambos están equivocados, porque cuando Jesús les dijo ‘sobre esta roca edificaré mi Iglesia’ se refería de verdad a la roca de basalto sobre la cual él y sus discípulos estaban sentados mientras él les daba cátedra de Eclesiología Esencial, y a lo mejor esa roca era esta misma roca donde estamos sentados.

El israelí estalló en risas, y apuntándome con su dedo índice como si fuera revólver, me dijo:

—¡Me has convencido, *javívi!* ¡No puede haber mejor explicación que ésta!

* * *

Se me hace que Jesús les hizo caminar tan lejos al norte, hasta Banias, porque sólo allí habían esas rocas tan grandes que les pudieran servir de plataforma común.

Jesús necesitaba ese escenario para darles una lección objetiva de Eclesiología. Quería garantizarles que la Institución en cuya fundación todos ellos estarían involucrados sería sólida como aquella roca que nadie podría remover.

Lo que tenemos delante es tan transparente que sorprende que dos mil años de historia eclesiástica no hayan ayudado a decodificar este pasaje del Evangelio de Mateo.

* * *

Aparte de las circunstancias de lugar y de aquella roca, que no indica tanto lugar como *momentum*, ¿a qué se refirió Jesús al hablar del fundamento de la Iglesia?

Se refirió a que Pedro le dijo a Jesús: “Yo te conozco; tú eres el Mesías, el Hijo de Dios viviente.” Y Jesús, por su lado, le dijo a Pedro: “Yo también te conozco a ti: Tú eres Pedro.”

La roca del fundamento de la Iglesia es, pues, una confesión mutua.

De nada sirve que alguno diga que conoce a Jesús, si Jesús le dice: “Pero yo no te conozco a ti.”

Y que conste, que a muchas personas de izquierda, evangelistas y tele-evangelistas entre ellos, Jesús les va a decir indefectiblemente: “No os conozco de dónde sois. ¡Apartaos de mí todos los que hacéis iniquidad!” (Lucas 13:27).

* * *

La institución o fundación de la Iglesia fue una gran sorpresa para los discípulos de Jesús que en un comienzo eran todos ellos de los hijos de Israel.

¿Se trataría de una nueva secta judía, además de los Saduceos, los Fariseos y los Esenios?

¿Tendría esta “manada pequeña” que permanecer dentro del judaísmo como la secta de los Karaítas, discípulos de David Ben Hanán?

¿Acaso sería una secta judía que eventualmente se desgarraría del judaísmo oficial y desaparecería con el tiempo?

¿Para qué tendría Jesús, después de todo, necesidad de la Iglesia?

* * *

La iniciativa de Jesús no tenía parangón. No era, como cualquiera de sus seguidores pudo pensar al comienzo. Por lo mismo, se requería de una sólida capacitación de tipo ideológico y misionológico, para lo cual Jesús, en lugar de llevar a sus discípulos a Jerusalem, los llevó a Cesarea de Filipo, al paradisíaco paraje junto a los manantiales de Banias.

Es que si bien la Iglesia sería inicialmente judía e implantada por judíos, estaba destinada a ser una nueva dimensión del Pueblo de Dios, diseñada para llevar el evangelio al mundo grande, cosa para la cual no había sido diseñado Israel.

Así las cosas, creo que estáis preparados conceptualmente para asimilar lo que viene a continuación: La exposición super lacónica de. . . ¡las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial dictadas por Rabi Yeshúa ha-Mashíaj!

3 LAS SIETE LECCIONES DE ECLESIOLOGIA ESENCIAL

El campo de reflexión misionológica respecto de la Iglesia es un campo compartido de la Misionología y la Eclesiología convencional, pero a fin de contrapesar la información dada con relación al pueblo de Israel, incluimos a continuación las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial, las mismas que la exégesis tradicional de la Iglesia no ha sabido derivar de las enseñanzas de Jesús a lo largo de dos mil años.

Tales Lecciones expuse de manera lacónica y por primera vez en la historia, en el CLADE IV de Bolivia, en Cochabamba, el 20 de octubre del 2002.

Antes de este acontecimiento, el pasaje del Nuevo Testamento en que se encuentran engastadas las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial sólo era el árido campo de batalla entre católicos y protestantes con relación al tema de la primacía del Apóstol Pedro y la línea de sucesión apostólica en la Iglesia.

Sobre la base de una hermenéutica correcta nos corresponde cultivar la reflexión misionológica, a fin de sustentar y desarrollar una Eclesiología auténticamente bíblica y respetable.

* * *

Una pauta para detectar las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial ha sido el hecho de que Mateo estaba arraigado en la dinámica y la temática del Movimiento Sapiencial y a su obra la divide en siete partes y a cada parte en unidades literarias de siete o múltiplos de siete componentes, como mostramos en nuestra obra, *El Evangelio de Mateo*, y en nuestra obra, *Hermenéutica 5: Qábalah computarizada*, incluidas ambas en la página web Biblioteca Inteligente: www.bibliotecainteligente.com

Las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial se resumen en siete palabras de valor nemotécnico y documental: Origen, Identidad, Constitución, *Missio Dei* o Misión Integral, Kérygma, Vigencia y Plenitud o Integración.

Veamos a continuación las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial:

1. ORIGEN:

La Iglesia se origina en una confesión mutua

Todo empieza cuando un ser humano llega a conocer y a reconocer a Jesús como el Mesías e Hijo de Dios, y Jesús le reconoce como suyo o suya. Así ocurren las cosas en el plano existencial, pero en realidad, como lo muestra el *Ordo Salutis* o Proceso de la Salvación, el orden es a la inversa: El Señor nos conoce y reconoce desde antes de la fundación del mundo.

¿Te jactas de conocer personalmente al Presidente Donald Trump?

Pero, ¿Donald Trump te conoce a ti?

Esto es algo serio, porque puede haber evangelistas y tele-evangelistas que alegan hacer muchos milagros en el nombre de Jesús, y a quienes Jesús les va a decir tarde o temprano: “De veras os digo, que no os conozco.”

²¹“No todo el que me dice ‘Señor, Señor’ entrará en el Reino de los Cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. ²²Muchos me dirán en aquel día: ‘¡Señor! ¡Señor! ¿No profetizamos en tu nombre? ¿En tu nombre no echamos demonios? ¿Y en tu nombre no hicimos muchas obras poderosas?’ ²³Entonces yo les declararé: ‘Nunca os he conocido. ¡Apartaos de mí, malhechores!’ (Mateo 7:21-23; Comparar 25:12).

¡Pero esto es el despiporre, doc! ¡Esto es el despelote! Que el Señor te diga que no te conoce, ¡a pesar de todos los demonios que echaste en su nombre! Y que por consiguiente estás fuera de su Iglesia y del Pueblo de Dios. ¡Chau!

* * *

Esta experiencia de la confesión mutua ocurre por intervención divina, no por agencia humana.

Por lo mismo, no cometamos el pecado de decidir nosotros mismos quién ha nacido de nuevo o quién no. A lo mejor en esto reside el pecado contra el Espíritu Santo, en negar la obra que él hace en la gente, juzgando sólo por las apariencias. . .

Algo más: La confesión tuya da origen a la Iglesia, de la misma manera que la de Pedro, porque las cosas relacionadas con el Reino de los Cielos no están delimitadas por el espacio-tiempo histórico. Es algo semejante al credo israelita de todos los tiempos, cuando un judío de hoy proclama haber salido de Egipto en el éxodo.

2. IDENTIDAD:

La Iglesia es de Jesús el Mesías

Esta lección sale al frente de aquellos que se creen dueños de la Iglesia y de la sana doctrina, y excomulgan a los que caen de su gracia.

Jesús dice: “Fundaré mi Iglesia”. Luego la Iglesia no es de Pedro, ni de cualquier misionero fundador de una iglesia denominacional, o de sus herederos nacionales.

¿Qué quiere decir esto?

Que lo que histórica y doctrinalmente da identidad a la Iglesia es su Cristología, es decir, la doctrina del Mesías en relación con la esencia de la Divinidad. Todas las ramas y confesiones de la cristiandad que han adoptado la Cristología del Cuarto Concilio Universal convocado en Calcedonia en el año 451, donde se definió la Cristología son cristianas y ninguna tiene el derecho de negar la identidad cristiana de otra.

No cometamos la insanía de decidir quién es *true Christian*, “cristiano de verdad”, y negar tal identidad cristiana a quien nos plazca.

Tampoco usemos el adjetivo “cristiano” de forma exclusiva, como si los demás cristianos no fueran cristianos y salvos. Como si las demás ramas de la cristiandad no tuviesen nada en común con Jesús el Mesías.

¿O es que el gradual remplazo del adjetivo “evangélico” por el adjetivo “cristiano”, acusa que ya se ha desacreditado nuestro *éthos* evangélico, nuestra identidad, como podría también llegar el momento en que se nos quede demasiado corto el adjetivo “cristiano”, y tengamos que llamarnos “Iglesia Recontra Cristiana o Recontra Reformada”?

3. CONSTITUCION:

La autoridad de la Iglesia tiene origen apostólico

La Constitución de la Iglesia, que se fundamenta en el principio de la autoridad apostólica está lacónicamente señalada en los verbos analógicos “atar” y “desatar”, que en el lenguaje rabínico de Jesús significan “prohibir” y “permitir”. “Prohibido” se dice *asúr* (atado) y “permitido” se dice *mutár* (desatado).

El texto griego de Mateo 16:19 ha sido a menudo traducido de manera deficiente. La generalidad de las versiones traducen, “Todo lo que ates en la Tierra será atado en el cielo”, como si las cosas en el cielo dependiesen de las decisiones de los hombres acá abajo.

Traducir de este modo es una aberración mayúscula. Pero la *Biblia Decodificada* y la Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA) traducen correctamente la forma del futuro perfecto griego del verbo “atar”: “Todo lo que ates en la Tierra, habrá sido atado en el cielo.”

Es que las decisiones de la autoridad auténticamente apostólica o neotestamentaria tienen su antecedente en la estrategia y en el eterno Plan Soteriológico de Dios, y no viceversa.

* * *

Entonces, ¿por qué hablar de la autoridad apostólica? ¿Por qué no decir de frente que la autoridad de la Iglesia es divina?

Esto es lo que algunos eclesiásticos quisieran que se diga, porque justifica su pillería. Pero cuando se dice “apostólica”, la referencia es a los escritos normativos que nos han legado los apóstoles del Señor en las Sagradas Escrituras, los cuales nadie que se ufane de ser evangélico puede ignorar o hacerse de la vista gorda.

Pero semejante declaración conduce a otra pregunta de rigor: ¿Existen apóstoles hoy?

Sin entrar en debate sólo diremos que Los Doce verdaderos se diferencian de otros tantos en que han producido la literatura del Nuevo Testamento que es nuestra Constitución Eclesial y la única fuente objetiva de autoridad apostólica pues deriva de la autoridad delegada de Jesús.

Pero, ¿existen los apóstoles ahora? ¿Sí o si?

¡Claro que existen! Pero hay también los apóstoles bamba, con yaya, como dice el *Canticus Canticorum*:

*Borriquitos como tú,
que de Ecclesiología
no saben ni la “U”.*

4. MISSIO DEI (Misión Integral) **La iglesia tiene una misión liberadora**

La Misión Integral de la Iglesia, que es lo que significa el término teológico, *Missio Dei*, está expresada por el verbo “desatar” y su uso técnico en la literatura rabínica.

El verbo “desatar” (hebreo: *hatir*), se refiere a la acción de dar libertad, y es usado en relación con la educación en el sentido de que la ignorancia ata y mata, pero la educación libera, como dice el Señor: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32).

¡Que mejor plataforma para enfocar el aspecto misionológico de la educación! Sobre todo teniendo en cuenta el énfasis de Jesús, un énfasis que eliminó los “secretos profesionales” y los *non plus ultras*, como nos refiere Lucas 4:18, 19 cuando Jesús leyó en el rollo del profeta Isaías:

*El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque me ha ungido para anunciar
buenas nuevas a los pobres.*

*Me ha enviado a proclamar
libertad a los cautivos
y vista a los ciegos;
para poner en libertad a los oprimidos
y para proclamar el año agradable del Señor.⁴*

Pero las iglesias o las sectas que esclavizan a sus adeptos en el nombre de Jesús, sus dirigentes son como dice el Apóstol Pablo: Demonios disfrazados de ángeles de luz.

5. KERYGMA: **La iglesia tiene una misión proclamativa**

Como Pedro, todos los creyentes reciben el don de introducir a otros a la salvación mediante la proclamación del evangelio. En este sentido, todos quienes forman la Iglesia han recibido las llaves del Reino de los Cielos.

Esto implica que la Iglesia no es una institución absoluta y eterna, sino histórica, porque su labor proclamativa o evangelística terminará. El Reino de los cielos sí es eterno, y no podemos demarcar su comienzo o su final como hacen los dispensacionalistas.

⁴Comparar Isaías 61:1, 2.

6. VIGENCIA:

La Iglesia es una empresa triunfante

Que las puertas del Sheol no prevalezcan contra la Iglesia habla de que aunque agonice, no morirá, porque tiene el potencial para renovarse y ser factor de cambio en medio de la sociedad humana.

La Iglesia del Señor no puede caducar, o desaparecer, o morir ahogada en los avatares del conservadurismo.

El gran sociólogo Max Weber la considera una empresa que no quiebra, aun cuando esto pueda ocurrir localmente a causa de una Eclesiología deficiente. Pero como la Iglesia existe sobre la base de una confesión de fe, se reconstituirá y no atravesará los umbrales de la morada de los muertos.

Muchos exégetas podrían verse tentados a interpretar las palabras de Jesús como una mera figura de lenguaje. Pero aún así, es una analogía espeluznante, porque describe al Sheol como un enorme agujero negro que devora todo, pero no puede devorar la Iglesia porque está fundada sobre la roca que es Jesús el victorioso.

7. PLENITUD O INTEGRACION:

La Iglesia es una dimensión del Pueblo de Dios

La Séptima Lección de Eclesiología Esencial deriva indirectamente del texto de Mateo 16 como respuesta a la pregunta que todos los discípulos se hacían, y todos los evangélicos inteligentes nos hacemos también ante el fenómeno histórico de la Iglesia: ¿Cuál es la relación de la Iglesia con Israel, el pueblo que Dios ha elegido, al cual pertenece el mismo Jesús y al cual le ha sido anunciado como Salvador?

La pregunta tiene un carácter punzante: ¿Ha caducado Israel para que lo sustituya la Iglesia? O lo que da lo mismo: ¿Ha fracasado Dios con su proyecto histórico respecto de Israel? O como lo plantea Gerhard Lohfink: “¿Necesita Dios la Iglesia?”⁵

Que Israel ha caducado es lo que enseña la perversa y antisemita teología dispensacionalista, enemiga de Jesús y de su pueblo Israel. Pero no ha caducado Israel, como tampoco ha caducado la Iglesia, a pesar de las apariencias en esta fase de su experiencia existencial que es su “apostasía”.

En realidad, la Iglesia e Israel son dos dimensiones del Pueblo de Dios, a pesar de que la Iglesia como institución le ha hecho mucho daño a Israel. Y existe una Tercera Dimensión desconocida que antecede a ambas en el tiempo y en el espacio y coexiste con ambas.

⁵Editorial San Pablo, Madrid, 1999.

CONCLUSIONES

Conocer estas Siete Lecciones de Eclesiología Esencial, y particularmente la última, nos ayudará a no idolatrar la Iglesia como un ente absoluto. De la misma manera ayudará a la Iglesia a no caer en la vanagloria respecto del pueblo de Israel como advierte el Apóstol Pablo en Romanos 11:21, 22: “No te ensoberbecas, sino teme; porque si Dios no perdonó las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios. . . De otra manera, tú también serás cortado.”

De igual manera, ser sensibles a la realidad de la existencia de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, ayudará a Israel a cimentar una postura humilde, aunque es un hecho de que en Israel se intuye la existencia de los de la Tercera Dimensión desde las mismas páginas de la Biblia, e incluso se habla de “los justos de todas las naciones”.

Los justos de todas las naciones bien podrían ser más numerosos que Israel y la Iglesia juntas. Ignoramos los nombres de la mayoría de sus Agentes Secretos, pero pueden haber sido aún más importantes que aquellos cuyos nombres ha registrado la historia bíblica y la historia eclesiástica. A ellos encontraremos en la gran multitud de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas cuyo número nadie puede contar (Apocalipsis 7:9).

* * *

Presenté por primera vez este estudio ante una gran audiencia convocada por el CLADE 4 de Bolivia, en Cochabamba, el 20 de Octubre del 2002.

Los expositores que me antecedieron en esa mañana tomaron demasiado tiempo en sus exposiciones politiqueras y tercermundistas. Los que fungían como maestros de ceremonia postergaron mi exposición para el último, y cuando ya estaba servido el almuerzo, me llamaron al estrado y me dieron nada más que diez minutos (la mitad de lo previsto), cuando los otros se habían tirado media hora o más de puros lloriqueos.

Pero yo soy diablo viejo. Yo me esperaba eso. Yo me tomé exactamente nueve minutos, y al finalizar les deseé un delicioso almuerzo.

Cuando terminé, yo fui el único en ser aplaudido y felicitado por el directivo de Visión Mundial que estaba detrás de la convocatoria de CLADE 4, el Dr. Manfred Grellert, un hermano de Estados Unidos que dijo: “¡Jamás hombre alguno ha hablado como éste.”
¡Pucha!

4

LA IGLESIA EN EL MUNDO

A continuación, en este cuarto capítulo incluimos un *potpourri* de temas vinculados con la temática de la existencia de la Iglesia en el mundo:

**LA IGLESIA Y LA PLENITUD
DEL PUEBLO DE DIOS**

La Iglesia es una de las tres dimensiones del Pueblo de Dios.

En el texto griego de Hechos de los Apóstoles se usa la palabra *pléroma*, que se traduce “plenitud”,⁶ para referirse a la totalidad del Pueblo de Dios.

Pero nos preguntamos: ¿La totalidad del Pueblo de Dios es lo mismo que la totalidad de la Iglesia?

Aunque usted no lo crea, este es el criterio que ha predominado siempre entre los eclesiólogos y en la Eclesiología tradicional.

Sin embargo las cosas no son así, porque la *pléroma* del Pueblo de Dios también abarca a Israel, y a una Tercera Dimensión del Pueblo de Dios a la cual los sabios judíos se refieren con el apelativo de “los justos de todas las naciones”, pero cuya existencia desconocen los eclesiólogos cristianos.

Concluimos, entonces, que la plenitud del Pueblo de Dios es la plenitud del remanente de Israel (Romanos 11:12), más la plenitud del remanente de los Gentiles (Romanos 11:25). Y la plenitud de los Gentiles es la suma de los gentiles incluidos en la Iglesia más los que forman la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

La Biblia revela que Dios interviene en el perfeccionamiento de los suyos y la conducción de su pueblo hacia su plenitud numérica y espiritual. La “manifestación de los hijos de Dios” (Romanos 8:19) no es sólo la manifestación de su identidad y de su cantidad, sino también de su plenitud espiritual en lo que respecta a los asuntos del Reino de Dios.

* * *

Nuestros mitos evangélicos nos impiden contemplar la grandeza de la obra de Dios, pero una Eclesiología auténticamente bíblica⁷ nos libera de ellos y nos permite ver al

⁶George G. Parker, Editor, *Léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español*, Editorial Mundo Hispano, 1982; Comparar N° 4138 del Sistema Strong, Pág. 662.

⁷Sobre cómo llegar a una Eclesiología auténticamente bíblica examine el contenido de la exposición del Dr. Moisés Chávez en el CLADE 4 de Cochabamba, con título, “La Iglesia en su misión y testimonio como agente de cambio y transformación en la sociedad” (incluida en la presente separata a manera de Apéndice).

Pueblo de Dios en su plenitud, acampado según sus tres dimensiones, de modo que podamos exclamar como el profeta Balaam:

*¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob;
Tus moradas, oh Israel!*

EL PASO DE ISRAEL A LA IGLESIA

En la Biblia Hebrea el pueblo de Israel es una nación y un reino, y en el Nuevo Testamento el concepto es extendido a toda la comunidad cristiana, la Iglesia. Pertenecer al Pueblo de Dios no es más una cuestión étnica, sino una experiencia universal.

Juan el Bautista vio proféticamente esta nueva dimensión del Pueblo de Dios que históricamente se manifestó por primera vez en la conversión de Cornelio (Lucas 1:17; Comparar Hechos 15:14).

La reflexión apostólica acerca de la naturaleza de la Iglesia como una dimensión distinta de Israel tiene su expresión en las Epístolas de Pablo y de Pedro:

“Aguardando la esperanza bienaventurada de la manifestación de la gloria del gran Dios y Salvador nuestro, Yeshúa el Mesías ¹⁴ quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí mismo un pueblo propio, celoso de buenas obras” (Tito 2:13, 14).

“Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable.

*¹⁰Vosotros que en tiempo pasado
no erais pueblo,
pero ahora sois pueblo de Dios;
no habíais alcanzado misericordia,
pero ahora habéis alcanzado misericordia.
(1 Pedro 2:9, 10)*

Esto no significa el rechazo del rol de Israel, sino el enfoque de la plenitud del Pueblo de Dios desde más de un ángulo.

* * *

La comunidad cristiana llega a ser participante de las promesas hechas a Israel, así como de sus responsabilidades ante los gentiles, pero no de manera absoluta. Dios tiene promesas específicas y responsabilidades específicas para Israel. Si bien históricamente la Iglesia llena el vacío que Israel no llenó, no es correcto pensar que Jesús instituyó la Iglesia

para remplazar a Israel, ni mucho menos como un intervalo en medio de las dos fases de su venida que no estaba en su perspectiva divina desde el principio.

En Efesios 2:14-18 se hace claro el hecho de que Israel no ha sido sacado del foco del Plan Soteriológico, sino fusionado con aquellos gentiles que han llegado a formar parte del Pueblo de Dios en la dimensión de la Iglesia:

¹⁴Porque él es nuestra paz, quien de ambos nos hizo uno.

El derribó de su carne la barrera de división, es decir, la hostilidad; ¹⁵y abolió la ley de los mandamientos formulados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos hombres un solo hombre nuevo, haciendo así la paz.

¹⁶También reconcilió con Dios a ambos en un solo cuerpo, por medio de la cruz, dando muerte en ella a la enemistad. ¹⁷Y vino y anunció las buenas nuevas: Paz para vosotros que estabais lejos, y paz para los que estaban cerca, ¹⁸ya que por medio de él, ambos tenemos acceso al Padre en un solo espíritu.

Podemos entonces ver que Dios incluye a otros para mostrar que su gracia y misericordia van más allá de todas las instituciones humanas, que pueden fallar, y para mostrar también que su gracia está en perfecta consonancia con su soberanía.

La misma designación de “gentiles” en el Nuevo Testamento alcanza a tener una nueva acepción, no extraña. Del mismo modo, la expresión “el tiempo de los gentiles” se refiere a una oportunidad para las naciones, una apertura a todos los pueblos.

* * *

Cuando hablamos de Israel y la Iglesia como dos dimensiones del Pueblo de Dios no compartimos los postulados erróneos de la teología popular:

1. No significa que la Iglesia siempre haya existido, como pensaría Lohfink. Si esto fuera cierto, Dios no tenía por qué crear al pueblo de Israel.

La Iglesia, como institución histórica empieza con la confesión de Pedro en Cesarea de Filipo.

2. No significa que la Iglesia suceda y remplace a Israel, como lo plantea el perverso dispensacionalismo antisemita.

3. No significa que la Iglesia sea Israel, como si el pueblo de Israel tuviera el rol de mera analogía histórica del Pueblo de Dios que es la Iglesia.

4. No significa que Israel y la Iglesia vayan juntos como dos caras de una moneda, que nunca se ven la cara.

5. No significa que Israel pertenezca a la dimensión material, mientras que la Iglesia pertenece a la dimensión espiritual, y como los fantasmas se confunden con la gente de carne y hueso.

6. NUAY N° 6. SIRVASE PASAR AL N° 7.

7. Cuando damos a entender y cuando decimos que Israel y la Iglesia son dos dimensiones del Pueblo de Dios, es que ambos, no obstante su definición histórica y temporal forman el Pueblo de Dios en el plano histórico y misionológico, en tanto que sus miembros forman el remanente que ingresa al Reino de Dios. Cuando señalamos a la Iglesia como Pueblo de Dios tenemos en mente su propósito misionológico universal que paralelamente no podía realizar Israel dentro de su predicado existencial y sus limitaciones históricas y étnicas.

LA IGLESIA COMO PLENITUD DEL MESIAS

Según el testimonio del Apóstol Pablo en Efesios 2:14-19, a partir de su sacrificio en la cruz el Mesías ha hecho un solo pueblo del remanente de Israel y del remanente de los gentiles. Esto no quiere decir que Israel y la Iglesia sean formalmente una sola entidad —cosa que además no ha ocurrido históricamente—, sino que se ha dado un paso trascendental hacia la *pléroma* o plenitud del Pueblo de Dios.

Los sublimes conceptos sobre Eclesiología y el Pueblo de Dios en la Epístola a los Efesios, ensanchan el radio de nuestro enfoque. Un examen pertinente muestra que el Apóstol Pablo habla de la Iglesia, no desde el punto de vista institucional, que es terrenal, sino como el Pueblo de Dios que trasciende la historia y se proyecta a la era venidera. Esto es lo que teológicamente se conoce como “perspectiva escatológica” del Pueblo de Dios.

* * *

En Efesios 1:20-23 se declara que la plenitud de la Iglesia constituye también la plenitud del Mesías, un concepto que lo presenta a él como comprometido en amor con su pueblo:

Dios la ejerció en el Mesías cuando lo resucitó de entre los muertos y le hizo sentar a su diestra en los lugares celestiales, por encima de todo principado, autoridad, poder, señorío y todo nombre que sea nombrado, no sólo en esta edad sino también en la venidera.

Aun todas las cosas las sometió bajo sus pies y le puso a él por cabeza sobre todas las cosas para la Iglesia, la cual es su cuerpo, la plenitud de aquel que todo lo llena en todo.

* * *

¿Qué podría significar la palabra *pléroma*, “plenitud”, en este contexto?

Su significado es realmente conmovedor: Indica que la plenitud de la Iglesia es también la plenitud del Mesías. Jesús ama tanto a su Iglesia, que sin ella, él se siente por así decirlo, incompleto. Sin duda, Pablo deriva sus palabras de la analogía de hombre que está perdidamente enamorado de su novia o de su mujer.

Respecto de este uso de la palabra *pléroma*, que por lo visto va más allá de su significación eclesiástica, escribe Edouard Cothenet:

*¿Se supone que hemos de aprender de esto que la Iglesia es el complemento de Cristo como la esposa es el complemento de su esposo? . . . ¿O por el contrario, adoptando un sentido pasivo, aprendemos que la Iglesia es un lugar lleno con la gracia de Cristo?*⁸

En otras palabras, la Iglesia es la dimensión donde la plenitud del Mesías se manifiesta cuando por la fe él vive en los corazones de los creyentes.

El Mesías lo llena todo, y especialmente llena a la Iglesia con su gloria. Esto no es simplemente un clímax poético, pues se manifestará abiertamente en la parusía o el retorno de Jesús con que culminan todas las teofanías.

LA UNIDAD DE LA IGLESIA

La unidad de la Iglesia no es principalmente de carácter externo, sino de carácter interno y espiritual. Es la unidad del cuerpo místico del Mesías, significando “místico”, que la Iglesia está unida a él, como su propio cuerpo, de modo que todos los creyentes son sus miembros por medio de los cuales él manifiesta al mundo su gracia y su actuación.

Este cuerpo está controlado por su cabeza, Jesús el Mesías. Efesios 4:4-6 dice;

Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como habéis sido llamados a una sola esperanza de vuestro llamamiento. Hay un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, quien es sobre todos, a través de todos y en todos.

En vista de tal declaración absoluta se cumplirán las palabras proféticas de Jesús en Juan 10:16 con respecto a los gentiles que llegarán a ser parte de un solo rebaño con Israel:

También tengo otras ovejas que no son de este redil. A ellas también me es necesario traer, y oirán mi voz. Así habrá un solo rebaño y un solo pastor.

Esta situación se refleja en el plano institucional: “Así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en el Mesías, pero todos miembros los unos de los otros” (Romanos 12:5).

⁸Edouard Cothenet, *Las Cartas a los Colosenses y a los Efesios*, Cuadernos Bíblicos N° 82, Pág. 45.

Recurriendo a las palabras de Martín Lutero, las Escrituras afirman la unidad, no sólo de la Iglesia invisible o institucional, sino también de la Iglesia invisible que se identifica con el Reino de los Cielos (1 Corintios 12:12-31; Efesios 3:4-16).

La unidad física debe ser lograda como consecuencia de la unidad interna y espiritual.

LA OBEDIENCIA DE LA FE

El énfasis en la “misión de la Iglesia”, dijimos en nuestra obra, *Teología Científica 9* que trata sobre la Misionología, obstaculizó que se redescubriera toda la temática de la *Missio Dei*. Sin embargo, en el presente volumen de *Teología Científica 8*, podemos ahondar el tema de la misión de la Iglesia con toda amplitud y énfasis posibles.

La misión de la Iglesia, en unidad mística con el Mesías, es la misma misión de él, a fin de cumplir su objetivo profético expresado en Juan 10:16 con respecto a los gentiles que llegarán a ser parte de un solo rebaño con Israel.

De estas palabras se deduce que la proclamación de la Iglesia equivale a la voz de Jesús como el Buen Pastor. Sin embargo, antes de mostrar todo lo que esto involucra, se hace urgente señalar los errores de interpretación que campean en el ámbito de la Iglesia, particularmente en la Iglesia Evangélica, que a partir de la Reforma del Siglo 16 empezó a asumir un rol proclamativo campante.

* * *

En una plataforma de reflexión en el CLADE 4 me referí al texto de Romanos 10:17 que dice: “La fe es por el oír, y el oír por la palabra de Dios (o del Mesías).”

La interpretación general de los asistentes, mayormente gente de las iglesias locales de Cochabamba era ésta: La salvación es por el oír la predicación de la palabra de Dios.

Y su primer corolario era éste: Donde no hay predicadores que prediquen la palabra de Dios, no hay salvación.

Y su segundo corolario era éste: Luego, el predicador juega el rol principal en la salvación, y Dios juega un rol secundario.

Tanto la proposición como sus dos corolarios, producen un shock al ser formulados, aunque si no se los formula, la mentalidad evangélica parece no hacerse problema con este tipo de exégesis tan asimilada. Pero lo grave es que, de no ser corregido el error, se convierte en caldo de cultivo de muchísimos más errores.

* * *

Les dije a los presentes en mi taller de reflexión, entre los cuales destacaban el Dr. Luis Alberto Romay y el Dr. Humberto Flores, ambos pastores de iglesias en Cochabamba: El sentido del texto de Romanos 10:17 es relativizado cuando pensamos que en el Plan Soteriológico de Dios la salvación divina está supeditada a la predicación a partir del

Primer Siglo, de modo que sin los evangelistas la obra soteriológica del Mesías es inefectiva.

Está tan difundido este concepto, que el 99 por ciento de los evangélicos apostarían, junto con Jimmy Swaggart que todos los indios de América antes de la llegada de Cristóbal Colón han sido condenados a eterna perdición, juntos con todos los judíos de antes y después de Cristo. Y formularían este concepto con palabras, sin dolor, antes con una no muy disimulada alegría masoquista y pervertida.

* * *

Se levantaron muchas manos en defensa de la interpretación inveterada.

Entonces le pregunté al Dr. Humberto Flores, Rector del Seminario Teológico Bautista de Cochabamba, que estaba presente en nuestra plataforma de reflexión:

—¿Cómo se dice “palabra” en quechua o aymara? —Por cierto, yo sabía a dónde iba respecto de mi interpretación de “la palabra de Dios” en Romanos 10:17—.

El respondió:

—No existe un equivalente exacto de la palabra “palabra”. El equivalente más cercano significaría “dicho” o “expresión”.

Entonces proseguí:

—Eso quería escuchar. También en otros idiomas, en su fase preliteraria, no se logró abstraer, distinguir, una palabra de una expresión global. Esto recién fue posible tras un desarrollo conceptual que duró miles de años, mientras perduró la práctica de escribir textos sin espacios entre palabras. Fue un logro muy grande cuando se pudo separar las palabras en una oración para luego representarlas ideográficamente en la escritura sumeria o egipcia, con un solo signo.

Mucho después se descubrió que las palabras se componen de sílabas, y se desarrolló la escritura silábica cuneiforme.

* * *

Fue dos mil años después que se descubrió que las palabras están compuestas por las consonantes, que son los elementos estructurales relativamente fijos, y las vocales, que son los elementos variables. Sobre esta base conceptual se pudo inventar la escritura alfabética, hace más de tres mil años, muy probablemente en el seno de la comunidad israelita que estaba establecida en la región de Goshén, en Egipto. ¡Y a lo mejor todo esto fue obra de un solo hombre! —En una conferencia que di en 1987 en la Universidad de Texas en El Paso, señalé hipotéticamente que el inventor de la escritura alfabética con signos derivados de los jeroglíficos egipcios habría sido Moisés—.⁹

Quería demostrar que la palabra “palabra” en Romanos 10:17 se refiere concretamente al mensaje comunicado por Dios, más allá de las limitaciones de la acústica

⁹Amplia información al respecto usted encontrará en la historia corta “El alfabeto de oro”, en el volumen de *Hebreo Bíblico*, incluida en el Nuevo PUT-CEBCAR.

y de la escritura alfabética, más allá del proceso de formación del canon de la Biblia, y por ende, de la predicación cristiana.

* * *

También mostré, a partir del contexto inmediato, Romanos 10:16, que la palabra “oír” no se refiere a un acto casual de escuchar, sino a la obediencia de la fe. Esto mismo dice Exodo 19:5: “Si de veras escucháis mi voz y guardáis mi pacto, seréis para mí un pueblo especial entre todos los pueblos. . .”

El concepto “obedecer” en hebreo, y también en griego, se expresa con la palabra “oír” o “escuchar”. En griego, “escuchar” es *akúo*, y si reforzamos el significado de este verbo con la preposición *hypó*, tenemos *hypakúo*, como en Romanos 10:16, que de una manera forzada significaría “ponerse debajo de lo que se escucha”, es decir, someterse al mensaje y obedecerlo de manera fiel.

A continuación, parafraseé el texto de Romanos 10:17 de esta manera: “La fe resulta de obedecer a Dios, cuando él habla.”

Entonces intervino el Dr. Luis Alberto Romay y exclamó emocionado:

—¡Este sentido tiene el *Shemá Israel*, el credo monoteísta del judaísmo! (Deuteronomio 6:4, 5).

Y respondí:

—Tienes razón, hermano. Y también aparece en numerosas expresiones del Apóstol Pablo en su Epístola a los Romanos y en su Segunda Epístola a los Corintios, referentes a la obediencia del evangelio, a la obediencia de la fe, a la obediencia de los gentiles, a la obediencia de todas las naciones a la fe o al evangelio, etc.

* * *

Habiendo asentado los pies en tierra mediante este sencillo ejercicio exegético concluí diciendo:

—Si el mensaje de la gracia de Dios, la revelación de su Plan Soteriológico, no está supeditado a mi contexto histórico y geográfico, a mi acústica, ni a los idiomas bíblicos y no bíblicos, ni a los sistemas de escritura, ni a la Biblia misma como Texto Sagrado, entonces Dios tiene que haberse hecho entender de otros modos a todos los hombres y a todas las culturas del mundo. El no puede haberse relacionado soteriológicamente con los habitantes de América sólo a partir de Cristóbal Colón. Desde el principio de la humanidad, Dios ha añadido a su pueblo a todos los que habían de ser salvos por los méritos eternos del Mesías, sin que fuera imprescindible que existan el nombre hebreo “Jesús” o el nombre griego “Cristo” o su combinación “Jesucristo”.

* * *

La respuesta a las inquietudes suscitadas nos la provee el Dr. David Kim, Presidente de la California Graduate School of Theology (CGST) y uno de los fundadores de la California Biblical University of Peru (CBUP) al tratar del tema de los atributos de Dios. El escribe acerca del conocimiento divino: “El conocimiento de Dios es aquella perfección

divina por medio de la cual Dios, de una manera única conoce todas las cosas posibles y actuales en un acto que es eterno y simple.”¹⁰

Luego, no se puede negar a Dios el éxito en la comunicación del evangelio en todos los tiempos, sin atentar contra su conocimiento perfecto y eterno. Seguir ignorando este hecho equivale a echar tierra a las palabras proféticas: “Cuando haya puesto su vida como sacrificio por la culpa, verá descendencia, vivirá por días sin fin y la voluntad del Señor será en su mano prosperada” (Isaías 53:10).

* * *

En el eterno Plan Soteriológico, la visión del Pueblo de Dios antecede a los mismos orígenes de la humanidad. Por tanto, la Eclesiología tiene que ser re-enfocada a la par de la Teología Esencial y la consideración de las cualidades o atributos divinos.

Aquellos que asumen la postura radical de que no hay salvación aparte de la dimensión de la Iglesia se darán el gran chasco de sus vidas en el día final, cuando en el lobby del cielo tengan que dar el ósculo santo a multitudes de judíos y gente de la Tercera Dimensión desconocida que sirvieron como Agentes Secretos de Dios de una manera más consagrada y efectiva que los eclesiásticos con quienes nos codeamos a diario.

LA IMPLANTACION DE LA IGLESIA

El concepto y la práctica de la implantación de iglesias, mal expresado por los que calcan del inglés *church planting* como “plantación de iglesias”, como si se tratase de las plantaciones de caña de azúcar en el sur de Estados Unidos, deriva de la figura a la que recurre el Apóstol Pablo en 1 Corintios 3:6, 8: “Yo planté, Apolos regó; pero Dios dio el crecimiento. . . El que planta y el que riega son la misma cosa, pero cada uno recibirá su recompensa conforme a su propia labor; porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois huerto de Dios.”

La implantación de la iglesia es el establecimiento de iglesias locales atendiendo a una estrategia de carácter global y con el propósito de producir un cambio paradigmático en la sociedad y a nivel nacional, mundial y generacional.

La implantación de la iglesia es un movimiento empresarial que requiere aparte de estrategia y personal calificado, de logística y de atención permanente en las primeras fases del crecimiento. Esto es expresado por la analogía del riego sistemático de la planta mientras adquiere fuerzas para mantenerse por sí sola.

Parte de la estrategia consiste en la información de lo que ocurre más allá del plano local y que se interrelaciona con un plan global del cual cada iglesia es parte inherente y participa de la Iglesia universal.

¹⁰David Kim, *Teología genuina*, traducción del Dr. Moisés Chávez, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

LA RELACION DE IGLESIA Y ESTADO

Las iglesias reformadas a las cuales pertenecemos los evangélicos señalan que el Estado y la Iglesia son dos instituciones diferentes con sus propios objetivos, pero los miembros de la Iglesia tienen también la obligación de participar en los asuntos del Estado, al cual se ha de financiar, conforme a las palabras de Jesús registradas en Marcos 12:17: “Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.”

Sin embargo, esto no quiere decir que el Estado y la Iglesia deban asociarse. El César no debe inmiscuirse en los asuntos de la Iglesia, empezando de su financiación, que es responsabilidad sagrada de los mismos miembros de las iglesias.

Lo que sí es de anhelar y esforzarse por conseguir es que el Estado brinde todo el apoyo a la Iglesia para que ésta pueda cumplir con su oficio espiritual, y la Iglesia debe orar y contribuir al fortalecimiento del Estado cuando éste no traspasa sus prerrogativas.

LA MISION DE LA IGLESIA

Por cierto, al hablar de la Iglesia enfocamos prioritariamente la “misión de la Iglesia”. Pero, ¿para que necesita Dios a la iglesia?

La temática de la Misión de la Iglesia es la única que ha sido desarrollada a lo largo de los dos milenios pasados y ella ha impedido por mucho tiempo que se pudiera auscultar la *Missio Dei* en toda su amplitud.

La Misión de la Iglesia es, al igual que la Misión de Israel y de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, un campo de la Teología del Pueblo de Dios. Pero dada su amplitud, y debido al hecho que por veinte siglos la *Missio Dei* fue equiparada exclusivamente con la Misión de la Iglesia, no se pudo ver más allá de ella.

* * *

Muchas personas se preguntan con Loefink, ¿por qué Dios tendría que tener necesidad de la Iglesia, si ya tenía a su pueblo, Israel, y si Israel jamás ha sido rechazado como enseñan los pervertidos teólogos dispensacionistas?

La única respuesta es la respuesta misionológica.

Dios tenía un aspecto pendiente de la *Missio Dei* que realizar en la historia, que no la podía realizar Israel. Básicamente, la Iglesia debía difundir en todas las naciones el mensaje del evangelio del Reino de Dios, tal como llegó a estar consignado canónicamente en las Sagradas Escrituras producidas por mediación de Israel.

* * *

Dejando muchos aspectos del estudio sobre la Iglesia al tratado de Eclesiología, señalamos los lineamientos teológicos fundamentales de Jesús en sus Siete Lecciones de Eclesiología Esencial, las mismas que han sido pasadas de largo por los capos de

Eclesiología a lo largo de dos mil años hasta ser “decodificadas” por vuestro humilde servidor.

La Misión de la Iglesia (como campo de la Misionología) y la Eclesiología (como tratado de la Teología Sistemática) comparten un área en común. En la Eclesiología tradicionalmente se ha tratado del tema de la Iglesia como Pueblo de Dios, incluso pasando por alto el hecho innegable de que el Pueblo de Dios es Israel. Esta gran antinomia, queda resuelta, no incluyendo a Israel en la Eclesiología como “iglesia”, sino enfocándolo aparte como una dimensión del Pueblo de Dios y limitando el ámbito de la Eclesiología sólo a la Iglesia. Sin embargo, en la Misionología, Israel y la Iglesia coinciden en el área común de la *Missio Dei*.

LA IGLESIA INVISIBLE Y LA IGLESIA INSTITUCIONAL

Martín Lutero distinguió dos aspectos de la Iglesia: El aspecto visible o institucional y el aspecto invisible o espiritual. El tuvo mucho cuidado en declarar esto y enfatizó que no hay dos iglesias, sino sólo dos aspectos de la misma Iglesia.

La Iglesia es visible en la conducta cristiana, en el ministerio de la predicación de la Palabra, en la administración de los sacramentos, y en su organización externa y su gobierno y liderazgo. Sin embargo, enfatizaba Lutero, uno no debe olvidar que en la Iglesia visible hay gente no regenerada como lo revela Mateo 13:24-30, 36-43; Hechos 5:1-16, etc. A causa de esta realidad la Iglesia ha sufrido muchas experiencias negativas a través de su historia.

Los seres humanos están limitados para diferenciar a los verdaderos creyentes de los falsos creyentes. Pero esto no debe ser la causa para que la Iglesia visible deje de cumplir las tareas que le ha encomendado Jesús.

* * *

Por otro lado, la Iglesia es invisible, porque su esencia es espiritual. La unión de los creyentes en el Mesías es en el Espíritu Santo. La conversión genuina, la regeneración, la fe que salva y la comunión espiritual con el Mesías son invisibles para el ojo humano. Como dice la Biblia: “Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesús el Mesías que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en el Mesías, según nos escogió en él antes de la fundación del mundo” (Efesios 1:3, 4).

EL GOBIERNO DE LA IGLESIA

A lo largo de la historia de la Iglesia han surgido diversos sistemas de gobierno eclesial. La Iglesia del Primer Siglo, las congregaciones fundadas por los apóstoles judíos, fueron gobernadas con el criterio edil con que eran gobernadas las ciudades en la Tierra de Israel, y tuvieron al frente un grupo de “ancianos” (hebreo: *zqueiním*).

Existe la tentación de imitar a las iglesias del Primer Siglo, tras haber convertido la modalidad de su gobierno y administración en especie de dogmas defendidos con celo apologético. La verdad es que este aspecto de la vida de la Iglesia en absoluto obedece a dogmas.

En el mundo evangélico distinguimos las siguientes modalidades de gobierno eclesial:

La modalidad jerárquica

La modalidad catolicorromana considera al Apóstol Pedro como el Papa o jefe de la Iglesia. Se dice que Pedro es el sucesor y el representante de Cristo. Esta interpretación se basa en Mateo 16:17 donde Jesús entrega a Pedro las llaves de la Iglesia que él instituyó.

La modalidad presbiteriana

Esta modalidad está inspirada en el gobierno de las ciudades del antiguo Israel, modelo que siguieron los apóstoles al fundar iglesias en el mundo gentílico. Apunta que los representantes de la congregación, sean los ancianos y los pastores, son elegidos por la misma congregación para gobernar y administrar los asuntos de la iglesia local.

La modalidad episcopal

Esta modalidad, ampliamente practicada en Inglaterra, sostiene que Cristo, como cabeza de la Iglesia, ha entregado el gobierno de la misma directa y exclusivamente a una orden de obispos, considerados como los sucesores de los apóstoles.

Los obispos se han constituido en un orden separado e independiente que se perpetúa por sí mismo. En este sistema, la comunidad de creyentes en absoluto tiene participación alguna en el gobierno de la iglesia.

Del sistema episcopal ha surgido en tiempos recientes el énfasis “apostólico”.

La modalidad congregacional

Según esta modalidad, cada iglesia o congregación es independiente de cualquier otra. En iglesias de este tipo los miembros de cada iglesia son los que ordenan sus propias iglesias y deciden el rumbo de su iglesia. Los oficiales, como los pastores y ancianos, son simplemente funcionarios designados para enseñar y administrar.

Los miembros de la congregación son los que poseen la última palabra para cualquier decisión.

La modalidad erastiana o estatal

Thomas Erastus (1524-1583) considera a la iglesia como una sociedad que debe estar sujeta al Estado cumpliendo los reglamentos dictados por la ley. El Estado es el que gobierna la Iglesia e inclusive ejerce la disciplina y la excomunión.

En realidad, esta modalidad es muy antigua y deriva del énfasis impuesto por el emperador Constantino, de quien se recordará que fuera el que convocara los Concilios de la Iglesia.

IMPLANTACION Y CRECIMIENTO DE LA IGLESIA EVANGELICA

La misión de la Iglesia es crecer, y crecer integralmente; de allí que en las últimas décadas ha surgido la inquietud de verla crecer en medio de circunstancias que atentan contra su crecimiento. La situación se ha vuelto inquietante, como bien dice el apóstol Juan Yalico Campos: “La Iglesia Evangélica no crece; sólo engorda, a causa de la delatora celulitis y del maldito colesterol espiritual.” Sobre el crecimiento de la Iglesia Evangélica, ver la separata académica, *Crecimiento de la Iglesia*, incluida en nuestra página web Biblioteca Inteligente.

La implantación y el crecimiento de la Iglesia han sido enfocadas misionológicamente a lo largo de la era cristiana como un tema relacionado con la Eclesiología, pero en nuestro tiempo el tema ha experimentado un énfasis particular, produciendo el así llamado movimiento del “Iglecrecimiento”, término que es un calco lingüístico de “Church Growth”.

* * *

Cuando hablamos del crecimiento de la Iglesia cabe hacer dos observaciones:

1. La inquietud sobre el crecimiento de la Iglesia Evangélica surgió en la década de los años 60. Aunque la Iglesia Adventista también es evangélica las investigaciones estadísticas no la tomaban en cuenta hasta la iniciativa de Donald McGavran y Wayne Weld a fines de la década de los años 60.

2. También existe la inquietud y la investigación en el ámbito de la Iglesia Católica, que experimenta un crecimiento real que no vemos por qué tendría que preocupar a los evangélicos si es crecimiento de la Iglesia, lo cual les debería alegrar, misionológicamente hablando.

* * *

El Dr. McGavran fundó el Instituto de Crecimiento de la Iglesia, que llegó a ser una institución adjunta de la Escuela de Misiones Mundiales del Seminario Teológico Fuller, de Pasadena, California.

En 1963 se publicó su libro, *Church Growth in Mexico* (Crecimiento de la Iglesia en México). En 1966 publicó, *How Churches Grow* (Cómo crecen las iglesias). Pero su obra publicada en 1970, *Understanding Church Growth* (Cómo entender el crecimiento de la Iglesia),¹¹ se ha convertido en un clásico en la materia.

También impacta el testimonio el pastor Paul Yonggi Cho acerca del crecimiento de la Iglesia Central del Evangelio Completo. Su libro en español, *Los grupos familiares y el crecimiento de la Iglesia*, ha sido publicado por Editorial Vida, 1983).

Sin embargo, estas obras, y el movimiento de Iglecrecimiento generado también expresan una preocupación en la Iglesia Evangélica a nivel mundial, la cual no está creciendo como otras comunidades religiosas en el mundo. Al contrario, ha ingresado en una fase de relativización e incluso apostasía que producen su estancamiento. Al respecto tratamos en nuestra obra, *Apocalipsis del pueblo evangélico*, incluido en nuestra página web Biblioteca Inteligente punto com, en la sección de Separatas Académicas.

¹¹William B Eerdman Publishing Co., Grand Rapids, Michigan.

T E R C E R A P A R T E
LA TERCERA DIMENSION
DEL PUEBLO DE DIOS

1

LOS JUSTOS DE TODAS LAS NACIONES

Israel y la Iglesia son dos dimensiones del Pueblo de Dios, y existe una Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, que permanece un tanto desconocida. Este sector del Pueblo de Dios antecede a Israel y a la Iglesia en el tiempo y en el espacio, y existe de manera simultánea, sobre todo en áreas del mundo donde la Iglesia no ha asentado nunca su pie, pero también en áreas donde las otras dos dimensiones coexisten.

Dada la amplitud del tema remitimos al lector a examinar la Tesis de Grado CBUP del Dr. Alberto Sánchez intitulada, *The Pleroma of the People of God* (La plenitud del Pueblo de Dios) donde enfoca este ángulo del Pueblo de Dios por primera vez en la historia. El énfasis doctrinal de esta tesis deriva de los debates en un curso sobre Eclesiología en la Santa Sede de la CBUP.

También le exhortamos a examinar el contenido de nuestra obra, *Los Agentes Secretos de Dios*, incluida en la página web Biblioteca Inteligente.

Asimismo, invitamos al lector a reflexionar sobre el contenido de nuestra historia corta, “Desde la dimensión desconocida” que hemos incluido como Historia Motivacional.

Conocer estos hechos nos ayudará a no idolatrar ni a Israel ni a la Iglesia como entidades absolutas, como dice la palabra que dice: “Dios tiene hijos, pero no tiene nietos.”

—¡Y menos tiene sobrinos, doc!

—¡Tú lo has dicho, Calongo!

* * *

Respecto de Israel como Pueblo de Dios, le ayudará a la Iglesia a no caer en la vanagloria y en el antisemitismo de que advierte el Apóstol Pablo en Romanos 11:21, 22: “No te ensoberbezcas, sino teme; porque si Dios no perdonó las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. Considera, pues, la bondad y la severidad de Dios. . . De otra manera, tú también serás cortado.”

Asimismo, hará que Israel no pierda de vista su liderazgo en el plano misionológico, que tiene que ver con su designio histórico de producir la luz y ser luz a las naciones.

El pueblo de Israel es el primer proyecto divino de Pueblo de Dios que tiene nombre. El segundo es la Iglesia. La Tercera Dimensión desconocida del Pueblo de Dios podría ser designado como se lo hace en la literatura rabínica del judaísmo: “Los justos de todas las naciones (hebreo: *tzidquéi jol ha-amim*).”

* * *

La Tercera Dimensión del Pueblo de Dios ha tenido y tiene la misión de llevar a cabo los aspectos logísticos de la *Missio Dei*, designados como “mandato cultural”, a fin de conservar la humanidad sobre el planeta Tierra, hasta la consumación de la historia. Eso es lo que se designa como el principio misionológico de conservar el mundo y de restaurar el mundo. En la teología judía este aspecto de la Misión se designa con el término técnico *tiqún olám* que literalmente significa “reparación del mundo”. El término *olám* se refiere indistintamente a la sociedad humana y al universo.

La “Tercera Dimensión” o “Tercera Dimensión Desconocida” jamás ha sido designada en los tratados de Eclesiología con un nombre propio y apropiado.¹² El término que usamos para referirnos a ella surgió en otra clase de Eclesiología en la Santa Sede de la CBUP en el 2002, cuando fue captado por el Dr. Alberto Sánchez Pérez, entonces estudiante de grado de la CBUP, y sobre el mismo concepto desarrolló su tesis doctoral.

¹²Moisés Chávez, Video del curso de Eclesiología, CBUP, 2000.

2

LA DIMENSION INEXPLORADA

La mitologización de Israel y de la Iglesia ha hecho difícil la tarea de explorar la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios. Es tan desconocida, que en cierta ocasión en Cochabamba, en el aula la tuvimos que designar como el Pueblo de Dios “*in the twilight zone*” (en la penumbra), parafraseando el nombre de cierta serie de suspenso en la televisión.

Nuestros estudiantes de Eclesiología confrontan un serio problema al enterarse de que los hombres de antes de la era cristiana también han tenido una experiencia soteriológica. Encuentran difícil creer en la eficacia de un proto evangelio soteriológicamente eficaz sin las palabras “Cristo” y “cruz”, y de su perspectiva deducen la condenación eterna de toda la raza humana con aire de jueces absolutos y de inquisidores que lucen una piadosa satisfacción.

Estas son lacras morales que ofenden a Dios, quien se ha revelado como siempre como un Dios clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad.

* * *

Como enfatiza Gerhard Lohfink, todo lo que relata la Biblia a partir de la historia de Adam no es sólo una empresa entre Dios y su pueblo Israel, sino que apunta a todos los pueblos, al mundo, al cosmos.¹³

Es probable que numéricamente la Tercera Dimensión sea mucho mayor que Israel y la Iglesia juntas. Sus Agentes Secretos, de los cuales mayormente ignoramos sus nombres, pueden incluso haber sido más importantes que aquellos cuyos nombres han registrado la historia bíblica y la historia eclesiástica. Con ellos nos encontraremos en la multitud de todas las naciones y razas y pueblos y lenguas, cuyo número nadie puede contar (Apocalipsis 7:9).

Respecto de la proporción de estas tres dimensiones del Pueblo de Dios alguien en Bolivia ha expresado a manera de sospecha especulativa: “Si Israel es tamaño de un chamillo (de una *lajmaniyáh*), y la Iglesia es tamaño de una rotonda, la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios es tamaño del Chapare.” Parafraseando para los peruanos diríamos que si Israel es del tamaño de un chancaicito, la Iglesia es tamaño de una plazuela y la Tercera Dimensión es del tamaño del VRAE.

Este enfoque globalizador, sin duda ha de estremecer los cimientos de la Eclesiología dogmática.

* * *

¹³Gerhard Lohfink, *¿Necesita Dios a la Iglesia?*, Pág. 36.

La religión es la expresión cultural que asume la fe y la acción del hombre para encontrar a Dios, pero tiene un valor relativo, porque en realidad Dios está preocupado por el mundo y no por la religión.

Podemos decir que si bien Israel es cuidada como “la niña de tus ojos” y a la Iglesia se le ha hecho creer que es la “novia del Cordero”, Dios apunta al mundo con un propósito especial, soteriológico. La Biblia termina con la misma visión universal con que empieza: Su primera imagen es la creación del mundo a partir del desorden de los agentes naturales. Su última imagen es el mundo nuevo, su nueva creación, en cuyo orden divino toda la creación encuentra su plenitud.¹⁴

Una de las ventajas de la Teología Sistemática es al mismo tiempo su mayor limitación para atisbar en el ámbito de la Tercera Dimensión. Es su división en tratados que los mismos teólogos muchas veces no saben definir ni interrelacionar. Esto ocurre, por ejemplo, con los tratados de Teología Esencial y Soteriología; deberíamos estudiar juntas la doctrina de la salvación y la doctrina del conocimiento de Dios. Nuestra actividad kerygmática expresaría mejor la misericordia de Dios sin recurrir a los pujidos y a las lágrimas de cocodrilo cuando la gente no se cae o no pone.

¹⁴Comparar Lohfink, Obra citada, Pág. 37.

3 LA CONSTITUCION DE LA TERCERA DIMENSION

ACCESO AL CONOCIMIENTO DE DIOS

La declaración de que la única puerta de ingreso al conocimiento de Dios y a su pueblo sea el Mesías permanece como una sólida columna de la Soteriología, pues “en ningún otro hay salvación, porque no hay otro nombre debajo del cielo, dado a los hombres, en quien podamos ser salvos” (Hechos 4:12). Por consiguiente, no se le puede asignar a los méritos del Mesías una vigencia *post quem*, es decir, sólo a partir del primer siglo de la era cristiana.

El acceso al conocimiento de Dios en la Tercera Dimensión no ha sido explorado ni en la civilización judía ni en la civilización cristiana. La teología judía por lo menos intuye sus alcances más allá de Israel cuando dice: “Todo Israel tendrá parte en el mundo venidero conforme a lo dicho: ‘Tu pueblo, todos son justos y para siempre heredarán la tierra que es el brote de mi plantación, la obra de mis manos y objeto de mi gloria.’ ”¹⁵ Y en otro documento se dice: “Todos los justos de todos los pueblos participarán con Israel en el paraíso.”

En el mundo cristiano se suele presentar la salvación como una actividad segmentada, como si Dios empezara su proyecto histórico cada vez de nuevo, después de haber fallado en las fases anteriores. Aunque es verdad que se llega a la teodicea, a la victoria final de Dios, la trayectoria se nos presenta como un plan de contingencia que rebaja la acción de Dios al nivel de la actuación del Mago de Oz, que cada vez aparece con nuevas cartas bajo la manga y hace nuevos trucos ante nuestros ojos cansados de la rutina.

LA JUSTIFICACION POR LA FE

La justificación por la fe es el fundamento de la Soteriología y de la salvación de la gente de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios. Sin la obediencia de la fe no habría acceso a la salvación, ni antes ni después del Primer Siglo.

El Dr. Juan Yalico, catedrático de Misionología de la CBUP se refiere al término “justo” como que señala a alguien, no en relación a la cantidad de doctrina que conoce y acepta, sino porque cree la revelación de Dios, la obedece y vive en fidelidad a ella, como

¹⁵ *Pirquéi Abót* o *Tratado de los principios*, Preámbulo. Sidur, Ritual para todo el año para el uso de los israelitas de la República de Argentina, Buenos Aires.

dice el principio bíblico: “Abraham creyó al Señor y le fue contado por justicia” (Génesis 15:5; comparar Romanos 4:3).¹⁶

Explica Yalico que en el caso particular de Abraham lo que él creyó fue que Dios podía crear a partir de la nada un pueblo que sería como las estrellas del cielo en multitud (Génesis 15:5). Es absurdo deducir que tenemos que creer que de cada uno de nosotros derivará un pueblo, o pensar que aquella promesa de Dios fue lo único decisivo en su fe. La historia de Abraham muestra que el principio neotestamentario de la obediencia a la revelación de Dios rige en todo tiempo y es la única base de justificación en el Mesías.

* * *

Yalico señala que contrario al dogma eclesiástico, la teología judía indica que no es necesario formar parte de Israel para participar del mundo venidero, sino ser considerado “justo” por Dios.

Los teólogos cristianos podrían señalar esta declaración como aberrante. Pero de la misma manera se podría juzgar la expresión neotestamentaria que dice: “Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa” (Hechos 16:31), que sólo sería cierta si es de carácter profético y de aplicación particular al caso del carcelero de Filipo. Hacemos mal en generalizar la promesa hecha a un individuo.

Ambas declaraciones, la de Génesis y la de Hechos, no pueden ser consideradas al margen del concepto del remanente, tanto de Israel como de la Iglesia, que trasciende las fronteras de lo que consideramos teología oficial.

* * *

Dios trascendente y Salvador eterno rompe los esquemas de los hombres, entra en sus vidas y actúa según su propósito soteriológico y misionológico. Su actuación no tiene fronteras temporales y no está ligado a una religión en particular como su único recurso. En todo tiempo él confronta al hombre por medio del Davar encarnado y no encarnado, de modo que pueda ver al Invisible.

Dios utiliza la cultura como recipiente de su revelación. El no pasa por alto el predicado existencial del hombre, y le habla en su contexto cultural. Cada cultura tiene conciencia de Dios, aun cuando sea de manera incipiente. La búsqueda de Dios constituye un punto de partida válido y es indicio de que alguien pertenece al Pueblo de Dios o al menos está en la antesala de la vida eterna. Como dice Lohfink, “toda religión va a la búsqueda de Dios y lleva consigo elementos del verdadero conocimiento de Dios”¹⁷

Al margen de las Escrituras judeo-cristianas, el Apóstol Pablo cita a uno de los poetas de Grecia y califica sus palabras como concordes con la revelación de Dios. Y en Hechos 17:24-30 se nos dice que Dios pasa por alto la ignorancia de los hombres respecto de Dios y evalúa la responsabilidad del hombre de manera proporcional a la revelación.

¹⁶Juan Yalico, video de su curso sobre Bases Bíblicas de la Misión, CBUP, Febrero 2002.

¹⁷.Gerhard Lohfink, Obra citada, Pág. 18.

Así actúa la gracia divina en el mundo, como dice el Salmo 86:15: “Pero tú, oh Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad.”

Pensar que Dios no pudo comunicar su amor y justificar por la fe a los hombres que vivieron antes de la era cristiana es desconocer su amor y perfecto conocimiento implicados en su Plan Soteriológico desde la eternidad.

* * *

Dios está activo en el mundo con miras a la plenitud de su Pueblo. Por eso ha dicho Juan el Bautista que él es capaz de levantarle hijos a Abraham aun de las piedras, sin la actividad sexual de Israel y sin el “inglerecimiento” de Peter Wagner, “el hombre fuerte” del moderno movimiento apostólico y de la guerra espiritual (Lucas 3:8; 19:40).

La obra de Dios se basa en su Ser y en su carácter, como lo expresa Exodo 34:6 y 7, que resume los atributos esenciales de Dios, el Gran YO SOY como presente y activo en todas las circunstancias de la existencia humana:¹⁸

Señor, Señor, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad, que conserva su misericordia por mil generaciones, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado.

Si la obra de Dios no se basara en su Ser y en sus atributos, entonces no se salvarían los hombres de todos los tiempos, y menos los locos, los retrasados mentales, los imbéciles, los que están en coma, los bebés que todavía maman, los que están lejos y los que creen estar cerca.

Dios conoce el momento de interacción de su Ser salvador con la fugaz captación del hombre en medio de todo tipo de contingencias, de modo que se produzca el milagro de la fe y de la vida, como dice Habacuc: “El justo por la fe vivirá” (Habacuc 2:4; Comparar Romanos 1:17).

En hebreo, “fe” (hebreo: *emunáh*), significa también “fidelidad” al Señor, que es el mismo Jesús el Mesías.

Dios quiere la salvación de todos los hombres, porque por todos murió el Mesías. Todo ser humano tiene su oportunidad soteriológica, y como dice el Apóstol Pablo en 2 Timoteo 2:19: “Conoce el Señor a los que son suyos.”¹⁹

¹⁸John E. McKenna, Video del curso de Teología Científica, Seminario CBUP, Julio, 2000.

¹⁹Comparar Números 16:5 en el texto de la Septuaginta – Nota de pie de página en la Biblia RVA.

4 TESTIMONIOS DESDE LA TERCERA DIMENSION

EVIDENCIA INTERNA

En el Texto Sagrado, aun cuando vemos que tres cuartas partes tratan sólo de Israel, podemos observar que desde el principio se perfila una historia que nos lleva no tanto a Israel desde el punto de vista nacional, sino al desarrollo del Plan Soteriológico de Dios respecto de la plenitud de su Pueblo. Los primeros once capítulos de Génesis muestran el interés de Dios de que todos los hombres alcancen a gozar de esta bendición.

Génesis presenta a siete patriarcas que representan y simbolizan la plenitud de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios. De cada uno de los siete se ha conservado un breve testimonio de contenido soteriológico que nos ayuda a explorar esta dimensión desconocida del Pueblo de Dios.

Los siete patriarcas son: Adam, Enosh, Enoc, Noé, Nimrod, Melquisedec y Abraham. Su número cabalístico, SIETE, podría indicar que ellos representan la plenitud de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

Adam y Eva: El primer pacto soteriológico

Para la Teología Científica, Adam y Eva representan a los primeros seres humanos sobre la superficie de la Tierra, sea cual sea la antigüedad de ellos.

La perspectiva más difundida respecto del primer hombre y la primera mujer, a quienes la narrativa bíblica llama Adam y Eva, es que perecieron eternamente a causa de su desobediencia. Esto se deduce del hecho de que fueron arrojados del Edén. Pero esta conclusión podría conducirnos a la peligrosa tesis teológica de que la manifestación de la gracia divina no incluye a la primera fase de la historia de la humanidad; no fue operativa desde el comienzo, sino a partir de otro hito histórico.

No nos explicaríamos cómo es que la burbuja paleotestamentaria de salvación contenida en las breves palabras de Génesis 3:16 fueran dichas a Eva. ¿O es que acaso fue redimida Eva y no Adam?

Según John E. McKenna, el hecho de que el Mesías sea considerado el “Segundo Adam” (Romanos 5:12-21) no indica que el primer Adam haya sido descartado de la vida eterna, sino que como aquel fue el primer hombre creado, del mismo modo la encarnación del Mesías constituye una nueva creación desde el punto de vista físico.²⁰

²⁰John E. McKenna, *Creación y Encarnación*, Traducción de Moisés Chávez, CBUP, febrero, 1999.

Sobre la base de que las palabras de Dios a Abraham tienen connotaciones pactuales, y que aquellos involucrados en el inicio de cada fase de la trayectoria pactual fueron a menudo catalogados como “justos”, tenemos la expectativa de encontrar a los primeros seres humanos presentes en la manifestación gloriosa de la plenitud del Pueblo de Dios.

Enosh y la invocación del Nombre

El testimonio de Génesis 4:25, 26 es aleccionador:

Adam conoció de nuevo a su mujer, y ella dio a luz un hijo y llamó su nombre Set, diciendo: “Porque Dios me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel a quien mató Caín.”

A Set también le nació un hijo y llamó su nombre Enosh. Entonces se comenzó a invocar el Nombre del Señor.

La revelación de Génesis 4:26, de que a partir del nacimiento de Enosh, nieto de Adam según las genealogías del Génesis, se comenzó a invocar el Nombre del Señor, ha sido interpretada de diferentes maneras:

1. No faltan quienes a partir de este versículo tiran por los suelos toda la revelación que nos viene de Exodo 3:14, y dicen que porque el Tegrámaton Sagrado está en Génesis 4:26, el nombre YHVH era conocido desde los orígenes de la humanidad.

2. Otros ven en la alusión de YHVH en Génesis 4:26 nada más que un asunto editorial, como su mención en Génesis 2:4, que solamente indica que Génesis no fue escrito antes de Moisés.

3. Tras las observaciones previas podemos penetrar al núcleo de la revelación: Que los descendientes de Adam comenzaron a invocar el nombre de YHVH. La frase tiene connotaciones soteriológicas, como revela el texto profético de Amós 9:11, es comentado en Hechos 15:17.

* * *

Leamos primero Amós 9:11: “Todos los pueblos sobre los cuales es invocado mi Nombre.” Luego Hechos 15:17: “Para que el remanente de la humanidad busque al Señor (a YHVH), y todos los grupos étnicos sobre los cuales es invocado mi Nombre.”

El contexto de estas citas es estrictamente soteriológico. Sólo hay una diferencia: Mientras en esta cita el verbo “invocar” está en voz pasiva, en Génesis 4:26 está en voz activa, mostrándonos la otra cara de la moneda: Que sólo pueden invocar a Dios las personas a quienes Dios ha revelado su Nombre, quizás en una experiencia del tipo de las teofanías, similar a la que tuvo Moisés en el monte Horeb.

¿Cuál sería la conclusión lógica de este ejercicio hermenéutico. Que de la misma manera en que Pedro invocó el nombre del Hijo de Dios en la escena de la “confesión

eclesiológica” en Cesarea de Filipo, siendo reconocido por el Señor como suyo, también los descendientes inmediatos de Adam tuvieron una experiencia soteriológica similar, fruto de la revelación divina. Luego ellos también forman parte del Pueblo de Dios en el mundo, aunque no sean de Israel ni de la Iglesia.

Ellos son la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

Enoc: Caminando con Dios

Otra manera de referirse a la confesión eclesiológica es considerando la experiencia de Enoc entre los descendientes de Adam por la rama de Set.

De Enoc se dice en Génesis 5:21-24:

Cuando Enoc tenía 65 años, engendró a Metushelaj.

Enoc caminó con Dios 300 años, después de engendrar a Metushelaj y engendró hijos e hijas. Todos los años de Enoc fueron 365 años.

Caminó, pues, Enoc, con Dios, y desapareció porque Dios se lo llevó consigo.

Esta historia ha sido interpretada en el sentido de que Enoc no murió, sino que como Elías, fue arrebatado al cielo a causa de su gran santidad expresada por las palabras “caminó con Dios”.

Esta es teología popular que roza con los flecos del vellocino de oro, porque la Biblia claramente dice que está escrito que los hombres mueran una vez y que después vendrá el juicio (Hebreos 9:27, 28), y de este principio no ha sido exceptuado ni Jesús mismo.

A la verdad, no sabemos si la desaparición de Enoc fue semejante a la de Elías o a la de Moisés de quien se nos dice con más exactitud que fue Dios mismo quien lo sepultó y que nadie más que él sabe el lugar de su sepultura, que bien podría estar, no en la tierra sino en el aire, si su cuerpo fue vaporizado, como sabemos ahora que puede ocurrir.

* * *

Más importante es desentrañar el significado de la frase “caminó con Dios”, y quizás también el significado simbólico de su edad, 365 años, como el número de los días de un año solar, un año por cada día, lo que sugiere la idea de plenitud o perfección porque el ciclo anual eran concebido como un círculo que transcurre hasta cerrarse por completo para dar la idea de plenitud y perfección.

Enoc fue un testimonio claro de pertenencia al Pueblo de Dios en la Tercera Dimensión, cuando no existían todavía ni Israel ni la Iglesia.

La expresión “caminó con Dios” también tiene significado soteriológico y profético. Amos lo expresó en el formato de una pregunta: “¿Caminarán dos juntos, a menos que se pongan de acuerdo?” (Amós 3:3) Y más abajo da la respuesta engastada en una declaración y revelación de trascendencia soteriológica y misionológica: “Así nada hará el Señor Dios sin revelar su secreto a sus siervos los profetas” (Amó

* * *

Amós da a entender que Enoc era un profeta de Dios, un hombre que conocía el Plan secreto de Dios, el cual tiene una dimensión soteriológica y profética. En otras palabras, el caminar con Dios no es ningún espectáculo, como el caminar sobre las aguas lo fue para Pedro, sino el desarrollo de una misión profética para su tiempo y su generación. Del mismo modo, Dios no lo llevó, de la manera que lo haya llevado, para su diversión personal, sino para que su testimonio fuera ratificado después de su muerte.

La breve historia de Enoc nos revela que Dios tenía interés soteriológico en su generación. Por eso levantó a Enoc como profeta, y sin duda hubo frutos soteriológicos para la gloria de Dios, porque Dios no permite que caiga a tierra ninguna de sus palabras. Sólo que no conocemos las circunstancias históricas y el tenor de su mensaje.

Es cierto, como testifica Génesis 6:5-7 que la maldad del hombre se incrementó tanto que como expresa el antropomorfismo, a Dios “le dolió en su corazón” haber creado al hombre. Pero es también cierto que hasta los tiempos de Noé Dios tuvo a su pueblo y a sus agentes secretos activos en el mundo.

Noé

Halló gracia ante los ojos de Dios

En medio de todos los habitantes de la Tierra, Dios se percató de uno que tenía fe y que no había manchado su corazón.

De Noé tenemos el testimonio bíblico que dice: “Noé era un hombre justo e íntegro en su generación; Noé caminaba con Dios” (Génesis 6:9). Este hombre es llamado Noé, y se convirtió en pregonero de justicia para su generación.

La misión profética de Enoc en su generación es también subrayada respecto de Noé: “Noé caminaba con Dios.” Entonces Dios le comunica en parte su Plan que involucra el paciente llamado al arrepentimiento.

Nimrod

Vigorous cazador delante del Señor

Otra revelación tenemos en Génesis 10:8-12, que dice así:

Cush engendró a Nimrod, quien comenzó a ser poderoso en la tierra. El fue un vigoroso cazador delante del Señor, por lo cual se suele decir: “Como Nimrod, el vigoroso cazador delante del Señor”.

Al principio su reino abarcaba Babel, Erec, Acad y Calne en la tierra de Shinar. De aquella tierra salió para Asiria y edificó Nínive, Ciudad Rejovot, Cálaj y Resén, entre Nínive y Cálaj. Esta es una gran ciudad.

La revelación de que Cush engendra a Nimrod ha suscitado gran debate entre los investigadores, porque Cush es un nombre asociado con el pueblo de Etiopía en Africa, y el

emplazamiento geográfico de las ciudades sobre las cuales reinó Nimrod es Mesopotamia, en la cuenca de los ríos Tigris y Eufrates.

En este registro bíblico se puede auscultar un caso de inmigración. ¿Qué nos dirá al respecto la investigación científica?

Los antiguos habitantes de Mesopotamia baja, llamada en la Biblia tierra de Shinar y en los registros acádicos, “tierra de Shumer”, fueron los fundadores de las ciudades de Babel y Erec. Ellos no eran los habitantes semíticos de la región. Ellos eran de piel morena a quienes los habitantes de la región llamaban “los cabecitas negras”. Este nuevo componente étnico tenía un idioma y una cultura diferentes de los habitantes del norte de Mesopotamia.

* * *

¿De quiénes se trataría?

Estamos ante los sumerios, y Nimrod sería un legendario jefe sumerio cuyo origen la tradición relacionaba con la tierra de Etiopía en Africa.

El nombre original de la ciudad de Babel (o Babilonia) era KA.DINGIR.RA, que en sumerio significa “puerta de Dios”, y en acadio, *Bab-ilu* significa exactamente lo mismo, “puerta de Dios”. Igualmente, el nombre sumerio de la ciudad de Erec es Uruk, y las excavaciones arqueológicas aquí demuestran que se trató de uno de los centros más importantes de los sumerios durante el Período Neolítico Tardío.²¹

* * *

Nuestra civilización moderna ha empezado con el pueblo sumerio en el quinto milenio antes del presente, lo que puede significar que detrás de los movimientos de revolución cultural se encuentra el testimonio de poderosos agentes de Dios, miembros de la Tercera Dimensión de su pueblo.²²

La iconografía de los sumerios, a partir de la cual podemos conocer su religión no abunda en dioses, sino en adoradores representados en posición de pie y con los ojos bien abiertos en contemplación. Sin lugar a dudas, los antiguos sumerios, entre cuyos gobernantes destaca Gudea, de la ciudad de Lagash, deben haber tenido una experiencia religiosa que marcó poderosamente su cultura, y la Biblia parece haber recogido la tradición respecto de un hombre, de los primeros inmigrantes etíopes a Mesopotamia, que tuvo una experiencia con el verdadero Dios, algún caso de teofanía como la que experimentara Moisés en el monte Horeb. Muy probablemente aquello ocurrió mientras él se había aislado en las estepas entre el Tigris y el Eufrates con el propósito de cazar para el

²¹Moisés Chávez, *Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia*, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

²²Comparar S. N. Cramer, *La historia empieza en Sumer*, Munich, 1959; Comparar también Hans Baumann, *En el país de Ur*, Editorial Juventud, Barcelona, 1971, Pág. 113.

sustento de su clan, y muy probablemente con la asistencia de ayudantes que sirvieron de testigos.

* * *

Su nombre en los registros bíblicos aparece como Nimrod. Su epíteto, “poderoso cazador delante del Señor”, quizás esconde las circunstancias de su encuentro con Dios, quien le habría dado la señal de una caza milagrosa, como a Pedro la de una pesca milagrosa.

Aunque fruto de eiségesis, esta interpretación asocia el éxito de Nimrod en la caza con la bendición del Señor, de cuyo señorío él se levantó como fiel testimonio.

Cierta canción judeo-española en ladino, el dialecto de los judíos de España, dice:

*Cuando el rey Nimrod al campo salía,
Miraba en el cielo y en la estrería.²³
Vido luz santa en la judería,²⁴
Que habría de nacer Abraham abínu.²⁵*

Esta canción recoge una interpretación según la cual la experiencia de Nimrod tenía relación con una profecía acerca del nacimiento del patriarca Abraham. Sin embargo, la tradición talmúdica acerca de Nimrod es negativa y sin mayor fundamento traza la etimología de su nombre a un acto de rebelión contra el Señor.

El intento de algunos eruditos modernos como Speiser o Cassuto de asociar el nombre de Nimrod con el del dios Ninurta, dios de la caza y de la guerra tiene cierto fundamento lingüístico.²⁶

El árbol de la vida, un motivo simbólico cuyo origen se traza hasta el pueblo sumerio ha sido adoptado en las Escrituras de Israel y prevalece desde los primeros registros del Génesis hasta las últimas líneas del libro de Apocalipsis. El mismo motivo tendría relación con la forma del Candelabro de Israel, descrito en los registros mosaicos como un árbol.²⁷

Melquisedec Rey de justicia

²³En ladino, cielo estrellado.

²⁴En ladino, área habitada por los judíos.

²⁵En hebreo significa “Abraham nuestro padre”.

²⁶Enciclopedia Bíblica (*Enziqlopedia ha-Migraít* en hebreo), The Bialik Institute, Jerusalem, 1965.

²⁷Moisés Chávez, “La Menorah y el logotipo del CEBCAR”, Serie Reflexiones Teológicas.

Aunque muy enigmático, Melquisedec era un gobernante cananeo mencionado en Génesis 14:17-20.²⁸

La Epístola a los Hebreos lo considera un hombre mayor que Abraham, por cuanto Abraham le dio a él el diezmo de todo, y porque Melquisedec bendijo a Abraham (Hebreos 7:7-9).

Hebreo 4:7-9 dice: “Mirad, pues, cuán grande fue aquel a quien aun el patriarca Abraham le dio los diezmos del botín. . . Indiscutiblemente, el que es menor es bendecido por el mayor.”

Melquisedec es considerado también como una teofanía, una manifestación visible de Jesús como “rey de justicia”, antes de su encarnación. Casualmente, su nombre significa “rey de justicia” (hebreo: *mélej*, “rey”; *tsédeq*, “justicia”). Pero, ¿qué lógica puede haber en una declaración como la que dice que Jesús es sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec si se tratase de la misma persona?

* * *

Lo más adecuado es, pues, pensar que este rey cananeo era un miembro prominente del Pueblo de Dios en la Tercera Dimensión y que su experiencia soteriológica no habría sido única y aislada, porque donde hay sacerdote hay un pueblo al cual ministrar. Dicho pueblo era componente del pueblo cananeo, de la misma manera que entre los actuales descendientes de los antiguos cananeos, los palestinos, el Dios de Israel también tiene su pueblo, gente dispuesta a ser sacrificada para sacar adelante los planes de Dios con respecto a Israel, aunque eso les cueste ser degollados por su propia gente.

La identificación de Melquisedec con un personaje histórico se fundamenta en su designación como “rey de Shalem”. Shalem es el nombre más antiguo de Jerusalem y aparece escrito en las fuentes acádicas del Segundo Milenio antes de Cristo con el sumerograma URU que significa “ciudad”²⁹ seguido por SALIMU, que es Shalem en acadio.

El nombre de la ciudad de Shalem también aparece en los registros egipcios de la época de Abraham, llamados Textos de Execración.

Abraham, padre de la fe

La experiencia de Abraham es única en su género, por cuanto es padre de la nación hebrea, pero él mismo era de origen gentilico como todos los patriarcas anteriores.

Abraham pudo entender todo lo que involucraba la promesa: “Yo haré de ti una gran nación” (Génesis 12:2), pero no sabemos cuánto entendió respecto de lo que sería Israel como dimensión del Pueblo de Dios o en qué sentido serían benditas en él todas las familias de la Tierra (Génesis 12:3; Comparar Gálatas 3:8, 9, 29). El asunto se complicaría

²⁸Comparar Hebreos 5:6, 10; 7:1-21.

²⁹El nombre de la ciudad de Ur es sumerio y significa “ciudad” o “metrópoli”.

aun más cuando la promesa es reiterada a él en un sentido pluralístico: “He aquí que mi pacto es contigo: Tú serás padre de muchas naciones” (Génesis 17:4).

¿Acaso significa que sería padre de una multitud de *goyim*, es decir, de creyentes gentiles?

* * *

Abraham habría entendido que entre las muchas naciones que provendrían de él, una sería especial, “una gran nación”. Pero al tiempo de la promesa Abraham y Sara eran nada más que una pareja de viejitos, desprovista de hijos. Israel no existía aun, excepto en el designio divino. Por eso haríamos bien en fundamentar nuestra reflexión en la hipótesis de que también Abraham actuaba dentro de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

Sin embargo, respecto de Abraham, y a diferencia de Enosh, Enoc, Noé y Nimrod, tenemos el testimonio de Jesús que dijo a los judíos que contendían con él: “Abraham vuestro padre se regocijó de ver mi día. El lo vio y se regocijó” (Juan 8:56).

Una tradición antigua en Israel y que ha sido recogida en el Midrash Rabá XLIV 22 para Génesis 15:18 dice que Abraham vio en visión toda la historia de sus descendientes. Jesús parece avalar una tradición similar, y “su día” no tiene por qué referirse a una fecha específica como su nacimiento, sino a toda su vida terrenal.³⁰

Más allá de las tradiciones, Jesús nos estaría revelando que Abraham tuvo una experiencia soteriológica que le ayudó a entender de qué manera su descendencia traería bendición a todas las familias de la Tierra.

* * *

Abraham es reconocido como padre por las tres religiones monoteístas del mundo: El judaísmo, por ser el primer patriarca de Israel; el cristianismo, por ser padre de la fe; y el credo musulmán, por ser padre de Ismael con cuyos descendientes se relacionan diversos pueblos de origen árabe.

Podría, pues, explicarse la promesa de que en Abraham serían benditas todas las naciones de la Tierra a partir de la experiencia del monoteísmo ético, y de que sería padre de muchas naciones por cuanto las tres religiones monoteístas atraen tras sí a la mayor parte de la población mundial.

³⁰Rymond E. Brown, *The Gospel According to John*, Págs. 359, 360, The Anchor Bible, Volume 29, Doubleday & Company, Inc., New York

OTROS AGENTES SECRETOS

Nabucodonosor, rey de Babilonia

El testimonio de este rey, el más grande de Babilonia, respecto del Señor Dios de Israel, es conmovedor en vista del rol histórico que le tocó desarrollar en contra de la nación de Israel. Y más conmovedor es que el profeta Jeremías escriba en su libro el siguiente juicio profético: “He aquí yo enviaré a tomar a todas las gentes del norte y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y los traeré contra esta tierra y contra sus habitantes, y contra todas las naciones de alrededor, dice el Señor” (Jeremías 25:9).

Nabucodonosor es controversial y tiene caídas y recaídas respecto de su salud física y espiritual, pero todo lo negativo que ocurrió en su vida no empalidece la gracia divina que lo condujo a viva fuerza a expresar este testimonio en el libro de Daniel 4:34-37:

Pero al cabo de los días, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo y me fue devuelta la razón. Entonces bendije al Altísimo; alabé y glorifiqué al que vive para siempre. Porque su señorío es eterno, y su reino de generación en generación.

Todos los habitantes de la Tierra son considerados como nada. El hace según su voluntad con el ejército del cielo y con los habitantes de la Tierra. No hay quien detenga su mano ni quien le diga: “¿Qué haces?”

En el mismo tiempo me fue devuelta la razón, y mi dignidad y esplendor volvieron a mí para gloria de mi reino. Mis altos oficiales y mis nobles me buscaron. Yo fui restituido a mi reino, y me fue añadida aun mayor grandeza.

Ahora yo, Nabucodonosor, alabo, exalto y glorifico al Rey de los cielos, porque todas sus obras son verdad y sus caminos son justicia. El puede humillar a los que andan con soberbia.

Me pregunto, ¿por qué tendría el Señor Dios de Israel que lidiar tanto con un hombre como Nabucodonosor de no ser porque era su siervo, como dice el profeta Jeremías?

No hay razón para pensar que Nabucodonosor no haya tenido una experiencia auténticamente soteriológica.

Ciro, rey de Persia

De los tiempos después de Abraham, el caso de Ciro rey de Persia puede ser un ejemplo de lo que significa pertenecer a la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios sin haber entrado en la dimensión de Israel.

Esto es lo que la Biblia dice acerca de Ciro rey de Persia, según Isaías 44:28—45:8:

Yo soy quien dice de Ciro:

“El es mi pastor.

El cumplirá todo mi deseo

al decir de Jerusalem

*'Sea edificada',
y del Templo:
'Sean puestos tus cimientos'.*"

*Así ha dicho YHVHr
a su ungido, a Ciro,
a quien tomé por su mano derecha
para sojuzgar a las naciones delante de él,
para desvestir a los reyes de sus armaduras
y para abrir las puertas delante de él,
de modo que las puertas de las ciudades
no se cierren:*

*"Yo iré delante de ti
y allanaré las montañas.
Romperé las puertas de bronce
y haré pedazos los cerrojos de hierro.
Yo te daré los tesoros de la oscuridad,
las riquezas de los lugares secretos,
para que sepas
que yo soy YHVH Dios de Israel
que te llama por nombre.*

*"A causa de mi siervo Jacob,
y de Israel mi escogido,
yo te llamo por tu nombre.
Te doy un título de honor,
aunque tú no me conoces.*

*"Yo soy YHVH, y no hay otro.
Aparte de mí no hay Dios.
Yo te ciño, aunque tú no me conoces,
para que desde el nacimiento del Sol
y hasta el occidente
se sepa que no hay nadie más que yo.*

*Yo soy YHVH, y no hay otro.
Yo soy quien forma la luz
y crea las tinieblas,
quien hace la paz
y crea la adversidad.
Yo, YHVH,
soy quien hace todas estas cosas.*

* * *

La mención del nombre de Ciro en el libro de Isaías ha causado una grande controversia entre los estudiosos de la Biblia respecto de la paternidad de esta parte del libro de Isaías. ¿Fue esta parte del libro, los capítulos 40-66, escrita por Isaías hijo de Amoz, en el Siglo 8 antes de Cristo, o ha sido escrito por otro profeta llamado convencionalmente, “Segundo Isaías”, durante el Siglo 6 antes de Cristo, en los tiempos del retorno a Sión, cuando Ciro rey de Persia jugó un papel importante en la restauración de Jerusalem y el Templo?

No vamos a entrar en este acalorado debate. Sólo haremos preguntas de otro tipo:

¿Quién es este hombre que nada tiene que ver con Israel o con la dinastía davídica, pero que es llamado por Dios su “pastor” y su “ungido”, es decir, su rey?

¿Qué significa que Ciro no conoce al Señor? ¿Significa que no se daba cuenta del rol que el Señor le había asignado en la historia?

¿Se daba cuenta Ciro que estaba desempeñando un rol importante en los planes soteriológicos de Dios?

* * *

Podríamos decir que el texto se refiere al hecho de que Ciro no era convertido a la fe de Israel. La evidencia histórica también muestra que lo que él hizo era resultado de una política más amplia hacia otras naciones y otros dioses. Pero para nosotros, el título que se le da, “ungido” no significa simplemente que fuera investido como rey, sino que en su experiencia había una dosis importante de la obra del Espíritu Santo, pues el verbo hebreo *masháj* tiene connotaciones pneumatológicas.

Aparte de todo esto, sería penoso llegar a perder a este hombre en medio de aquella multitud que pertenece al Pueblo de Dios. El pudo bien haber pertenecido a la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios, aparte de la dimensión de Israel con la cual tuvo contacto y a favor de la cual actuó decididamente.

Tenemos muchos otros ejemplos en la Biblia, aparte de Rut y Rajav, que terminaron por formar parte del pueblo de Israel.

EVIDENCIA EXTERNA

En la sección anterior nos referimos a testimonios de hombres y mujeres que forman parte de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, de los cuales escasas referencias han logrado preservarse gracias a que fueron recogidas en las páginas de la Biblia: Enosh, Enoc, Noé, Nimrod, Nabucodonosor, Ciro, etc. También existen testimonios de fuera de la Biblia que tienen el sello de los testimonios que hemos considerado como evidencia interna.

De ninguna manera decidimos que ciertos personajes de la historia universal definitivamente pertenezcan a la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios. Como hemos dicho antes, quiénes son y quiénes no son, es algo que sólo Dios sabe.

En la historia universal hay personajes que destacan por sus hechos y decisiones, pero hay otros que han quedado detrás de los registros históricos. Muchos hombres y

mujeres han pasado al olvido después de haber escrito su propia historia en el plano existencial, una historia que a nadie se le ha ocurrido rescatar.

* * *

En el ámbito de la iglesia, como en otras instituciones humanas, muchas veces se ha echado tierra a sus verdaderos protagonistas por entronar a los imbéciles y a los babosos. También ha ocurrido que los artífices de la historia se han ocultado detrás de los mediocres.

Es posible que tengamos sorpresas respecto de la empresa de Dios; por ejemplo, que él utilice a personas que nosotros descalificamos. Es posible que en la versión divina de la historia universal a los hombres y a las mujeres que destacan no los conocemos por nombre, casualmente porque son Agentes Secretos de Dios.

¿Acaso se cuenta entre ellos Amenofis IV con su peculiar monoteísmo?

¿Acaso fue también el rey egipcio Ptolomeo II, que gestó la empresa editorial para la producción de la Septuaginta, un agente secreto de Dios?

¿Y qué del controversial Mujamed o Mahoma, que se propuso difundir en el mundo la fe monoteísta a filo de espada?

¿Qué de Tunupa, el padre de Manco Capac, y qué de la misma pareja real de Manco Capac y Mama Ocllo en esta parte del planeta?

¿Acaso no se cuenta entre todos los musulmanes, Rabía al-Adawiya que mereció el epíteto de “Madre del Bien”?

¿Qué de Mahatma Ghandi, que diera libertad a la India?

¿Qué de Ataturk, gestor de la grandeza de Turquía, la única nación musulmana que ha logrado separar el Estado de la ley Shariah?

¿Qué de Benito Juárez, el padre de la nación mexicana, que separó el Estado de la Iglesia en México?

¿Qué de Haya de la Torre en el Perú, cuya amistad y compañerismo con el gran misionólogo Juan A. Mackay es hecho resaltar en la obra de éste, *Esa Otra América?*

HISTORIAS CORTAS SOBRE EL PUEBLO DE DIOS

1 PLACENTERO SUEÑO EN IR ATIQAĤ

Desde que Albert Einstein, al formular la Teoría de la Relatividad, añadió a las tres dimensiones espaciales una cuarta dimensión, el tiempo, el término “dimensión” ha llegado a ser manoseado en la literatura metafísica y de la ciencia ficción que resultó creando dimensiones que no son espaciales ni temporales. Pero, quizás, después de todo, sí es verdad que existen realidades que pueden estar simultáneamente juntas y disjuntas.

Esta nueva acepción del término “dimensión” no ha hallado aún cabida en los diccionarios, y quizás la encuentre a partir del momento cuando los editores del *Petit Dictionnaire Larousse* lean esta historia que escribo y las que han sido incluidas en nuestro volumen de *Teología Científica*.

Así las cosas, en la interrelación de lo físico y lo metafísico pueden coexistir individuos y segmentos del Pueblo de Dios con conciencia de exclusividad, sin percatarse de su identidad común, salvo los capos como yo que actúan como Agentes Secretos. Ellos sí se conocen y se identifican sin problemas.

Quizás si comparto contigo un sueño mío puedas entender mejor mi discurso; de lo contrario, ¡me doy!

* * *

Se trata de una experiencia muy placentera; varias veces he experimentado el mismo sueño, y anhelo volverlo a vivir:

Estoy en Ir Atiqáh, como se llama la Jerusalem Antigua, ceñida de altas murallas. Vivo en un área reconstruida sobre ruinas milenarias, habiendo respetado cada piedra labrada que asomó su nariz desde el pasado.

En la primera planta que da a la angosta callejuela sembrada de gradas vive una familia cristiana, de la comunidad armenia.

En la planta superior vive una familia judía, que sube desde la calle por una sombría escalera de piedra, sin descansos.

Y al otro lado de la casa, detrás de un ancho muro medianero vive al lado de ambas familias, una familia musulmana.

Ellos viven en paz, pero no se comunican ni se hablan. Parecería que tampoco se ven. En su apariencia tienen absolutamente nada en común: Ellos visten de manera distinta, hablan idiomas distintos, profesan credos diferentes, tienen días santos distintos y horarios diferentes. Melodías distintas parecen no mezclarse en el aire, y sus expectativas del

presente y del futuro son diferentes. Una gran sima separa sus mundos de modo que uno no puede pasar de un ambiente al otro o viceversa.

* * *

Pero yo vivo con todos ellos; como un fantasma estoy ceñido a las paredes y mimetizado con el musgo de los muros exteriores.

El viernes yo atravieso el ancho muro y me encuentro en medio de mi familia musulmana. Les digo: *kif jálaq, ijna sáva, mabsút iljamdilá*. Ellos me aman, yo les amo, y participamos juntos en la mesa. Como me ofrecieron, había *faláfel* para mí.

El sábado yo atravieso la bóveda desde arriba, y penetro a la luz en medio de mi familia judía, y soy recibido y amado, y conversamos en hebreo coloquial, y cantamos *Lejá dodí*, y me pongo mi *kipáh*, y nos sentimos plenamente identificados en la celebración del *Shabat Shalom*.

El domingo atravieso la pared frontal que da a la callejuela, y estoy en medio de mi familia cristiana, y experimento plena comunión con mis hermanos en Cristo de la comunidad armenia, y el mismo espíritu embellece nuestra relación.

* * *

Gran placer me significan estos sueños iterativos, como cuando sueño que puedo volar gracias al secreto de mover los codos de una manera discretamente cojuda, aun no descubierta por la moderna ciencia espacial ni por la ciencia de lo absurdo.

Soy el único que puedo atravesar las fronteras de cada dimensión e identificarme plenamente con el Pueblo de Dios, al menos no se ha cruzado en mi despliegue ningún otro fantasma.

Quizás este sueño se debe a que en los años que viví en Jerusalem tuve amigos auténticos en las comunidades judía, cristiana y musulmana, y en los hogares de todos ellos fui bienvenido y amado. Recuerdo que en esos días yo había perdido de manera trágica a mi amada novia Aldi pocos días antes de nuestra boda, y ellos me daban oportuno consuelo.

Quizás esto ocurra sólo en sueños; pero pronto bien podría ser una hermosa realidad.

* * *

—¡No me venga, doc, con que los musulmanes son la dimensión desconocida del Pueblo de Dios!

—No, Calongo. No digo eso. Lo que acabo de referir es tan sólo un sueño. Pero sí podría haber musulmanes que pertenecen a la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios, como podría también haber evangélicos que pertenecen al Pueblo de Dios. Los de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios no pertenecen a Israel; tampoco pertenecen a la Iglesia, pero pertenecemos al Pueblo de Dios. ¿Por qué no?

—¡Una tercera dimensión! Dos dimensiones te acepto. Pero ya tres. . . ¡Ya no ya!

—Sí, zambo. Los “eclesiásticos” tienen que irse acostumbrando, porque como dice la apóstola Cecilia Valenzuela: “¡¡¡Uyuyuyyy!!!” Están condenados a vivir juntos y revueltos por los siglos de los siglos, amén.

* * *

Los eclesiásticos y los israelitas del antiguo pacto no son los únicos engreídos de Dios. Dios tiene una Tercera Dimensión de su pueblo, por ahora su novia en secreto, a escondidas de las otras dos. Pero el misterio será revelado por completo una vez que hayas leído mi separata académica que trata del Pueblo de Dios. Y como es sabido, tiene una Segunda Dimensión de su pueblo, y una Primera Dimensión con la cual incluso ha establecido vínculos familiares genéticos. . .

—¡No puede ser! Primero me dice, doc, que los bautistas no somos los únicos, y ahora me viene con que los cristianos no somos los únicos. . .

—Hay que decirlo abiertamente, Calongo, porque en parte Dios mismo tiene la culpa de la confusión. . .

—¿En qué sentido, doc?

—En el sentido de que a la Iglesia le ha dicho que es su “novia”, y la pobre se lo ha creído y se le han subido los humos. Hablando de la “novia del Cordero”, no faltan las vírgenes evangélicas que creen que tendrá un cumplimiento literal en las mullidas nubes del cielo, con *ménage a dix*, luna de miel incluida, como dice la palabra: “En la casa de mi Padre muchas *suites* hay. Voy pues a preparar lugar para vosotras.” Y no sabe la Iglesia que a Israel el Señor le ha dicho exactamente lo mismo: Que es su “novia”, como consta en el libro del profeta Ezequiel, Capítulo 16, y que la ama tanto como “a la niña de sus ojos”, o algo por el estilo.

—¡Que ni se enteren de esto los bautistas del Sur, doc!

* * *

Para colmo de colmos, como para que se jale de los pelos, los sabios del CEBCAR y de la CBUP se han visto en la obligación de informarle a la Iglesia lo de la Tercera Dimensión, ocasionándole un tistapi o ataque surtido.

De Israel no te preocupes, porque ellos ya estaban enterados de su existencia y la llaman “los justos de todas las naciones”, como está escrito en el *Pirquéi Abot* o Tratado de los Principios: “Todos los justos de todas las naciones participarán con Israel en el mundo venidero.”

—¡Socorro! ¡Me desmayo!

—¡Calongo tenías que serrr! Pero es mejor que veas las cosas por el lado amable. Si nosotros pertenecemos a la primera, a la segunda o a la tercera dimensión del Pueblo de Dios, es tiempo de que sepamos que Dios actúa y manifiesta su gracia soberana más allá de los exclusivismos confesionales, porque su objetivo es salvar al hombre e incluirlo en su Reino eterno.

* * *

Israel y la Iglesia son dos admirables proyectos históricos de Dios. No son entidades absolutas y eternas, sino históricas y temporales, porque en el cielo no habrá *hanky panky* ni reproducción sexual, como para que Israel crezca. Tampoco habrá ningún tipo de evangelización, como para que la Iglesia se dé fueros. La plenitud del Pueblo de Dios traspassa las fronteras históricas y se proyecta a la eternidad. De modo que. . . ¡basta de echar sapos y culebras a los que no son de tu entorno y a los que no te simpatizan!

Profundizar en los caminos inexplorados e inescrutables de Dios equivale a intentar conocer su mente y lo que él se propone concretar en la historia. No existe quien pueda conocer todo lo que Dios pretende hacer, porque esto reside solamente en su secreto. Podemos atisbar dentro de este ámbito secreto sólo cuando a él le place revelárnoslo, y mucho de lo desconocido podemos descubrir en su Toráh.

—Pero, ¿por qué tendrían que existir tres dimensiones separadas?

—Se debe a planes estratégicos trascendentes; pero los Agentes Secretos de las tres dimensiones nos conocemos bien y sabemos conservar el secreto.

* * *

Acostúmbrate a la idea dimensional, Calongo. Las tres dimensiones del Pueblo de Dios existen juntas, pero separadas.

La Tercera Dimensión en realidad es la primera porque existe antes que la primera (que es Israel), y antes que la segunda (que es la Iglesia), y se remonta a millones de años atrás, a los australopitecus y a los orígenes de la humanidad.

Quizás esta referencia a la antigüedad del hombre pueda afectar a muchos lectores míos, que romperán esta separata académica y la arrojarán al tacho de basura o al lago de fuego. Pero una cosa es cierta y queda en pie: La cronología del Arzobispo Usher que propalan los dispensacionalistas es una gran inmoralidad.

—¿Podrá ser que Dios ha cubierto con un velo de misterio la manifestación victoriosa del Pueblo de Dios hasta el día o el momento en que alcance su plenitud?

—Estás en lo cierto. Y si tanto te interesa el tema, te aconsejo que leas la espeluznante historia, “Desde la Dimensión Desconocida”, que hemos incluido al final de la presente separata académica.

2 PEPE Y LA VIRGEN

Aquel año visité Cajamarca, otrora residencia del Inca Atahualpa, invitado por el Pastor Peter Nagel, misionero presbiteriano holandés considerado con justicia el sucesor del gran amauta Juan A. Mackay, por su énfasis en los programas educativos relacionados con la iglesia. Él había organizado un programa de educación teológica abierto en la Misión Presbiteriana, el mismo que empezaría con el dictado del curso de Hermenéutica, que estaba a mi cargo.

Aquella fría mañana estaba por empezar el programa en la calle Batán Grande. De repente, al entrar al ambiente condicionado como aula, mi alegría se vio opacada al ver ante mí una manada pequeña de soñolientos ausentes y distantes. No había una sola mujer, ¡ni pa mi muela!

En ese preciso instante ingresó al aula un estudiante más, risueño, de mirada inteligente que no disimulaba la dicha de haber llegado justo cuando íbamos a empezar. Era delgado y cojeaba un poquito aunque simulaba su *hándicap* asentando la punta de su pie izquierdo.

Tomó asiento en la última banca, que estaba vacía, y cuando le invitamos a pasar adelante, se resistió cortésmente.

* * *

Acto seguido, el pastor Peter Nagel se acercó a mí y me entregó la lista con los nombres de los alumnos inscritos. Eran muy pocos, pero el que acababa de entrar daba razón de ser a todo el esfuerzo desplegado.

Dediqué unos minutos a conocer a los alumnos. Leí sus nombres, y cada uno respondía “presente”. Unos pocos no habían llegado aún; quizás llegarían más tarde. Pero no estaba en la lista el recién llegado, por lo que pregunté:

—¿He omitido el nombre de alguno? ¿Cuál es su nombre, por favor?

Se puso de pie e intentó acercarse a mí para darme una explicación, pero como se le adelantó el pastor Peter Nagel, volvió a tomar asiento.

El pastor me explicó su caso:

—El no está inscrito. Él es su paisano, de Celendín, y me ha pedido que le permita estar sólo hasta el recreo, porque tiene urgencia de hablar con usted.

Al oír que era shilico me sentí halagado y pensé: “¡Con razón su mirada inteligente!” Y le prometí que le atendería en el recreo.

* * *

En el recreo él se acercó y se presentó amablemente:

—En realidad, yo no soy de Celendín. Me llamo José Alcorta. Tengo en casa la colección de libros que usted ha escrito, cuya lectura me da gran satisfacción, porque yo soy adventista. Y cuando me enteré que usted vendría a Cajamarca, he hecho todo lo posible para conocerle y conversar con usted sobre algunas inquietudes mías.

De repente deja de llamarme “usted”, ya que teníamos más o menos la misma edad:

—Llámame “Pepe”. Lamento que no podré quedarme en la clase, pues tengo que volver a mi oficina de contabilidad. Sólo quería participarte la invitación para almorzar hoy al medio día en la casa de una paisana tuya, si no habría inconveniente. Ella se llama Margarita Rabanal y dice conocerte desde cuando eran niños y jugaban a “se mueve la raíz”.

Algo de extrañeza me producía su forma de hablar, y le pregunto con la misma confianza:

—¿De dónde eres tú?

—Yo soy de aquí, de Cajamarca. Y tengo el encargo de invitarte a comer puspumote shilico en la casa de la familia Rabanal. ¡No me digas que no te gusta el puspumote! Mientras comemos, me gustaría conversar contigo acerca de los libros que has escrito. A la Margarita le ha gustado mucho tu libro, *La mujer en la Biblia*.

* * *

El pastor Peter Nagel se acercó para coordinar conmigo ciertos puntos de la agenda, y le digo:

—Ha venido a invitarme a almorzar al medía día. ¿Habría algún inconveniente?

Me dice como para que él escuche:

—Ninguno. El es un hombre muy interesante, pero le advierto que es demasiado conversador; no le va a dejar comer en paz. El es asiduo visitante de “El Estandarte de la Verdad”.

Se refería a la librería evangélica adjunta a la sede de la Misión Presbiteriana. Dicen que un tiempo era la librería más surtida de Cajamarca, pero ahora, los pocos que compran, entre ellos, Pepe Alcorta, son atendidos a puerta cerrada.

* * *

Se acabó el recreo, y seguimos el resto de la mañana sin él.

Se hacía sentir la ausencia de su mirada vivaz y sus ganas refrenadas de participar en la clase. Pero media hora antes de que terminase la jornada del medio día volvió a aparecer, y ágilmente pasó a sentarse en la primera banca. Lo del puspumote había sido verdad.

Mientras salíamos, el pastor Peter Nagel, que tenía a su bebida en sus brazos, le dijo:

—Hermano Pepe, en la tarde no tendremos ninguna actividad con el doctor Chávez. El quiere ir a los Baños del Inca; a lo mejor usted pudiera guiarle.

Pepe se llenó de alegría porque interpretaba sus palabras en el sentido de que podía disponer de mi tiempo toda la tarde.

* * *

Cuando llegamos a la esquina de la Plaza de Armas, Pepe me dice:

—Por aquí vamos a la casa de la Margarita. Te anticipo que ella no es “hermana”. Ella es maestra en la escuelita de las Nazarenas, subiendo el cerro de Santa Eulalia por la calle Belén. Ella trabaja allí en las mañanas. Ayer le conté de tu visita a Cajamarca, y me dijo que quería invitarle a su casa y se alegró mucho que aceptaras nuestra invitación. De todas maneras, suponiendo que vendrías, Doña Veva ha remojado frejol para hacer puspumote.

Empezamos a subir las graderías de la calle Belén, y le pregunto:

—¿Estamos yendo a la escuela donde ella trabaja? ¿No sería mejor ir a su casa?

Y responde:

—Ella vive en la misma calle.

Le digo en broma:

—¿En cuál iglesia? Porque no veo casas, sino sólo iglesias. . .

* * *

La calle Belén concentra la arquitectura colonial, marcadamente religiosa. Muchos edificios espléndidos construidos en el pasado por religiosos son ahora administrados por el Instituto Nacional de Cultura, y juntamente con los vestigios de los tiempos del Inca Atahualpa constituyen uno de los mayores atractivos turísticos del Perú.

Mientras subimos por la gran gradería, Pepe me responde extemporáneamente y con picardía:

—¡De veras en una iglesia vive! Es que ella es la virgen. . .

La Margarita nos estaba esperando. Era una mujer en sus cuarenta, de bonitas facciones, de macizas caderas y pantorrillas rellenas. Lucía unas pocas patitas de gallo y unas cuantas canas; pero se podía decir con buena conciencia que estaba en su punto chumbeque.

Cuando tomamos asiento en la sala, ella entró a la cocina a llamar a su madre. Entonces Pepe aprovechó el momento para señalarme discretamente la imagen de la Virgen del Carmen que estaba iluminada con un par de velas en su altar en la esquina de la sala.

* * *

Hasta ese momento yo no sabía cómo se habían conocido ellos, pero llamaba la atención esa extraña amistad entre un adventista cajacho y una mujer shilica católica y devota de la Virgen del Carmen.

Más adelante me enteré de que en cierta forma yo tendría algo que ver en el asunto, pues a raíz de que él le había prestado a ella un libro acerca de la mujer en la Biblia “escrito por un paisano tuyo que a lo mejor lo conoces”, habían puesto los fundamentos de una amistad verdadera, aunque ella era unos añitos mayor que él.

La señora Veva no hablaba; es que era o se hacía la sorda. Pero todo indicaba que a la anciana le gustaba la amistad de Pepe y su hija, y anhelaba que esta relación los condujera por fin a algo concreto en la vida. Por eso hacía caso omiso de los discursos de

Pepe en la mesa, con ese estilo proselitista agotador y hasta ofensivo. A ella sólo le importaba que fuese un hombre profesional, sin vicios conocidos ni por conocer.

* * *

A mí sí me incomodaba su conversación proselitista; el pastor Nagel tenía razón cuando me dijo que no me dejaría comer en paz.

Pepe actuaba como si yo estuviera allí para darle la razón a él, y negársela a la Margarita. Sus temas eran de esos que no deberían mencionarse en el almuerzo. Tras haber hablado toda la mañana, yo tenía hambre. Yo quería comer en paz. Y he aquí, él quería hacerme hablar más y más.

La Margarita le dijo:

—Déjale comer en paz, siquiera por tratarse de su puspumote shilico, que ya se está enfriando. . .

Yo también, ni corto ni perezoso, y porque no tengo pelos en la lengua, le puse freno:

—Tenemos toda la tarde para conversar. ¿Nos acompañarás, Margarita, a los Baños del Inca?

Ella no se hizo de rogar. Iríamos los tres y hablaríamos de todo. Pero él quería aprovechar también los momentos de sobremesa, cuando la anciana se encerró de nuevo en la cocina.

* * *

Su conversación dejaba ver que estaba desesperado por convertir a Margarita a su fe adventista. Era a veces zahiriente, pero Margarita lo disimulaba con una leve sonrisa llena de gracia. Y para su mal, se enfrascó en los temas de la Virgen María y los Diez Mandamientos. Yo le advertí:

—Te responderé, pero sin interrupciones.

El asintió triunfalmente, poniéndose cómodo para escuchar. Y desde su rincón, la Virgen pareció inclinar su oído de buena gana.

El empezó con su estilo antipático:

—¿Existe una condenación explícita para aquellos que mutilan “las palabras del libro de esta profecía”? —Y al decir, “esta profecía”, levantó en su mano su Biblia RVA, que me ha cabido el honor de editar en Estados Unidos—.

—Sí, existe —le dije—, y tú conoces su formulación.

Lo dijo de memoria:

—“Si alguno quita de las palabras del libro de esta profecía, Dios le quitará su parte del árbol de la vida y de la santa ciudad, de los cuales se ha escrito en este libro. Apocalipsis veintidós diecinueve.”

Le digo:

—Esas palabras se refieren al libro de Apocalipsis, pero podemos aplicarlas a toda la Biblia. Pero, ¿a dónde quieres llegar?

Entonces dice:

—¿Y no es cierto que los curas han quitado, han mutilado el Segundo Mandamiento que prohíbe la idolatría, porque estorba su jugoso negocio, y que para que sigan siendo Diez Mandamientos han dividido en dos el Noveno Mandamiento?

El hombre quedó neutralizado y boquiabierto cuando respondí con parquedad:

—Eso es una mentira.

* * *

Al principio pensaba que yo bromeaba. Pero al ver que yo no jugaba con lo sagrado, se puso de todos los colores y dijo:

—¿Cómo se te ocurre decir eso?

Le volví a decir:

—Te responderé si no me interrumpes.

Se quedó callado un rato. Cuando iba a hablar, le insistí que se calmara:

—La calma y el respeto son los ingredientes de la reflexión. A simple vista las cosas parecen así como tú dices; pero si las examinamos de cerca resulta que no es así.

La Margarita estaba en su gloria. Parecía que por primera vez en su vida tendría una victoria aplastante, gracias al puspumote shilico. Llena de gratitud miró a la Virgen, y luego lo miró al Pepe, con compasión.

El Pepe descansó su mirada en este humilde servidor, y dijo:

—Aquí tienes la Biblia RVA que tú mismo has publicado. Porque escrito está en Isaías ocho veinte: “¡A la ley y al testimonio! Los que no hablan de acuerdo con la Palabra, es porque no les ha amanecido.”

* * *

La Margarita se acomodó sensualmente para presenciar lo que parecía una harto esperada paliza aplicada a su amor cajacho. El movimiento gracioso de su cabeza, al ponerse cómoda, me hizo ver que se trataba realmente de una mujer codiciable. Y tuve la corazonada de que ellos dos se gustaban y se amaban, aunque en su ignorancia se herían mutuamente y se daban de palos, conforme a la palabra que dice, “amor serrano”. ¿O acaso la ofensa y la ironía eran también ingredientes de su dulce sadismo? De ellos dos se podría decir que estaban “juntos pero no revueltos”. La mama Veva también se habría dado cuenta de este detalle típico del amor serrano, que “mientras más se quieren, más se dan de palos”.

Abro la Biblia, y como me demoro un poquito, el Pepe me ayuda:

—Está en Exodo capítulo veinte. . .

Le digo:

—Sí, lo sé, pero yo busco el pasaje paralelo de Deuteronomio capítulo 5.

El Pepe abre también en Deuteronomio 5, y yo prosigo:

—¿Sabías que existen algunas diferencias entre Exodo 20 y Deuteronomio 5?

El empezó a ruborizarse, y exclamó:

—¡No puede ser!

* * *

Le mostré las diferencias más superficiales:

—La diferencia principal es que el texto de Deuteronomio es posterior al texto de Exodo y refleja aspectos importantes de la reflexión de los israelitas sobre la Palabra de Dios con el paso del tiempo, lo cual revela que la Biblia es Palabra de Dios y palabra de hombres, y está perfectamente enmarcada en la cultura de los pueblos del antiguo Medio Oriente.

Prosigo:

—En Exodo 20:17, la formulación del último mandamiento incluye a la mujer en el patrimonio del hombre, juntamente con su asno y su buey. Esto refleja la cultura antigua de los pueblos de Canaán, étnicamente emparentados con Israel. Pero en Deuteronomio 5:21 se excluye a la mujer de la lista de cosas que le pertenecen a su marido, y ella es considerada una persona libre. Es más, se menciona a su mujer, antes que a su patrimonio, dándole mayor importancia.

Pepe leyó en Deuteronomio 5:21:

—No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni desearás la casa de tu prójimo, ni su campo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey ni su asno, ni cosa alguna que sea de tu prójimo.

Proseguí:

—En hebreo no hay las palabras “ni”, sino sólo las palabras “no”. Por tanto, puedes leer este mandamiento como que son dos:

“No codiciarás la mujer de tu prójimo.”

“No desearás la casa de tu prójimo, etc. . .”

Ante su gran asombro, remato:

—Mientras en Exodo 20:17 hay un solo verbo hebreo que se traduce “codiciarás”, en Deuteronomio 5:21 hay dos verbos, “codiciar” y “desear”. ¿La muchas?

* * *

Pepe empieza a derretirse, pero insiste:

—Te estás rebajando al nivel de los curas, quienes han dividido el Noveno Mandamiento en dos, para poder suprimir el Segundo Mandamiento que prohíbe la adoración de las imágenes y terminar siempre con Diez Mandamientos. . .

Le pregunto:

—¿Quién te ha dicho que esta exposición del Decálogo es producto de la mala motivación de los curas? Ya viste que lo que consideras un solo mandamiento son en realidad dos, cada uno con su verbo. Luego verás que no hay tal cosa como haber eliminado el Segundo Mandamiento.

Y responde de manera cachacienta:

—¡A la vista está que tú nunca has leído el libro, *Pepa y la Virgen!* ¡Allí se destapa la verdad de las cosas, sin medida ni clemencia!

Le digo:

—No lo he leído, aunque mi madre lo tenía debajo de su almohada y se mataba de risa al leerlo. Debe ser muy chistoso, ¿verdad?

* * *

Pepe se dirige al altar, pero se desvía un poquito hacia un estante donde vi en estricto orden cronológico, todos los libros que yo he escrito. Y de entre ellos saca el librito escrito por un pastor español llamado Emilio Martínez. Al juzgar por las dedicatorias, todos esos libros le había obsequiado el Pepe a la Margarita, lo que revelaba su amor por ella, y que lo confesional es quizás lo más cercano al alma y termina por modelar nuestras vidas para bien o para mal.

También me di cuenta del amor de ella por él, al cobijar todos los libros junto al altar de la Virgen del Carmen como para que les alcanzase la luz de las velas votivas.

* * *

Pepe pone en mis manos el libro, *Pepa y la Virgen*, abierto en las páginas 104 y 105. Veo que trata de Julián, un joven evangélico español que tiene una discusión con un cura ante un grupo de viejas beatas en una humilde vivienda en un callejón de un solo caño.

Un niño pequeño acababa de lucirse en medio de ellas al recitar impecablemente los Diez Mandamientos que había aprendido en la Escuelita Pía.

El autor nos relata lo ocurrido:

Su madre, orgullosa de él, le dijo:

—*¡Qué hermoso! Ven, da un beso a tu madre. ¡Así! Ahora, vete a jugar al patio.*

—*No, madre. Yo me quedo* —*contestó el chico*—.

—*Pues siéntate y calla.*

—*Señores* —*dijo Julián*—, *ya han visto ustedes con qué soltura este niño ha dicho unos mandamientos que no son sino una sombra de los mandamientos que el Señor dio, pudiéndose llamar a éstos, mejor que Mandamientos de Dios, Mandamientos de Roma.*

—*No dice usted la verdad* —*interrumpió el padre Ambrosio*—. *La verdad. . .*

—*Padre Ambrosio, no sea usted impetuoso; yo hablo verdad cuando digo que los mandamientos que el niño ha recitado, aprendidos en el Catecismo del Padre Ripalda, están mutilados; y si no, compruébese con la Biblia de usted.*

—*Sí, señor, se comprobarán* —*contestó el padre Ambrosio tomando la Biblia y abriéndola.*

Julián esperó, viendo al padre Ambrosio pasar las hojas de uno a otro lado, tan pronto en los Salmos como en las profecías.

—*Padre Ambrosio* —*dijo, por fin, Julián*—, *¿no sabe dónde se encuentran los Mandamientos?*

—*Sí, señor, pero no tengo mucha costumbre de manejar la Biblia.*

—*Pues, ¿no es una vergüenza que haya sacerdotes que no lean la voluntad de Dios en su Libro y vayan a buscarla en vidas de santos, la mayor parte imaginarios? Los Mandamientos se encuentran en el libro de Exodo Capítulo 20; y este libro es el segundo de los escritos por Moisés.*

* * *

El padre Ambrosio encontró por fin el libro, y Julián abrió su Biblia al par que decía al niño:

—Haz el favor de decir el Primer Mandamiento.

—El primero —dijo Manolillo—, “Amar a Dios sobre todas las cosas.”

—Mi Biblia dice: “Yo soy Jehová, tu Dios, que te saqué de la tierra de Egipto, de casa de siervos. No tendrás dioses ajenos delante de mí.” ¿Dice lo mismo la de usted, padre Ambrosio?

—Sí, señor, pues tan sólo en lugar de decir “Jehová” dice “Señor”, pero equivale a lo mismo; y en lugar de “casa de siervos” dice “casa de servidumbre”; eso es cuestión del traductor.

—Bien —repuso Julián—, estamos conformes. Pero, ¿es igual este mandamiento al que ha dicho el niño?

—La simplificación que de este mandamiento ha hecho la iglesia es muy sabia, pues de esta manera la aprende más fácilmente el niño.

—Pero, ¿es posible que los doctores de la Iglesia de Roma se crean más sabios que Dios mismo, como lo demuestran corrigiendo lo que él ha hecho? De esta alteración resulta una cosa, y es que este mandamiento, tal como Dios lo ha dado, manda amarle a él y prohíbe rendir culto, no tan sólo a otras divinidades, sino a ninguna criatura, como podemos verlo pasando al Segundo Mandamiento. Pero como lo enseña la Iglesia, desaparece por completo cuando se refiere al culto.

* * *

El autor continúa narrando:

Por fin, después de algún silencio, dijo el sacerdote:

—Lo que deseo es que terminemos pronto esta cuestión.

—Bueno —contestó Julián—, pero no la terminaremos sin llegar a una conclusión, porque usted siempre saca cosas nuevas y de otra índole. Vamos, Manolito —añadió, dirigiéndose al niño—, hazme el favor de decir el Segundo Mandamiento.

—El segundo —exclamó el niño—, “No jurar su santo Nombre en vano.”

—No, Manolito, no es eso. Te saltas un mandamiento.

—No, señor.

—Sí, uno que habla del culto.

—Anda, anda, pues en la Escuela Pía los damos como yo los he dicho.

—Pues, hijo —repuso Julián intencionalmente—, te engañan. Padre Ambrosio, ¿lee usted o leo yo el Segundo Mandamiento?

—Ni usted, ni yo —contestó el sacerdote—, porque ya no tengo paciencia para oír más impiedades.

—¿Impiedades? Yo veo que en mi Biblia el Segundo Mandamiento dice: “No te harás imagen, ni ninguna semejanza de cosa que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra. No te inclinarás a ellas ni las honrarás; porque yo soy Jehová, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los

terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen; y que hago misericordia en millares a los que me aman y guardan mis mandamientos.”

* * *

El Pepe me mira con aires de poderío. Yo prefería mirar a la Margarita y a la Virgen. Entonces, él dijo con simulada humildad:

—¿Qué te parece el libro?

—Muy ameno. Me gustaría leerlo todo.

—¡Ahora mismo te consigo uno en la librería “El Estandarte de la Verdad”. Estoy seguro que lo tienen todavía, porque la gente no lo compra; sólo se lo pasan de mano en mano.

Y le digo:

—Pues bien, existen tres modalidades de dividir el texto bíblico en Diez Mandamientos, y las tres se basan en enfoques hermenéuticos correctos. En primer lugar tenemos la modalidad judía en la cual lo que tú consideras el “primero” y el “segundo” mandamientos, forman uno sólo, tal como lo leen los católicos. En segundo lugar tenemos la modalidad católica que se diferencia en que sigue la versión de Deuteronomio, y en el décimo mandamiento ve dos mandamientos. Este criterio no es de los curas, pues deriva del comentario del Decálogo por San Agustín.

—¡Un momento! —interrumpió el Pepe—. A mí no me consta que ése sea santo. El no tiene ninguna autoridad para mí, pues la única autoridad válida es la de la Palabra de Dios.

Le digo:

—Acordamos en que no interrumpirías. Si no quieres que lo llame San Agustín, lo llamaré Agustín nomás, y si quieres lo llamo “Agucho” al estilo de Celendín; me da igual.

* * *

El Pepe desvió su mirada a la Margarita, y a la Virgen. Y yo proseguí:

—La tercera modalidad de dividir los Mandamientos es de San Calvino, quien escribe en sus *Instituciones de la Iglesia Cristiana*, que aunque prefiere su división, aprecia el valor hermenéutico de las otras dos, la judía y la católica. Su división es la que aprendemos en nuestras iglesias evangélicas y la que yo he hecho resaltar en la Biblia RVA.

Y añadido:

—Aparte de conocer esto, no veo por qué te ofende tanto que el texto bíblico sea simplificado en un catecismo para niños. Sólo podrías asegurar que la Iglesia Católica ha anulado uno de los Mandamientos si eso ocurriera en sus versiones de la Biblia y en la edición completa del *Catecismo de la Iglesia Católica*. Lo que tú afirmas que ha ocurrido, en realidad no ha ocurrido, Pepe.

* * *

El hombre se quedó mudo de ira, y seguí:

—La interpretación católica, en el sentido de que el mandamiento no se refiere al arte cristiano, le ha sido nociva. Pero también es nociva la interpretación protestante que no da cabida al arte cristiano. Y más nociva es la postura radical de los musulmanes, que prohíbe aun las fotografías de la gente y los monumentos erigidos en la ciudad. Por eso le tienen pánico a la cámara fotográfica, y a la Esfinge de Egipto le rompieron la nariz de un cañonazo. Aunque es curioso que en Irak está en cada esquina y en cada hogar la imagen omnipresente de Saddam Hussein.

Y concluyo:

—Cuando exponemos de manera respetuosa e inteligente la Palabra de Dios, la gente llega a conocer al Dios vivo y termina desligándose de todo tipo de imágenes idolátricas, inclusive las imágenes que solemos tener los evangélicos y los adventistas.

Pepe quiso pasar al tema de la Virgen María, pero le dije:

—Pepe, por favor, de eso hablaremos después, porque me siento agotado. Vamos ya a los Baños del Inca.

* * *

En los Baños del Inca, Pepe y yo salimos de nuestros respectivos cuartos de baño antes que la Margarita, quien se demoraba sin fin, sin duda deleitándose con sus fantasías de mujer. En realidad, yo también habría tenido una larga siesta en las aguas termales, a no ser por el antipático del Pepe, que tocó la puerta de mi cuarto insistentemente, dizqué para saber “si ya estaba lo suficientemente sancocado”. Y leyendo su mente, para evitar que empezara con el tema de la Virgen, le agarré del antebrazo y caminamos juntos sin dirección.

Le digo:

—Pepe, sácame un agujijón de mi carne. Dime la verdad; no temas hablar conmigo. Quizás sólo tenemos unos pocos minutos hasta que salga la Margarita. Aprovechémoslos bien. . .

Le miro a los ojos con profunda emoción y le confieso, temblando:

—Me gusta mucho la Margarita. . .

Antes que se desplomara sobre el cemento, le digo:

—Y estoy convencido de que. . . a ti también te gusta. Es que es una mujer hermosa, Pepe. Tenerla a ella es mejor que sacarse la lotería. Dime, ¿verdad que tú la amas?

Y dijo con voz temblorosa y lágrimas en los ojos:

—Sí, hermano, la amo tanto. . .

Le digo:

—Ella también te ama, Pepe.

Me dice:

—Lo sé, y te diré que hemos hablado de casarnos. Ya son varios años que tenemos esto en mente. . .

—¿Y por qué no se casan, Pepe? Ella todavía está en su punto chumbeque. . .

—Es que ella es católica, y yo soy adventista.

* * *

Le volví a tomar del brazo, y lo arrastré en la dirección contraria.

Le digo:

—¿Y eso qué importa? Pueden casarse por lo civil. Tú sabes que el matrimonio válido es el civil, no el religioso. ¿Qué tal si te digo que también para Dios tiene más valor el matrimonio civil que el religioso?

Abrió unos ojazos de asombro, e inteligentemente respondió:

—Eso díselo a ella. Yo acepto lo que dices, pero ella quiere casarse de blanco y en la Iglesia Católica.

Le digo:

—Pues tú, cástate de negro y también por la Iglesia Católica. ¡Dale gusto, que la vida es corta! Es posible que ni siquiera te van a preguntar si eres católico, ni te van a rechazar por ser adventista. Si te vas a Celendín y hablas con el cura Mundaca, ¡te aseguro que él te casa das das, sin hacer preguntas!

—¿Cómo, pues, me dices eso, hermano? Yo, un adventista, casándome por la Iglesia de Roma, la Gran Ramera!

—Entonces, cástate por la Iglesia Adventista, y después te vas a Celendín y te casas en la Iglesia Católica, para satisfacerla a ella.

—¡Imposible, hermano! En ninguna Iglesia Adventista me casarían con ella. Un tiempo estuve pensando casarnos en la Iglesia Evangélica, que a mí, honestamente me da lo mismo que la Iglesia Adventista, salvo en lo que se refiere a la santificación del Sábado. . .

* * *

Le doy otro jalón, y cambiamos de dirección en nuestra andanza. Y le digo:

—¡Claro! Si quieres le convengo a la Margarita, porque entre shilicos nos entendemos mejor. . .

—Pero la Iglesia Evangélica nos hace las cosas más difíciles aún. Nos exigen los siguientes documentos:

1. Partida de Bautismo “Cristiano”, es decir, no católico ni adventista.
2. Certificado de membresía en dicha iglesia.
3. Certificado de Diezmaje.

Todos estos documentos deben ser emitidos por el pastor Sacarías, y como nosotros dos no llenamos los requisitos, nos consideran publicanos y pecadores.

Me jalo los pelos y digo:

—¡Dios mío! Si supieran lo que significan las palabras: “Lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre” y “Misericordia quiero, y no sacrificio”. . .

* * *

Continúo hablando con el Pepe, sentados en una banca de la plazuela frente a la entrada de los Baños del Inca, anhelando la aparición de la Margarita, como una ninfa que se levanta en medio del vapor de las aguas termales. Y le digo en broma:

—¡Entonces les caso yo! ¡Aquí y ahora, en la Poza del Inca! ¡Déjame agarrarla ni bien sale de su poza, para que no se escape!

Como me mira, espantado, prosigo:

—¡Yanca te digo! Pero tú sabes que existe una tercera posibilidad estipulada en la Palabra de Dios. . .

—¿Cuál? ¿Cuál?

—¡La rambada! ¡Rámbense, hermano! Pasen su luna de miel en este lugar santo. ¡Manden al diablo a los que prohíben casarse!

—¡No sigas, hermano! ¡Ni siendo mocosos! Ella nunca lo aceptará.

—¡Anímate, Pepe! Mándenlos al carajo a los curas, a los pastores, y a mí también, y cásen se delante de Dios, al estilo de Zorba el Griego. ¡A Dios le encanta esta modalidad de Zorba el Griego!

—¿Cómo es eso de Zorba el Griego?

—¿No has visto la película con Anthony Quinn?

* * *

Como Pepe se inquieta por saber cómo es el matrimonio al estilo de Zorba el Griego, le cuento en resumen la trama de esa película:

—Después de confrontar tantas trabas religiosas porque Zorba era griego, ortodoxo griego, y su novia era una simpática viejita italiana, católica, optan por casarse en una playa desierta de Atica, en las cercanías del puerto de Pireus, en presencia de un solo invitado: Dios. No recuerdo exactamente las palabras que Zorba improvisó, pero puedo redactar GRATIS un ritual parecido para ustedes dos: Primero, lo que dirías vos; luego, lo que diría ella, y finalmente lo que dirían al unísono los dos. Resultaría ma o meno así:

PEPE: Oh Dios, he aquí ante tu presencia, Pepe Alcorta, un ser humano que tú has creado y bendecido con la vida (porque se requiere estar vivos para casarse), toma por mujer a Margarita Rabanal, otro ser humano a quien tú has creado y bendecido con la vida.

MARGARITA: Oh Dios, he aquí ante tu presencia, Margarita Rabanal, un ser humano que tú has creado y bendecido con la vida, toma por mujer a José Indalecio Alcorta, otro ser humano a quien tú has creado y bendecido con la vida.

AL UNISONO: En tu presencia nos declaramos marido y mujer, e imploramos tu bendición y protección aun más allá de la muerte. Ahora, ¡comámonos a besos!

* * *

Pepe me mira, boquiabierto. Y yo prosigo:

—Por supuesto, para que todo sea hecho decentemente y con orden, este ritual y la consiguiente luna de miel deberían tener lugar después de haber concertado el matrimonio

civil, pero a la inversa también resulta, porque el orden de los factores no altera el producto. Esta es la modalidad más antigua, es la más actual, y será la modalidad que perdure hasta los santos de los últimos días. Como dice el Apóstol Pablo, lo principal es que se casen y no pequen.

Pepe salta ofendido, y me dice:

—¿Cómo, pues, hermano? ¿Cómo me dices esto? Nosotros no estamos pecando. Es más. . . te confieso que ella es virgen.

Le respondo:

—Perdona. Quizás cité mal el consejo de Pablo en 1 Corintios 7:36: “Cásense; no pecan.” Es decir, no importa la edad ni la modalidad; el matrimonio nunca constituye un pecado.

* * *

Pepe saca de su maletín su Biblia RVA y comprueba que efectivamente Pablo aconsejó en estos términos a las parejas que estaban en el mismo dilema de ellos dos:

Si alguien considera que su comportamiento es inadecuado hacia su virgen, y si ella está en la flor de la edad (o sea, en su punto chumbeque), y por eso siente obligación de casarse, puede hacer lo que quiere. No comete pecado. Cásense.

En esto apareció la Margarita, con su pelo húmedo y amarrado hacia atrás, más bella y sensual que nunca. Su vestido se adhería a las curvas de sus muslos a causa del vapor de agua, revelándola en toda su gloria. Y se me ocurre expresar esta oración en mi corazón: “Dios mío, ayuda a esta parejita que tú ya has unido. No permitas que lo que tú ya has unido, lo separe el hombre.”

* * *

Diez años después visité Cajamarca y quise saber qué sería de ellos dos, y fui a buscarlos.

La Margarita se alegró mucho al verme, y me hizo pasar. Miré los dedos de sus manos, siempre suaves y femeninos.

La mama Veva ya no había, y la linda sala de la casa había sido convertida en un almacén de artículos eléctricos, que era el negocio que ella compartía con su hermano en Celendín.

No me atreví a preguntar por Pepe, por temor a desenterrar sentimientos y recuerdos relegados a un pasado distante.

Fue ella que me dijo, llena de emoción:

—¡Al Pepe le va a encantar verte! ¡Ahoritita lo llamo a su celular!

El no se hizo esperar, y apareció jadeante. No tocó a la puerta, porque tenía llave.

Nos gozamos de veras al volvernos a ver. Lástima que yo tenía que proseguir mi viaje a Celendín y no tenía mucho tiempo para pasar con ellos.

* * *

El Pepe se comedió a acompañarme al terminal de taxis, y justo antes de subir a mi auto le miro la mano y le pregunto:

—¿Hiciste lo que te aconsejé?

Sorprendido me pregunta:

—¿What?

Le aclaro mi pregunta:

—¿Hicieron las cosas al estilo Zorba el Griego?

Me responde:

—Sí y no.

—¿Cómo que sí y no?

—Porque como dijiste, estamos unidos para siempre, ¡y lo que Dios ha unido no lo separe el hombre!

Le pregunto, un tanto confundido:

—¿Y?

Y me responde:

—Te confieso que ella sigue siendo virgen.

3 LAS SIETE LEYES DE NOE



El Dr. Juan Yalico, en ese hermoso tiempo de su juventud que pasó en Israel se alojó en Ramala y en Jerusalem. En Jerusalem estuvo viviendo dentro de las murallas de Ir Atiqáh, la Ciudad Antigua, en el Barrio Armenio, más exactamente en la calle Ararat. Pero la mayor parte de su tiempo lo pasó en el campus de la Universidad Hebrea de Jerusalem donde entabló amistad con un rav o rabí que quedó muy impactado del enfoque teológico del joven Yalico respecto de Israel y de la Biblia.

Este incondicional amigo judío suyo, evidentemente ligado a la tradición del movimiento JABAD, que no obstante su fundamentalismo judío y su legado jasídico se mostraba más abierto al fenómeno de la conversión de gentiles al judaísmo, le reveló que eran muchos los jóvenes evangélicos que se le habían acercado para manifestarle su anhelo de convertirse al judaísmo, servir en el Ejército de Israel y quedarse en Israel para siempre.

* * *

A causa de su acendrado amor por Israel el entonces joven Yalico le parecía uno más de esos jóvenes evangélicos, y al constatar el silencio de Yalico, que no hacía más que asombrarle con sus expresiones y manifestaciones de amor por el pueblo de Israel, optó por decirle:

—A esos jóvenes que me han manifestado su anhelo por pertenecer al pueblo de Israel, me he visto obligado a decirles, de acuerdo con la *halajáh*, que un ser humano no necesita ser judío para tener acceso pleno al Dios de Israel, excepto si sus convicciones judías prevalezcan hasta las últimas consecuencias —creo que se refería al *jituj*—.

Yalico le interrumpió para preguntarle:

—¿Se refiere a la *halajáh* respecto de la conversión que deriva de la historia de Rut la Moabita?

Le respondió:

—Sí, el libro de Rut y la experiencia de esta admirable mujer moabita que llegara a ser ancestro del rey David, es la pauta: Noemí la rechazó, pero sólo hasta el punto de que no podía seguir rechazando que Rut le siguiera a Israel y se hiciera israelita conforme a sus palabras: “Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.” Entonces, cuando su convicción fue probada y aprobada, Noemí la introdujo a Israel. Y así se procede con todos los gentiles que quieren ser judíos: Se les dice primero que no necesitan ser judíos para tener acceso al Dios de Israel y a la disciplina espiritual que ello involucra, porque para ellos, así como para los judíos, Dios ha establecido las “Siete Leyes de Noé” que son comunes a los judíos y a los gentiles.

* * *

El joven Yalico paró la oreja.

¿Qué es eso de las “Siete Leyes de Noé”, que son comunes a los judíos y a los gentiles?

Este tópico de la teología práctica jamás había escuchado en los años que pasó como estudiante del Seminario Evangélico de Lima.

¿Las Siete Leyes de Noé?

El supuso bien que las encontraría en el epílogo de la historia del Génesis respecto del Diluvio Universal, cuando Dios le dio instructivas generales a Noé para la humanidad post diluviana. Pero, ¿realmente se trata de un conjunto de siete instructivas, es decir, perfectas incluso en su número siete? Jamás previamente se le había ocurrido contarlas, y menos había reflexionado en su contenido e implicaciones.

Cuando el Dr. Yalico me contó de esta experiencia de su juventud y de su amigo el Rabí Shmuli Weiss, del movimiento JABAD, a mí también se me ocurrió contarlas para ver si realmente eran siete, y de qué modo constituían un código perfecto para toda la humanidad.

* * *

Resulta que no son siete, como se podría ver las cosas a simple vista. Pero son siete si se recurre al método teológico-científico del sabio George Frankenstein para que algo que tiene cuatro o cinco puntos aparezca de repente como de siete puntos.

Así, la “séptima ley” constituye una generalización, un común denominador que hace que las leyes previamente especificadas sean practicables en la vida. Y cuando con este recurso el cómputo sigue siendo hallado falto, es decir, no ayuda a formar un cómputo de siete puntos o leyes, el sabio George Frankenstein recurre a uno o a dos subterfugios geniales, según fuera necesario:

1. Dividir un punto en dos puntos; una ley en dos, o . . .
2. Señalar el séptimo punto, la séptima ley, como que sigue al punto “SEIS” que es introducido con las palabras: “NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.”

Este criterio que provee de perfección a cualquier exposición didáctica deriva de la genialidad típica del sabio George Frankenstein, que se sintetiza en el siguiente marco estructural:

1. Número 1 o Primera Ley
2. Número 2 o Segunda Ley
3. Número 3 o Tercera Ley
4. Número 4 o Cuarta Ley
5. Número 5 o Cuarta Ley
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7.
7. Número 7 o Séptima Ley

* * *

Con estas palabras de introducción será fácil descubrir las Siete Leyes de Noé en el texto del Génesis, que son formuladas por Rabí Weiss y reformuladas por George Frankenstein:

1. Has de saber que existe un único Dios creador y providente que desea que nos ocupemos de su mundo.
2. No importa cuán airado y confundido estés ante el actuar de Dios, no te expreses verbalmente contra su Creador.
3. No asesinarás, porque el valor de la vida humana es inconmensurable.
4. No ingerirás la carne de un animal con su sangre.
5. Aprovecha correctamente y canaliza la libido humana.
6. NUAY N° 6 – SIRVASE PASAR AL N° 7
7. Establece las instituciones legales para asegurar la justicia en el mundo.

* * *

Sobre esta base estructural, y recurriendo al texto de Génesis 9, podemos derivar las Siete Leyes de Noé, de la siguiente manera:

1. En primer lugar se observa en el texto de Génesis que quien habla y establece las leyes es Dios, que el relato bíblico presenta como único Dios creador y providente. Por tanto, reconocer este hecho es de rigor y constituye el punto de partida de todo.

2. En segundo lugar, el relato del Diluvio Universal podría suscitar una irreverente evaluación del actuar de Dios. Todos los que acepten las Siete Leyes de Noé deben cuidarse de ello, no sólo en lo que se refiere al relato del Diluvio sino en todo lo que se refiere al actuar de Dios en la historia humana, sobre todo en lo que ha sido registrado en las páginas de la Toráh, la Biblia. En Génesis 9:26 dice Noé: “Bendito sea YHVH.” Sea bendito en todo lo que hace.

3. En tercer lugar, la tercera ley deriva de las palabras de Génesis 9:6: “El que derrame sangre de hombre, su sangre será demandada por hombre. Yo pediré cuentas a cada uno por la vida del hombre. . . porque a imagen de Dios él hizo al hombre.”

4. En cuarto lugar, la cuarta ley deriva de las palabras de Génesis 9:3 y 4 que terminan con las palabras: “Pero no comeréis carne con su vida, es decir, con su sangre.”

5. En quinto lugar, la formulación, “Aprovecha correctamente y canaliza la libido humana” deriva de Génesis 9:1 que dice: “Sed fecundos, multiplicaos y llenad la Tierra.”

¿Con que no la ve? ¿Con que no la manya? ¿Y que tal si le digo que la palabra “sed

fecundos” en hebreo es *perú*, que se traduce literalmente “tened frutos”, que no se les dice a los árboles frutales sino a personas capaces de obedecer a Dios inteligentemente? Por tanto, en la multiplicación y población de la Tierra se considera prioritariamente los frutos del espíritu cuya producción se relaciona con la correcta canalización del potencial sexual humano que conduce al control de la población, a la protección de la mujer, a la creación de medidas de salubridad, al cuidado integral y a la educación de los hijos. En suma, al cultivo de la dignidad humana, porque. . . “a imagen de Dios él hizo al hombre”.

El Rabi Weiss amplía esta ley diciendo: “El incesto, el adulterio, la violación y otras prácticas licenciosas están prohibidos. La unidad familiar es la base de la sociedad humana. La sexualidad es la fuente de la vida por lo que nada es más sagrado que el acto sexual. Por la misma razón nada es más degradante ni más destructivo para el ser humano que el abuso de la sexualidad.”

6. En sexto lugar, el Rabi Weiss, que no está informado de los prodigiosos recursos del sabio George Frankenstein, deriva de la quinta ley la sexta ley que dice: “No robarás.” Usted no verá esta ley formulada explícitamente, pero deriva de la anterior que se refiere a los frutos del ser humano; sus frutos que no deben ser violados, negados ni sustraídos. Por algo se requiere de Indecopi y de las oficinas de patentes. Por algo el Rabí Weiss explica esta ley diciendo: “Cualquiera sea el beneficio que recibes del mundo debes cerciorarte que éste no se obtenga a expensas de otros.”

7. En séptimo lugar, y en el más pulcro estilo del sabio George Frankenstein, se incluye una ley que sirve de común denominador de las leyes formuladas previamente: Concretamente hablando, se habla de crear el marco legal, institucional que garantice el cumplimiento de las leyes anteriores. Así escribe el Rabí Weiss: “Con cada pequeño acto de justicia nosotros restauramos la armonía en nuestro mundo sincronizándolo con el orden supremo. Cada persona tiene el deber de respetar las leyes promulgadas que tienen por finalidad la instauración del orden y la armonía del país en que habita.”

* * *

A manera de conclusión el Rabi Weiss escribe:

Estas siete leyes son principios generales de los cuales se ramifican numerosas enseñanzas y sabidurías que resultan intuitivamente apropiadas a una mente humana recta. Ellas incluyen actos de caridad y generosidad, respeto a los padres, la oración a Dios y la contemplación de su grandeza y sabiduría.

Esto también implica no actuar imprudentemente respecto de la magnífica Creación que ha sido puesta bajo nuestra responsabilidad.

¿Por qué necesitamos de esto ahora?

Hoy en día, más que cualquier otra etapa de la historia universal la humanidad se ha transformado en un único organismo extendido a lo largo de un vasto y a la vez delicado globo terráqueo. Un desastre en una parte del planeta nos sacude a todos al tiempo que la prosperidad en un sitio nos puede beneficiar a todos.

Si un país contamina su aire todos sufrimos, y si otro produce un conocimiento útil todos nos beneficiamos. La tecnología, el comercio internacional y nuestra necesidad de

comunicarnos nos han constituido en una simple unidad, tal como las proteínas se combinan para conformar los elementos de la vida.

* * *

Escribo este artículo en Jerusalem justamente cuando a fines de diciembre del año 2019 se anuncia que Israel ha inaugurado su sexta planta de desalinización del agua del mar, manteniéndose a la cabeza de todas las naciones del mundo en lo que respecta a la tecnología implicada. De esta manera, conforme escribe Rabi Weiss, “si otro produce un conocimiento útil, todos nos beneficiamos.”

Efectivamente, la avanzada tecnología israelí en este rubro, no sólo solucionará por completo la falta de agua en Israel y en Jordania, sino en todas las naciones del mundo.

Y de una publicación científica de Elscint que me obsequiara hace varios años mi amigo Abraham Cukierman o Zuckerman, “el Hombre de Azúcar”, extraigo los siguientes datos:

Elscint está afincada en Israel, un mundo dinámico de alta tecnología e industria basada en la ciencia con una de las economías que más crecen en el mundo.

El Gross Domestic Product (GDP) de Israel se está incrementando con una tasa de promedio anual del 6.4 por ciento comparado con el 0.5 por ciento de Estados Unidos, el 2.2 por ciento de Alemania, y el 2.8 por ciento de Japón. . .

Israel invierte casi un quinto de su presupuesto nacional en educación, estando en la delantera de Singapur, Japón, Francia, Alemania y Estados Unidos.

Las siete universidades del país gozan de un top ranking considerable, y los israelíes con educación superior suman aproximadamente el 25 por ciento de la población.

Las empresas de avanzada como la National Semiconductor, la IBM, Intel, DEC, Motorola y Microsoft han establecido su investigación aquí.

* * *

El Rabi Weiss concluye: “El mundo entero puede colaborar en diálogo y creatividad. Sólo necesitamos una base común; no una base que cualquier ser humano pueda establecer para nosotros. Dicha base reside sólo en la mano del Creador que nos ha formado; en la voz que Noé escuchó.”

La presente exposición de las “Siete Leyes de Noé” la derivo de un brochure que reparten los jóvenes de JABAD en la plaza que está ante el Muro de los Lamentos.

4
LA IGLESIA
COMO AGENTE DE CAMBIO

Lo que viene a continuación es el documento escrito de mi conferencia magistral en el CLADE 4 de Cochabamba, el 20 de Octubre del 2002.

Aparte de mi breve presentación en el fórum general de CLADE 4, ante la multitud de delegados, invitados y participantes, la misma que tuvo por título, LAS SIETE LECCIONES DE ECLESIOLOGIA ESENCIAL, di otra exposición adicional en uno de los Grupos de Estudio, con el tema que me fue asignado:

*LA IGLESIA EN SU MISION Y TESTIMONIO
 COMO AGENTE DE CAMBIO
 Y TRANSFORMACION EN LA SOCIEDAD*

Al incluir el texto de esta exposición en Teología Científica 8 resumimos su título.

* * *

Felicito a quienes han tenido la iniciativa de producir una réplica de CLADE 4 en Bolivia, en especial a Visión Mundial, a la Sociedad Bíblica Boliviana, a las Iglesias Evangélicas Unidas de Cochabamba, al Núcleo de la Facultad Teológica Latinoamericana y al Seminario Bíblico de la UCE. Así los temas de reflexión alcanzarán con mayor efectividad al Pueblo de Dios.

Quisiera empezar con una anécdota del Dr. Fredi Segura, alto directivo de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera en el Perú.

El nos cuenta de cierto lugar en el Perú donde la gente es muy amable. Honestamente, se refiere al lugar de donde provengo yo, Celendín. “Pero”, dice, “sorprende cómo te hacen subir la bilirrubina, como me ocurrió con cierto campesino shilico, de Celendín.”

* * *

Aquel hombre le saludó amablemente al Dr. Segura, quien se encontraba iniciando su ministerio pastoral en esa región del norte del Perú:

—Buenos días, señorr. ¿Es usted forastero por acá?

El Dr. Segura sólo atinó a decirle “¡Bue. . .!”

Es que sus ojos se desviaron hacia una bella mujer que iba con él.

El Dr. Segura comenta: “¡Era increíble! No me refiero a la belleza de la mujer, que por esas tierras de la sierra norte del Perú no es de extrañarte. Me refiero a que el hombre iba bien al terno y de zapatos nuevos, y el único esfuerzo que hacía era sostener la sogá de su caballo que le seguía con paso sosegado, sin llevar ninguna carga.”

El Dr. Segura vuelve a la mujer, que sin duda era una shilica que le robó el corazón, como se dice, a primera ojeada. Y la describe así: “Era menuda, de tez blanca y ojos azules, que es la característica de la gente de Celendín, que descienden de una de las tribus perdidas de Israel. Pero iba descalza y llevaba en su mano izquierda una galonera de aceite, y en la derecha, un atado de leña. Y como si fuera poco, en su espalda llevaba cargado a su bebé, sujetado con su pañolón.”

El Dr. Segura, lanza un suspiro y prosigue al blanco: “La pobre mujer jadeaba sudorosa, y casi no podía caminar a causa del cansancio. Ella era su mujer, y el bebé era su hijo.”

* * *

Se acercó a aquel hombre y entabló una conversación en voz baja:

—¿A dónde bueno, señor?

—Vamos a nuestra casita, a ver a nuestros animalitos. . .

Le preguntó:

—¿Y dónde queda su casita?

—¡Aquisito nomá! Detrás de aquel cerrito. Solamente nos faltan cuatro horitas para llegarr.

El doctor exclamó:

—¡Cuatro horas! ¡Y a pie! Amigo, me permite hacerle dos preguntitas, si no es ninguna molestia?

—Diga nomá, usté.

* * *

El Dr. Fredi Segura:

—¿Por qué no carga en el caballo el aceite y la leña?

El shilico respondió, un tanto sorprendido:

—¿En el Apolinario?

El doctor prosiguió:

—También la señora puede ir montada en el caballo. . .

—¿La Ricardina?

El doctor le dice:

—¿No le parece que el caballo puede cargar también a la señora y a su hijito?

Y el hombre respondió:

—Miriusté. El Apolinario ha trabajado mucho en la ida. Ahora en la venida, es justo que descansa el animalito. Si se nos muriera el Apolinario, ¿cómo podremos bajar nuestra papita y nuestro maicito a Celendín?

Y siguió dándole cátedra:

—Además, nosotros pue semos evangélicos, y la Palabra dice en Proverbios 12:10: “El justo cuida de la vida de su bestia, mas el corazón de los impíos es cruel.”

* * *

Tras este diálogo bestial, una densa nube de pesar envolvió el rostro entristecido del Dr. Segura.

El nos contó esta historia en la Santa Sede de la CBUP, en la Avenida Brasil, en Lima, y comenta: “Grande es el reto de instruir bíblicamente a nuestra gente, que en lugar de aproximarse con humildad a las Sagradas Escrituras, lo hace con una grotesca arrogancia, a veces inculcada desde el púlpito, pues pocos tienen la capacidad de enseñar con altura y dignidad.”

En la práctica, aquel hombre evangélico, incapaz de recibir un consejo de conejo, porque en su mentalidad el Apolinario valía más que la Ricardina, negaba el poder del evangelio para producir un cambio vital en la naturaleza humana.

A propósito, en esos días, cuando nos contó esta anécdota en el Aula Magna de la CBUP, el Dr. Segura se encontraba escribiendo su tesis de grado con el título de **Mysoyiny in Christian Civilization** (CBUP, Lima, 2002). Y comenta diciendo: “En el lenguaje de la antropología cultural, tenemos aquí un craso ejemplo de ‘contraculturación’, un proceso de cambio en que se persiste en apegarse a la cultura que supuestamente se rechaza, pero recurriendo a los argumentos propios de la cultura que supuestamente se adopta, en este caso, representada por la Biblia. Es decir, se trata de una persistente voluntad contraria al cambio positivo.”

* * *

La contraculturación es adoptada por grupos religiosos que se forman alrededor de intereses creados, e inconscientemente también por grupos dentro de la comunidad evangélica. Aunque disfrazada y amparada en el recurso de las Escrituras, en el sustrato prevalece la falta de auténtico amor cristiano.

Aquella escena de la Bella y la Bestia, me refiero a la historia del Dr. Fredi Segura, trae a mi mente otra escena repulsiva, conmovedora y patética, captada en la fotografía de la cubierta de la obra de Mario Montaña Aragón, *Antropología cultural boliviana* (Ediciones Rodríguez y Muriel, Bolivia 1972) en que aparecen unos campesinos arando el campo con su tradicional arado de madera: Un hombre conduce la reja del arado con una sola mano, con aire gerencial, y dos mujeres realizan la labor de tracción en lugar de bueyes.

* * *

Estas escenas grotescas han de aguzar nuestra reflexión en pos de tres objetivos que debe perseguir la Iglesia Evangélica en Bolivia en cuanto a su misión y testimonio como agente de cambio en la sociedad:

1. Una Eclesiología bíblica, depurada de cuentos de viejas y de fábulas profanas. Este es el tema central de CLADE 4 en Cochabamba y Chuquisaca, y será expuesto con más amplitud por el Dr. Manfred Grellert.

2. Una visión afinada por la antropología cultural, que por ignorarla, las misiones y los misioneros han cometido graves errores en su embajada a los diversos grupos étnicos y sociales del mundo.

3. Un liderazgo calificado que ostente el sello de la profesionalización teológica y ocupe un lugar de dignidad en medio de la sociedad.

UNA ECLESIOLOGIA BIBLICA

El pueblo cristiano ha caído en una serie de distorsiones con respecto a la Eclesiología y la misión de la Iglesia.

1. La primera distorsión ha sido concebir la misión de la Iglesia con la totalidad de la *Missio Dei*, distorsión que ha llevado a algunos misioneros evangélicos a pensar que todo cuanto no conduce a la salvación de las almas es basura. La *Missio Dei*, como hemos visto en la separata académica de *Misionología*, abarca la misión de la Iglesia y mucho más. Grave distorsión es ésta, que ha impedido que la Misionología se consolide como tratado teológico y que la *Missio Dei* sea enfocada en su verdadera dimensión.

2. La segunda distorsión es igualmente grave: El hacer de la Iglesia un ente absoluto fuera de la cual no existe salvación y a la cual se le debe lealtad como al Partido.

3. La tercera distorsión deriva de la segunda: Se ha intentado que la gente entre a la Iglesia, cuando según Jesús, el propósito de la Iglesia es el suyo: De anunciar la realidad del Reino de Dios que es realmente el objetivo final, al cual se accede mediante el testimonio y la actividad proclamativa de la Iglesia, mas no a través de la Iglesia, ni entrando necesariamente a formar parte de la Iglesia, como es el caso de los creyentes de Israel y de muchos creyentes de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

* * *

Una de las primeras cosas que hay que hacer como agentes de Dios para ser efectivos en el cumplimiento de la *Missio Dei* y el Plan Soteriológico es corregir y ajustar nuestro enfoque eclesiológico ciñéndonos a las enseñanzas de Jesús en Mateo 16, concretamente hablando, las *Siete Lecciones de Eclesiología Esencial*, que hemos expuesto por primera vez en el CLADE 4.³¹

La Iglesia ha cometido el pecado de hacer un ídolo de la Iglesia. También ha cometido el pecado de casarse con el poder político a cambio de prebendas. La Reforma Protestante del Siglo 16, de la cual derivan las iglesias evangélicas significó un retorno a

³¹Como hemos expuesto antes las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial, no las incluimos aquí como en el manuscrito original.

una Eclesiología auténticamente bíblica, pero en el camino viene perdiendo identidad y objetivos. Si no volvemos, de modo individual y colectivo, a la fuente de las enseñanzas de Jesús en Mateo 16 y a las enseñanzas apostólicas vertidas en las Epístolas canónicas, no podremos en nuestro tiempo ser un factor de cambio. Pero estamos a tiempo de corregir nuestra perspectiva y nuestro camino.

UNA CORRECTA VISION ANTROPOLOGICA

Son conmovedores los testimonios acerca de la misión de los antropólogos que comparte Claude Levi-Strauss en la introducción de su libro, *Antropología estructural* (Siglo Veintiuno Editores, México 1999). El dice: “Sus sufrimientos, el sacrificio de dejar su mundo y su cultura y penetrar a otro distinto y distante por amor al ser humano.”

Estos testimonios tienen el efecto de hacer volver nuestra mirada al evangelio, cuya dimensión antropológica es incuestionable y mayor que el de la antropología cultural. Asimismo, nos mueven a aprovechar los aportes de esta ciencia social. Sin embargo, la antropología, así como puede aguzar nuestro enfoque del hombre y de su cultura también puede desviarnos de nuestro objetivo, pues existen dos extremos peligrosos que atrapan sobre todo a los misioneros incautos de la actualidad, algunos no-enviados por el Señor.

Un extremo es sacralizar la cultura, considerándola un ente absoluto e inmutable. Los antropólogos de este extremo se convierten en guardianes del *status quo*.

Otro extremo es iconoclasta, destructor. Y mucho se ha destruido en Bolivia y en otros pueblos de América en el nombre de Jesús.

* * *

Necesitamos sensibilizarnos respecto de la cultura de los pueblos con los cuales llegamos a tener contacto en misión. También necesitamos darnos cuenta que en el contacto con nuestros misioneros extranjeros no estamos exentos de ser atrapados en la telaraña de la aculturación que nos convierte en anticuerpos en medio de nuestro propio pueblo.

En este sentido podemos exceder a los demás, como el padre de la super estrella Raquel Welch, que es boliviano, pero que optó por aculturarse e ignorar su propia cultura, dizque por una supuesta discriminación en el ámbito anglosajón en medio del cual escogió vivir. Esto confiesa la Diva a *COSAS* (Edición Boliviana, 12 de Septiembre del 2002).

* * *

De la misma manera, ¡cuántas veces hemos confundido el evangelio con su ropaje cultural y hemos terminado adorando la envoltura exterior y relativizando las meras enseñanzas de Jesús!

¿No será debido a esto que hemos tardado 2000 años en decodificar el texto de Mateo 16 que contiene las Siete Lecciones de Eclesiología Esencial?

Y lo que es peor, hemos esperado y logrado que la gente que nos rodea termine aceptando nuestros cuentos de viejas y nuestras fábulas profanas y nuestra religiosidad popular evangélica sobrecargada de mitos y leyendas. Y predicamos, como dice el apóstol René Padilla, “un evangelio mutilado”, como es el caso del evangelio de las alabates de Enlace TV al cual el antropólogo israelí Amiqam Tavor ha catalogado en hebreo como *masturbazia rujanít* o “masturbación espiritual”. Sin extendernos demasiado en la normatividad evangélica resultante que convierte el evangelio de la libertad en la antinomia del evangelio de la esclavitud.

* * *

Conocí una pareja de esposos, ya de edad avanzada. Ellos conocieron al Señor después de una larga vida de amor y fidelidad. Pero en la iglesia evangélica a la cual asisten se les prohíbe participar de la Santa Cena o tocar el piano en el culto (él es músico profesional), dizqué porque no están bautizados.

Ellos quieren y anhelan ser bautizados, pero se les niega el bautismo porque no están casados por la Iglesia Evangélica, sino sólo por lo civil.

Ellos quieren volverse a casar por la Iglesia Evangélica, pero no se les permite, porque el pastor Inocencio Lamido exige que haya fiesta en la iglesia, como testimonio para todo el Pueblo de Dios, de acuerdo a Lucas 15:23 que dice: “Traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta.”

Pero los viejitos confiesan, acongojados: “¿De dónde, pues, nosotros pobres conseguiremos un becerro gordo para la fiesta?”

A propósito, comenta mi suegro, Don Higinio Peña de Cuéllar: “¿Y qué culpa tiene el becerro de ser gordo? ¡Que lo maten y lo coman a ese pastor que echa a perder la fiesta!”

Este embrollo no tiene otro resultado que atar lo que el Señor ha desatado, y hacer de la iglesia local caldo de cultivo de amarguras y del menosprecio de la sociedad.

Y me pregunto: ¿Acaso también nosotros somos culpables del pecado de atar para otros cargas pesadas, como señala el Señor Jesús en Lucas 11:46?

UN PASTORADO PROFESIONAL

Finalmente, me refiero a la necesidad de un pastorado profesional, pues el pastor evangélico generalmente no es considerado un profesional sino alguien dedicado a una actividad para la cual no se estudia, no se gradúa, ni se adquiere un título profesional.

Hay clamor en nuestro liderazgo evangélico por obtener, como es justo, una acreditación profesional tras muchos sacrificios. Pero se requiere que tal acreditación sea reconocida, no solamente en la comunidad evangélica, sino también en la sociedad en general. Mientras los pastores que se lo merecen no logren el objetivo de la profesionalización, seguirá profundizándose nuestra crisis eclesial, y en lugar de producir un cambio, sólo habremos dado a luz viento.

Esta situación ocasiona que nuestro liderazgo se entorpezca en el microcosmos de la iglesia local y satanice injustamente la sociedad y el mundo exterior en vez de contribuir al cambio positivo.

La iglesia necesita al frente de la labor pastoral a personas teológicamente acreditadas, antes que a ingenieros, contadores, abogados, comerciantes, y a veces personas sin oficio ni beneficio que asumen la dirección de la iglesia porque no hay quien se desempeñe mejor. No menospreciamos a estos profesionales involucrados en la Misión; sólo enfatizamos en su adecuada formación eclesiológica y teológica.

* * *

Existen plausibles esfuerzos para elevar a un nivel de dignidad nuestro pastorado latinoamericano, y para ello rogamos la contribución de nuestros misioneros norteamericanos, dando un paso al costado y dejando que nuestro liderazgo crezca sin estorbo ni satanización.

De las posibilidades actuales para lograr una educación teológica profesional hemos tratado en el Taller de Educación Teológica en el presente CLADE 4. A mí personalmente me place mencionar el programa de PROPALA (Profesionalización del Pastorado Latinoamericano) diseñado por la California Biblical University of Peru (CBUP) en Lima, Perú, con sus programas de Maestría en Estudios Teológicos y Doctorado en Ministerios.

Profundamente comprometidos con los objetivos de PROPALA hemos diseñado el Programa Universitario de Teología del CEBCAR (PUT-CEBCAR), que al brindar un Bachillerato o Primer Título Universitario, pone sólidos fundamentos a la educación teológica superior.

CONCLUSIONES:

El Apóstol Pedro nos ha legado una de las joyas más bellas de introspección bíblica: “Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de Aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9).

Estos epítetos que en Isaías 43:21, Exodo 19:5 y Deuteronomio 7:6 se aplican a Israel, pero Pedro los dice de la Iglesia, y subraya el hecho de que nuestro nivel de honor y dignidad tiene un propósito kerigmático, como dice Isaías 42:6 respecto del Siervo de Yahveh: “Te pondré para pacto para el pueblo y como luz para las naciones.”

Según Mateo 2:12-17 esta promesa profética y la de Isaías 9:1 y 2, se cumplieron cuando Jesús empezó a predicar en Galilea. Su presencia irradió la luz admirable en la cual nos corresponde vivir y actuar, y la cual nos corresponde anunciar.

Quiera Dios que con los evangélicos en Bolivia ocurra como con los israelitas en Egipto: Aunque en toda la tierra haya tinieblas que hasta puedan ser palpadas, nosotros tengamos luz en nuestras moradas y vivamos a la altura de nuestra dignidad (Exodo 10:22, 23).

5

DESDE LA DIMENSION DESCONOCIDA

Esta historia hemos utilizado como Historia Motivacional, al comienzo del presente volumen.

BIBLIOGRAFIA

- Biblia Decodificada del Dr. Moisés Chpavez, Biblioteca Inteligente.
- Biblia Reina-Valera Actualizada (RVA)
- Enciclopedia Bíblica (*Enziqlopedia ha-Migraít* en hebreo), The Bialik Institute, Jerusalem, 1965.
- Pirquéi Abót* o *Tratado de los principios*, Preámbulo. Sidur, Ritual para todo el año para el uso de los israelitas de la República de Argentina, Buenos Aires.
- John E. McKenna, Video del curso de Teología Científica, Seminario CBUP, Julio, 2000.
- John E. McKenna, *Creación y Encarnación*, Traducción de Moisés Chávez, CBUP, febrero, 1999.
- Moisés Chávez,
El Evangelio de Mateo. Sección Separatas en la Biblioteca Inteligente
Hermenéutica 5: Qábalah computarizada, incluida en la Biblioteca Inteligente.
Misionología, Biblioteca Inteligente.
 “El alfabeto de oro”, historia corta *Hebreo Bíblico*, Biblioteca Inteligente.
 Video del curso de Eclesiología, CBUP, 2000.
- “La Iglesia en su misión y testimonio como agente de cambio y transformación en la sociedad” CLADE 4 de Cochabamba, Incluida en la Antología en el presente volumen.
Tabla Arqueológica del Mundo de la Biblia, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.
- “La Menorah y el logotipo del CEBCAR”, Serie Reflexiones Teológicas.
- David Kim, *Teología genuina*, traducción del Dr. Moisés Chávez, Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR.

—Juan Yalico, video de su curso sobre Bases Bíblicas de la Misión, CBUP, Febrero 2002.

—H. E. Dana, *Manual de Eclesiología*, Pág. 9, Casa Bautista de Publicaciones, El Paso, Texas, 1987.

—Gerhard Lohfink: *¿Necesita Dios la Iglesia?*, Editorial San Pablo, Madrid, 1999.

—George G. Parker, Editor, *Léxico-Concordancia del Nuevo Testamento en Griego y Español*, Editorial Mundo Hispano, 1982.

—Edouard Cothenet, *Las Cartas a los Colosenses y a los Efesios*, Cuadernos Bíblicos N° 82, Pág. 45.

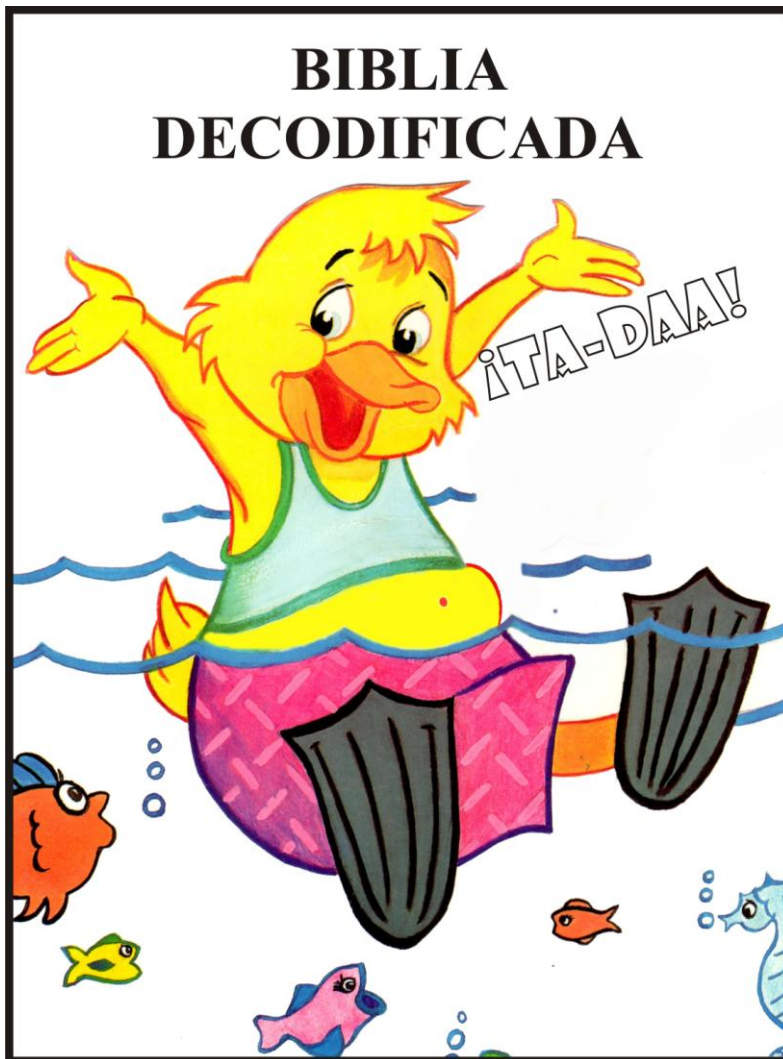
—Paul Yonggi Cho, *Los grupos familiares y el crecimiento de la Iglesia*, ha sido publicado por Editorial Vida, 1983.

—Donald McGavran,
Church Growth in Mexico (Crecimiento de la Iglesia en México), 1963.
How Churches Grow (Cómo crecen las iglesias), 1966.
Understanding Church Growth (Cómo entender el crecimiento de la Iglesia), 1970,
 William B Eerdmann Publishing Co., Grand Rapids, Michigan.

—S. N. Cramer, *La historia empieza en Sumer*, Munich, 1959.

—Hans Baumann, *En el país de Ur*, Editorial Juventud, Barcelona, 1971.

—Rymond E. Brown, *The Gospel According to John*, Págs. 359, 360, The Anchor Bible, Volume 29, Doubleday & Company, Inc., New York



LA BIBLIA DECODIFICADA DEL DR. MOISES CHAVEZ





BIBLIOTECA INTELIGENTE

| Biblioteca Inteligente | Biblia Decodificada | Biblia RVA | Separatas Académicas | Antologías de Historias Cortas | Estudios Universitarios | Contacto

BARRA AZUL DE ENLACES 

www.bibliotecainteligente.com
PAGINA WEB DE MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

¡UNA BIBLIOTECA GRATIS PARA TI!



Abrela escribiendo su nombre o usando el Código QR de Acceso Inmediato, y en el enlace “Inicio” diviértete con “El Changuito de la Biblioteca Inteligente” y conoce a tu Host y a su Esposa en el video-clip “Caminando por la Vida”.


Luego ingresa al enlace “Biblioteca Inteligente” y disfruta el Album de Fotos Sivrallas.

Luego ingresa al enlace “Antologías de Historias Cortas” y ¡a todo lo demás!

¡Diviértete y comparte con tus amigos y con tus enemigos!



¡Caminando por la Vida!



LA BIBLIOTECA INTELIGENTE DEL DR. MOISES CHAVEZ Y DE LA CBUP

- 😊 Para el acceso a la Biblioteca Inteligente abra www.bibliotecainteligente.com
Los enlaces están con letras blancas en fondo azul debajo de la foto.
- 😊 Vea el Album de Fotos Sivrallas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Vea el índice de 1.050 historias cortas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Ubique el volumen sobre Shilicología en el enlace, *Antologías de Historias Cortas*.
- 😊 Vea el índice de 165 Separatas Académicas en el enlace, *Biblioteca Inteligente*.
- 😊 Acceda a los libros de la *Biblia Decodificada* en el enlace, *Biblia Decodificada*.
- 😊 Vea la información sobre la *Biblia RVA* en el enlace, *Biblia RVA*.
- 😊 Para los Estudios Universitarios CBUP acceda al enlace correspondiente.



**VISTA PARCIAL DE LA BIBLIOTECA INTELIGENTE Y MUSEO DE LA BIBLIA
(Al pie, empastados en color azul están los originales de la Biblia RVA)**





www.bibliotecainteligente.com

MISIONOLOGICAS:

Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: (511) 424-1916; Cel. (51) 948-186651